

SERIE DEL BICENTENARIO 2010-2016
INFORME N°3 – AÑO 2016

BARÓMETRO DEL NARCOTRÁFICO Y LAS ADICCIONES EN LA ARGENTINA

VENTA DE DROGAS Y CONSUMOS PROBLEMÁTICOS.
UNA APROXIMACIÓN DIAGNÓSTICA A LAS ADICCIONES
EN JÓVENES DE BARRIOS VULNERABLES



SERIE DEL BICENTENARIO (2010-2016)
INFORME N°3 – AÑO 2016

BARÓMETRO DEL NARCOTRÁFICO Y LAS ADICCIONES EN LA ARGENTINA

VENTA DE DROGAS Y CONSUMOS PROBLEMÁTICOS.
UNA APROXIMACIÓN DIAGNÓSTICA A LAS ADICCIONES
EN JÓVENES DE BARRIOS VULNERABLES



Bonfiglio, Juan Ignacio

Barómetro del narcotráfico y las adicciones en la Argentina : serie del bicentenario 2010-2016 : informe n°3, año 2016 : venta de drogas y consumos problemáticos : una aproximación diagnóstica a las adicciones en jóvenes de barrios vulnerables / Juan Ignacio Bonfiglio ; Juan Martín Rival ; Solange Rodríguez Espínola. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Konrad Adenauer Stiftung, 2016. 128 p. ; 27 x 21 cm.

ISBN 978-987-1285-55-6

1. Consumo de Drogas. 2. Narcotráfico . I. Rival, Juan Martín II. Rodríguez Espínola, Solange III. Título CDD 363.45

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

Director de gestión institucional

Juan Cruz Hermida

Director de investigación

Agustín Salvia

BARÓMETRO DEL NARCOTRÁFICO Y LAS ADICCIONES EN LA ARGENTINA

Coordinadores del estudio

Agustín Salvia

Juan Ignacio Bonfiglio

Solange Rodríguez Espínola

Autores

Juan Ignacio Bonfiglio

Juan Martín Rival

Solange Rodríguez Espínola

Datos editoriales: Observatorio de la Deuda Social Argentina. Venta de drogas y consumos problemáticos. Una aproximación diagnóstica a las adicciones en jóvenes de barrios vulnerables, 2016.

Los autores de la presente publicación ceden sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Los derechos de propiedad intelectual de la Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano bonaerense (2015) corresponden al BID, quien otorga una licencia no exclusiva, gratuita y con fines no comerciales a la Universidad.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de información, sin mención de la fuente.

© 2016, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.

© Konrad Adenauer Stiftung

Suipacha 1175, piso 3° C1008AAW. CABA. República Argentina. Tel: (54-11) 4326-2552
info.buenosaires@kas.de / www.kas.de/argentina

ISBN: 978-987-1285-55-6

ÍNDICE

BARÓMETRO DEL NARCOTRÁFICO Y LAS ADICCIONES EN LA ARGENTINA

INFORME N° 3 - AÑO 2016

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
RESUMEN EJECUTIVO	11
TABLA 1.1 ESQUEMA DE DEFINICIONES DE VARIABLES E INDICADORES	15
TABLA 1.2 FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA	17
I. EVOLUCIÓN DE LA PERCEPCIÓN DE VENTA DE DROGAS Y ALGUNAS DE SUS CARACTERÍSTICAS	19
EVOLUCIÓN DEL REGISTRO DE VENTA DE DROGAS EN EL BARRIO	20
II. ADICCIONES SEVERAS EN EL HOGAR	25
EVOLUCIÓN DE ADICCIONES SEVERAS EN LOS HOGARES	26
ADICCIONES SEVERAS EN LOS DISTINTOS SISTEMAS URBANOS	27
BÚSQUEDA DE AYUDA PROFESIONAL Y TRATAMIENTO FRENTE A LAS ADICCIONES	29
III. CONDICIONES DE VIDA, CONSUMOS PROBLEMÁTICOS Y SEGURIDAD CIUDADANA DE JÓVENES EN VILLAS Y ASENTAMIENTOS DEL CONURBANO BONAERENSE	33
EL ÁREA DE ESTUDIO: EL CONURBANO BONAERENSE	34
DISEÑO MUESTRAL DE LA ENCUESTA A JÓVENES	36
1. PERFILES SOCIO-DEMOGRÁFICOS DE LOS JÓVENES	39
2. CONDICIONES DE VIDA	42

3. RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL	55
4. CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS	74
NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.1: MOTIVOS DE INICIO DE CONSUMO	100
NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.2: MOTIVOS DE INICIO EN LA VENTA DE DROGAS	100
NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.3: CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS, ACCIONES O ESPACIOS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES	101
5. SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL	102
NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.1: CONCEPCIONES SOBRE EL DELITO Y CONSUMO DE DROGAS	117
NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.2: ASOCIACIÓN ENTRE CONSUMO DE DROGAS Y DELITO	118
NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.3: LAS JÓVENES CON RESPONSABILIDADES FAMILIARES	120
ANEXO I INFORME SOBRE DIFICULTADES DEL TRABAJO DE CAMPO Y ESTRATEGIAS DE RELEVAMIENTO Y CONSISTENCIA DE DATOS	123

PRESENTACIÓN

La agenda pública ha marcado una preocupación desde la demanda social en torno al consumo problemático de sustancias. Distintos actores sociales, ya sean organizaciones gubernamentales, civiles o religiosas, han sostenido que hubo cambios en las conductas de consumo en los últimos años, asociadas a construcciones culturales, esquemas de pensamiento, creencias generacionales que han sido diferenciadas en distintas regiones del país, pero que están presentes en toda la extensión del territorio argentino.

En la Argentina, las continuas transformaciones determinaron modificaciones tanto en el ámbito sociocultural como en la organización familiar, incidiendo en poco tiempo en una creciente expansión del consumo de sustancias tóxicas en los jóvenes, sobre todo en los sectores más vulnerables de la sociedad. En este marco, el creciente aumento en el consumo de sustancias psicoactivas se vio favorecido por la ausencia de políticas coordinadas y efectivas de prevención, protección, intervención, contención y/o tratamiento. Las pocas respuestas reactivas al problema nacen

de organizaciones no gubernamentales (ONGs) o entidades privadas, siendo por lo mismo insuficiente para abordar una problemática por demás compleja.

En los últimos informes (ver BNYA I y II) se ponen en evidencia las características así como recursos y capacidades diferenciados de los hogares que padecen la adicción severa en alguno de sus integrantes. En este sentido, se ha hecho foco no sólo en los efectos que generan las adicciones severas sobre la persona, sino también en familiares convivientes.

La Iglesia católica ha demostrado su preocupación de manera recurrente, tanto a partir de las expresiones del papa Francisco como también a partir de declaraciones de la Conferencia Episcopal o comunidades de base¹, que destacan el daño que provocan el consumo de sustancias y la violencia asociada al tráfico ilegal a nivel general, y particularmente, en los barrios más vulnerables. Por otra parte, desde distintos poderes del Estado se han creado organismos, comisiones, reparti-

ciones, y se han llevado a cabo cambios regulatorios con el objetivo de optimizar medios y coordinar acciones con el fin de enfrentar de manera más efectiva la narcocriminalidad. Entre otros, se destaca la creación de la Procuración Nacional de Narcóticos (PROCUNAR) por parte del Ministerio Público Fiscal, la Comisión Judicial para la Lucha contra el Narcotráfico creada por la Corte Suprema de Justicia, la Dirección Nacional de Investigaciones de Lucha Contra el Narcotráfico en el marco del Ministerio de Seguridad de la Nación y el Consejo Asesor científico-ético en el marco del Observatorio Argentino de Drogas (SEDRONAR). Cabe señalar también la ley N°26.052 de “Desfederalización Parcial de la Competencia Penal en Materia de Estupefacientes”, que otorga un papel activo a las policías locales de las provincias que acepten adherir respecto al narcomenudeo.

Desde el campo académico y la sociedad civil también surgieron iniciativas de investigación, monitoreo y discusión sobre la temática y sus consecuencias. Entre ellas se destacan: la creación del OPRENAR (Observatorio para la prevención del Narcotráfico) a partir de una iniciativa llevada a cabo por un conjunto de instituciones principalmente del ámbito educativo; las acciones llevadas a cabo por la Fundación Alameda; la presentación de distintos seminarios y reuniones internacionales como “Drogas: de la prohibición a la regulación”, organizado por la Universidad Torcuato Di Tella y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). Finalmente cabría mencionar los documentos del grupo “Cuestión drogas en Argentina. La Argentina y la cuestión de las drogas: una propuesta para repensar el debate público”.²

Según el Observatorio Argentino de Drogas (OAD) de SEDRONAR, entre 2004 y 2010, aumentó la prevalencia de consumo de drogas ilícitas a nivel nacional en la población de entre 12 y 65 años. El consumo de marihuana pasó de una prevalencia anual de 1,9% a 3,5% y el de cocaína, de 0,5% a 1,5%. Una tendencia similar ocurrió con el alcohol, aunque con una prevalencia de 53% en la población. Según la misma fuente, casi el 50% de los consumidores

de cocaína y al menos el 17% de los que consumen marihuana sufrirían de adicciones severas; en tanto que esta misma situación afectaría al 13% de los consumidores de bebidas alcohólicas.³

Ahora bien, en esta perspectiva, cabe esperar que el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes –en tanto que constituye el principal grupo vulnerable frente al avance de estas adicciones– presente diferentes factores de riesgo, comportamientos problemáticos, marcos de sentido y efectos de trayectoria vital y de reproducción social, según sea el contexto sociocultural sistémico, socioeconómico residencial y socio-familiar de pertenencia de quienes se ven afectados por el problema. En tal sentido, una serie de recientes estudios del Observatorio de la Deuda Social Argentina muestran la fuerte correlación entre el aumento de las adicciones y el avance territorial del narcotráfico sobre zonas urbanas, así como con el nivel socio-económico, la composición y ciclo vital familiar y la situación socio-laboral de los perceptores de ingreso del hogar.⁴

El consumo de drogas, especialmente el consumo problemático, tiene consecuencias nocivas tanto para el propio consumidor como para su medio familiar y social. Uno de los sectores particularmente expuestos ante esta situación son los jóvenes, en especial aquellos pertenecientes a los sectores socialmente más relegados. Los jóvenes provenientes de sectores vulnerables, por un lado, se encuentran expuestos a mayores niveles de riesgo de consumo, violencia social y exclusión educativa y laboral. Por el otro, cargan con una serie de estigmas sociales por provenir de barrios relegados, por su alta informalidad en el mercado laboral y por su presunta participación en actividades delictivas, entre otros.

Este informe busca sumar elementos para el debate que permitan aportar al diagnóstico sobre la problemática. El mismo contiene tres ejes temáticos: en primer lugar, la evolución de la venta de drogas en los barrios; en segundo lugar, la proble-

mática de las adicciones severas en los hogares. En este contexto de preocupaciones, se plantea en un tercer apartado elaborar un diagnóstico integrado sobre condiciones de vida, prevalencia a adicciones, factores sociales de riesgo, victimización, circuitos de venta/tráfico de drogas, comisión de delito y violencia barrial que afectan a jóvenes con residencia en asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. De esta mane-

ra, el documento se acopla al estudio diagnóstico general a través de una contextualización regional-nacional en donde cabe interpretar los resultados que de manera relevante ofrecen tanto el estudio por encuesta aplicado a 660 jóvenes de 17 a 25 años de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense como el relevamiento anual que lleva adelante la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina).⁵

NOTAS

1. Ver entre otros, “La droga en las villas: despenalizada de hecho”, mensaje de los sacerdotes para las villas de emergencia 2009. “El drama de la droga y el narcotráfico”, Comisión Episcopal Argentina, 106° Asamblea Plenaria, 2013. “Declaración Congreso de Pastoral Social del NOA sobre drogadicción”, noviembre 2015.

2. <http://www.cuestiondrogasargentina.blogspot.com.ar/>.

3. Ver SEDRONAR-OAD (2010). *Estudio nacional en población de 12 a 65 años, sobre consumo de sustancias psicoactivas. Argentina 2010*. También, SEDRONAR-OAD (2011). *Tendencia en el consumo de sustancias psicoactivas en la Argentina 2004-2010*. <http://www.observatorio.gob.ar/www/547/19904/poblacion-general.html>.

4. Ver ODSA-UCA (2015). *Barómetro del Narcotráfico y las Adicciones en la Argentina. Serie del Bicentenario 2010-2016*. Informe N°1 – Año 2015. Buenos Aires. ODSA/UCA <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2015-Obs-Narcotrafico-y-Adicciones-Boletin-Tematico-1.pdf>; o también ODSA-UCA (2015). *Barómetro del Narcotráfico y las Adicciones en la Argentina. Serie del Bicentenario 2010-2016. Informe N°2 – Año 2016*. Buenos Aires: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2016-Obs-Narcotrafico-y-Adicciones-Boletin-Tematico-2.pdf>.

5. El presente informe se ha elaborado a partir de información generada por el propio Observatorio de la Deuda Social Argentina a través de su Encuesta de la Deuda Social – Serie Bicentenario (2010-2015), así como también con base en los resultados de una Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense (2015), llevada a cabo por el Observatorio de la Deuda Social Argentina y cofinanciada por el Banco Interamericano de Desarrollo.

RESUMEN EJECUTIVO

- En el período 2010-2015 se observa un importante incremento del registro de venta de drogas en el barrio. En otras palabras, aumenta de manera significativa la proporción de hogares que perciben de manera directa o indirecta que en su barrio se venden drogas ilegales. A finales de 2015, casi 5 de cada 10 hogares identifican la venta o tráfico de drogas en su calle, manzana o vecindario.
- Los valores más altos en el registro de venta de drogas corresponden a las regiones urbanas de mayor concentración de población (el AMBA y la Región Pampeana), así como también al norte del país (NEA y NOA). Sin embargo, las regiones que registraron mayor crecimiento entre 2010-2015 fueron la Patagonia y el NEA, así como también el Conurbano Bonaerense en el interior del Área Metropolitana.
- El análisis de la evolución del registro de venta de drogas según características socio-residenciales de los barrios revela la alta vulnerabilidad que presentan frente al problema los asentamientos informales y los barrios de sectores populares y clases medias bajas urbanas. Esto se expresa tanto en la tasa de expansión del problema como en los altos niveles de incidencia registrados. Por otra parte, si bien el registro de venta de drogas tiende a ser más alto en los espacios con baja presencia policial, el problema se incrementó de manera independiente de este factor.
- La presencia en los hogares de adicciones severas a las drogas o al alcohol tiene un efecto casi estable, sin diferencias significativas, en tanto que el consumo de alcohol observa una tendencia decreciente entre 2012 y 2015. En el 3,4% de los hogares urbanos de la Argentina

se mencionan adicciones severas; el alcoholismo es la adicción con mayor presencia, mientras que el consumo de drogas ilegales es una problemática que afecta al 2% de las familias.

- Estudiando los diversos sistemas urbanos pueden observarse perfiles de adicción distintos en cuanto al alcohol y a las drogas. En AMBA hay una mayor problemática asociada a las drogas (especialmente en el Conurbano Bonaerense), en tanto que en NOA y NEA es sobresaliente el alcoholismo. Al asociar las toxicomanías analizadas, las regiones urbanas Conurbano Bonaerense, NOA y NEA se posicionan por sobre el resto en la severidad de la adicción.
- La mitad de los hogares que buscaron ayuda para recibir orientación profesional frente a la adicción lo hicieron a través de instituciones públicas, observando diferencias según áreas urbanas.
- El estudio particular de los jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense revela distintos aspectos particulares de las problemáticas planteadas:
- Da cuenta de la mayor vulnerabilidad de estos jóvenes frente al avance del narcotráfico y las drogas en los barrios, dado su particular contexto de exclusión social y la ausencia de un Estado protector. Este avance se expresa no sólo en los altos niveles de prevalencia y consumo problemático de diferentes sustancias psicoactivas, sino también en el aumento del tráfico y la producción de diferentes tipos de drogas (pasta base), el registro por parte de los jóvenes de una colusión político-policial y la falta objetiva de instituciones públicas de asistencia y protección.
- Las condiciones de vida de los jóvenes de barrios informales del Conurbano Bonaerense se encuentran muy deterioradas. La mitad de estos jóvenes viven en hogares con necesidades básicas insatisfechas (50,7%) y bajo la línea de pobreza (50,6%). Estas condiciones se agudizan entre las mujeres, especialmente aquellas que tienen responsabilidades familiares y las que no se encuentran ocupadas y no asisten a establecimiento educativo.
- En lo que respecta al tipo de hogar, solamente un tercio de los jóvenes (33,6%) vive en un hogar nuclear biparental. Las mujeres son quienes tienden en mayor medida a residir en otro tipo de hogares. A su vez, el 36,1% de los jóvenes tuvo algún problema grave durante su infancia y/o adolescencia, y el 29,5% algún problema moderado. El 7% de los jóvenes no posee redes de contención familiar, condición que se agudiza entre los varones que no estudian ni trabajan.
- Estos jóvenes se encuentran en gran medida excluidos del sistema educativo formal y ocupan un lugar subalterno en el mercado laboral. Solo 1 de cada 3 (35,2%) logró completar sus estudios secundarios, y solamente el 7,4% accedió a estudios terciarios o universitarios. Su situación ante el mercado laboral no es mejor: el 29,3% se encuentra inactivo. La tasa de desocupación entre estos jóvenes es del 21,7%. Solamente el 9,5% de los jóvenes se encuentran ocupados con un empleo formal de calidad (en una situación plena de derechos). Esto representa al 13,4% de los jóvenes económicamente activos. A su vez, un tercio de los jóvenes (33,9%) no estudia ni trabaja. Mientras que es el 22,8% de los varones, entre las mujeres alcanza el 43,8%.
- La mitad de los jóvenes (49,9%) fumó alguna vez en la vida y el 40,1% fumó tabaco durante el último mes. El 57,4% consumió alcohol durante el último mes. Más de un tercio de ellos (35,6%) lo hizo con una alta frecuencia (varias veces por semana). El 11,3% muestra síntomas de consumo problemático.
- El 43,7% de los jóvenes probó drogas alguna vez, el 27,3% consumió durante el último año y el 22,1%, en el último mes. Los varones son mu-

cho más proclives al consumo de drogas que las mujeres, especialmente aquellos que no completaron sus estudios secundarios, quienes no estudian ni trabajan y los que tienen responsabilidades familiares.

- La droga ilegal más consumida es la marihuana, prácticamente coincidiendo con el consumo de drogas en general (41,7% probó alguna vez, 27,3% consumió durante el último año y 21,4% en el último mes).
- En cuanto a la pertenencia socio-residencial, es consumida de forma homogénea sin importar el grado de precariedad residencial. Los varones muestran una mayor prevalencia de consumo que las mujeres, especialmente los que no completaron sus estudios secundarios y los que no estudian y no trabajan. Entre quienes consumieron drogas ilegales alguna vez, el 32,7% tiene un consumo intensivo de marihuana, 16,3% consume regularmente y 46,5% solo de forma ocasional o experimental.
- El 17% de los jóvenes probó cocaína alguna vez, el 10,1% consumió durante el último año y el 6,1%, en el último mes. Su consumo se incrementa notablemente entre los varones, especialmente quienes no estudian ni se encuentran ocupados. El 8% de los jóvenes que probaron drogas realiza un consumo intensivo de cocaína, 5,9% lo hace de forma regular, y 24,9% lo ha hecho ocasionalmente.
- La edad promedio de inicio en el consumo de drogas se reduce entre quienes actualmente consumen cocaína y pasta base o paco. Esto daría cuenta de que cuanto más precoz es el consumo, mayor exposición a drogas *más duras*.
- El 2,9% de los jóvenes encuestados probó pasta base y/o paco alguna vez en su vida, el 1,7% consumió durante el último año y el 1,5%, en el último mes. El consumo aumenta considerablemente conforme aumenta la precariedad residencial. Al igual que con el resto de las sustancias psicoactivas, los varones son más proclives al consumo que las mujeres. Particularmente, los varones de que no estudian ni trabajan triplican el promedio de los jóvenes en general, y los varones con secundario incompleto duplican los valores de los jóvenes en general.
- En lo que respecta a la frecuencia de consumo, el 3,3% de los jóvenes que consumieron drogas alguna vez consume paco de manera intensiva, y el 3,2% consumió de forma ocasional. El nivel de policonsumo o consumo simultáneo es alto, alcanzando al 39,8% de los jóvenes que consumieron alguna droga durante el último año.
- En cuanto al grado de exposición o vulnerabilidad ante el consumo de sustancias psicoactivas, independientemente de su predisposición a consumir, 4 de cada 5 jóvenes (81%) consideran que les sería fácil acceder a drogas ilegales si se lo propusieran, y 3 de cada 4 jóvenes (75,9%) declaran que conocen sobre el consumo de drogas ilegales entre los miembros de su entorno (familiares, amigos y conocidos).
- El 30% de quienes consumieron alguna vez presenta signos o síntomas de dependencia. Existe una gran brecha entre varones y mujeres, siendo que los primeros obtienen más del doble. Los jóvenes con secundario incompleto presentan síntomas en mayor medida que sus pares con estudios secundarios completos, indistintamente del sexo.
- Casi 6 de cada 10 jóvenes (58,6%) dicen conocer y recordar algún programa, política o espacio de recuperación de adicciones, y solo el 7% de quienes consumen participaron en alguna ocasión. El programa ENVION del gobierno provincial es el más recordado (63,3%), seguido por el hogar Un Encuentro con Dios (40%).
- En lo que respecta a la venta de drogas en el barrio, más de la mitad de los jóvenes encuestados (55,2%) identifican que en la cuadra en la

que viven se vende droga, el 62,5% conoce de la venta de drogas en su barrio, y el 28,5% reconoce que allí se produce pasta base. El 31,7% identifica que en su barrio hay narcotráfico organizado, y la mitad de los jóvenes (48,9%) reconoce la existencia de enfrentamiento entre bandas.

- El 68,3% afirma que la policía conoce y/o participa del tráfico de las drogas en su barrio y el 27,5% afirma que los punteros políticos también lo hacen. Solamente el 12% de los jóvenes conoce de asociaciones u organizaciones que se opongan activamente a la venta de drogas en su barrio. La mitad de los jóvenes (48,8%) tiene familiares, amigos o conocidos en el barrio que han muerto por su participación en actividades ilegales.
- La violencia y criminalidad son experiencias bastante frecuentes para estos jóvenes. Más de la mitad (55,4%) considera que existen altas probabilidades de que ellos o su familia sean víctimas de un delito. Durante el último año, el 44,3% fueron víctimas de un delito ellos mismos o alguien de su familia, el 44,2% fueron testigos de un hecho de violencia en su barrio y el 37,8% en su cuadra. El 18,8% de los jóvenes se siente inseguro en su casa, el 45,4% en su cuadra, y el 61,5% en el barrio. En términos generales, las mujeres se sienten inseguras con mayor frecuencia que los varones; y el miedo al delito es mayor en los barrios con mayor precariedad residencial.
- Con respecto a su participación en actividades delictivas, el 4,8% de los jóvenes alguna vez participó en la compra-venta de drogas, 5,4% robó o asaltó alguna vez y 2,7% de los jóvenes alguna vez salió armado a la vía pública. Todos estos guarismos se incrementan conforme aumenta el grado de precariedad residencial; y entre los varones es mucho más frecuente que entre las

mujeres, especialmente entre aquellos que no estudian ni trabajan y quienes no terminaron sus estudios secundarios.

- Al considerar el vínculo de los jóvenes con el sistema penal, encontramos que el 23,5% de los jóvenes fue parado por la policía durante el último año, el 12% estuvo alguna vez detenido en una comisaría, prisión o dependencia judicial, el 2,2% estuvo detenido alguna vez en un instituto de menores y el 48,4% de los jóvenes tiene familiares o conocidos que están o estuvieron detenidos alguna vez.
- Sin poder afirmar una relación de causalidad lineal, la incidencia del delito aumenta entre quienes consumieron drogas durante el último mes, y especialmente entre quienes consumen de forma intensiva. Mientras que entre los jóvenes que nunca consumieron drogas solo el 1,8% participó alguna vez de venta de drogas, el 3,1% participó en un robo o asalto y el 1,4% portó armas en la vía pública; entre quienes consumieron drogas en el último mes, fueron el 15,1%, 13,5% y 7,4% respectivamente, y entre quienes consumen de forma intensiva fueron el 15,1%, el 16,7% y el 10,4%.
- Algo similar sucede al considerar el vínculo con el sistema penal. Mientras que entre los jóvenes que no consumieron drogas solo al 16,1% lo paró la policía durante el último año, el 7,2% estuvo detenido alguna vez en comisaría, prisión o dependencia judicial, el 0,9% estuvo detenido alguna vez en un instituto de menores y el 42,3% tiene o tuvo un familiar o conocido preso, entre quienes consumieron durante los últimos 30 días fueron el 49,5%, el 28,7%, el 6,5% y el 69,7%, respectivamente; y el 60,3%, el 33,6% el 8,7% y el 71,9% de los jóvenes que consumen de manera intensiva.

TABLA 1.1 ESQUEMA DE DEFINICIONES DE VARIABLES E INDICADORES

TRÁFICO DE DROGAS EN EL BARRIO	
REGISTRO DE VENTA DE DROGAS EN EL BARRIO	Hogares en los cuales el encuestado afirma que en su barrio existe venta, tráfico o intercambio de estupefacientes.
PRESENCIA POLICIAL	Hogares en los que el entrevistado declara que en su barrio no hay vigilancia policial frecuente.
ADICCIONES SEVERAS EN EL HOGAR Y ATENCIÓN PROFESIONAL	
ADICCIÓN AL ALCOHOL	Hogares que mencionaron tener algún miembro del hogar con problemas por dependencia o adicción asociada al consumo de alcohol.
ADICCIÓN A LAS DROGAS	Hogares que mencionaron tener algún miembro del hogar con problemas por dependencia o adicción asociada al consumo de drogas.
ADICCIÓN AL ALCOHOL O A LAS DROGAS	Hogares que mencionaron tener algún miembro con problemas por dependencia o adicción asociada al consumo de alcohol o drogas.
BÚSQUEDA DE AYUDA PROFESIONAL	Hogares con adicciones severas que dijeron haber buscado ayuda profesional una o más veces.
EN TRATAMIENTO PROFESIONAL	Hogares en los que hay por lo menos un integrante que actualmente se encuentra bajo tratamiento profesional por adicciones severas.
TIPO DE INSTITUCIÓN DEMANDADA	Tipo de institución donde se buscó o recibió ayuda profesional por adicciones: a) públicas, b) privadas, particulares o pertenecientes a entidades sociales (religiosas y no religiosas).
CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES	
PREVALENCIA DE VIDA	Medida objetiva de haber consumido alcohol alguna vez en la vida.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MES	Medida objetiva de haber consumido alcohol alguna vez en los últimos 30 días.
ALTO CONSUMO	Medida objetiva que da cuenta de la frecuencia de varias veces por semana o diariamente de consumo de alcohol.
CONSUMO PROBLEMÁTICO	Medida objetiva que da cuenta de la presencia de síntomas de dependencia o pérdida de autonomía (un síntoma de dependencia con una frecuencia mensual o mayor durante el último año).
CONSUMO DE DROGAS EN JÓVENES	
PREVALENCIA DE VIDA	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal alguna vez en la vida.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE AÑO	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal en los últimos 12 meses.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MES	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal alguna vez en los últimos 30 días.
CONSUMO OCASIONAL	Medida objetiva que da cuenta de la frecuencia de consumo de drogas ilegales algunas veces al año o menos (entre quienes consumieron el último año).
CONSUMO REGULAR	Medida objetiva que da cuenta de la frecuencia de consumo de drogas ilegales al menos una vez por mes (entre quienes consumieron el último año).
CONSUMO INTENSIVO	Medida objetiva que da cuenta de la frecuencia semanal de consumo de drogas ilegales (entre quienes consumieron el último año).

CLASIFICACIÓN DE SISTEMAS URBANOS

REGIONES URBANAS

Clasifica en grandes regiones los aglomerados tomados en la muestra según su distribución geográfica: a) Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA, conformada por CABA y el Conurbano Bonaerense); b) Noroeste Argentino (NOA, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, Gran Salta y La Rioja); c) Noreste Argentino (NEA, Gran Paraná, Gran Resistencia, Goya), d) Cuyo (Gran San Juan, San Rafael); e) Pampeana (Gran Rosario, Gran Córdoba, Mar del Plata y Zárate); f) Patagonia (Neuquén-Plottier-Cipolletti, Comodoro Rivadavia, Ushuaia y Río Grande).

ÁREAS URBANAS

Clasifica los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socio-económica: a) Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA); b) Conurbano Bonaerense; c) Otras Áreas Metropolitanas (Gran Rosario, Gran Córdoba, Gran Mendoza y Gran Tucumán); d) Resto Urbano del Interior (Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande).

ESTRATIFICACIÓN SOCIO-ECONÓMICA DE LOS HOGARES

CONDICIÓN SOCIO-RESIDENCIAL

Mide cuatro modalidades diferentes de urbanización: a) NSE Medio Alto: hogares en barrios con trazado urbano cuya media en el clasificador factorial de NSE se ubica por encima del percentil 70; b) NSE Medio y Medio Bajo: hogares en barrios con trazado urbano cuya media en el indicador factorial de NSE se ubica entre los percentiles 25 y 69; c) NSE Bajo/Vulnerable: hogares en barrios con trazado urbano cuya media en el clasificador factorial de NSE se ubica por debajo del percentil 25; y d) Villas y asentamientos: hogares situados en villas de emergencia o en asentamientos informales.

NIVEL SOCIOECONÓMICO

Estratificación realizada a partir de una clasificación en cuartiles tomando en consideración el nivel educativo y la condición ocupacional del jefe de hogar, el acceso a bienes y tecnología y características de la vivienda del hogar. Los hogares quedaron clasificados de la siguiente manera: a) Muy Bajo (1er. cuartil); b) Bajo (2do. cuartil); c) Medio Bajo (3er. Cuartil); y d) Medio Alto (4to. Cuartil).

TABLA 1.2 FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA (EDSA)/BICENTENARIO 2010-2016	
Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Hogares particulares. Población de 18 años o más.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual de hogares/personas de 18 y más años (2010-2015): 5.683 casos por cada año. Para los datos de adicciones se utiliza una muestra apilada (2012, 2014 y 2015: 16.837 casos).
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de los casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	952 radios censales.
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más agrupados en 3 grandes conglomerados (Gran Buenos Aires, Otras Áreas Metropolitanas y Resto Urbano del Interior). GBA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur. Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafi Viejo, y Gran Mendoza. Resto Urbano del Interior: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipoletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas en el interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.
Criterio de estratificación	Estratificación socioeconómica efectuada por clasificación y ordenación de los radios censales, según el promedio de nivel educativo del jefe de hogar en cada radio censal.
Fecha de realización	Cuarto trimestre de cada año.
Error muestral	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

I. EVOLUCIÓN DE LA PERCEPCIÓN DE VENTA DE DROGAS Y ALGUNAS DE SUS CARACTERÍSTICAS

El hecho de que en 2015 la lucha contra el narcotráfico y el problema de las adicciones hayan constituido uno de los temas predominantes durante la campaña electoral y uno de los objetivos que se propuso el actual gobierno se apoya precisamente sobre la percepción de la gravedad del problema. En este sentido, tal como se destaca desde diversos ámbitos académicos y civiles de la sociedad, existe, al mismo tiempo que un claro déficit, una fuerte necesidad de diagnósticos y propuestas sólidas e integradas por parte de la dirigencia política.¹

Los efectos del negocio ilegal tienden a afectar de manera más intensa a los más vulnerables. Los ámbitos en los que el Estado no alcanza a garantizar derechos son aquellos en los que el narcotráfico tiende a adquirir mayor visibilidad, contribuyendo en muchos casos a la configura-

ción territorial de espacios urbanos marcados por distintos tipos de privaciones. Los más pobres terminan siendo los más afectados por las situaciones de violencia y deterioro institucional que se generan sobre la base del desarrollo de estas actividades.

Lejos de las posturas que niegan o relativizan el problema, partimos aquí de la evidencia de que la presencia en el país de redes de narcotráfico tiene gravísimas consecuencias. Una forma de afrontar el problema de las adicciones, y particularmente de la narcocriminalidad, estuvo enmarcada en el paradigma de corte eminentemente represivo conocido como “la guerra contra las drogas”. Donde dicho enfoque fue aplicado, no solamente ha mostrado magros resultados, sino que además ha agravado la situación, incrementando la violencia, la corrupción de los funciona-

rios públicos y las violaciones de derechos de las poblaciones más vulnerables.

Desde otra posición, en cambio, se distingue la necesidad de un enfoque integral para la lucha contra el narcotráfico, que tenga en cuenta el fenómeno de la adicción y el consumo, invirtiendo más recursos en la prevención y rehabilitación, y fundamentalmente en las posibilidades de generar proyectos de vida a partir de la integración so-

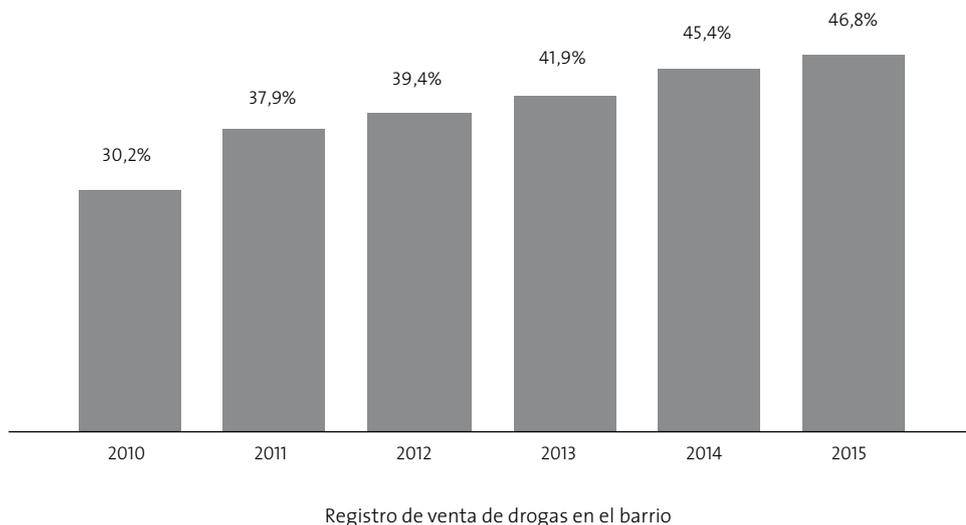
cial desde la educación, el trabajo y la integración urbana. Bajo esta perspectiva, contra el delito organizado, deberían predominar las estrategias orientadas al combate del lavado de activos y a las actividades ligadas a los eslabones con mayor rentabilidad y capacidad estratégica de la cadena, y en este contexto, cabe resaltar también el relevante papel que deben jugar en términos institucionales el sistema político, el Poder Judicial y las fuerzas de seguridad.

EVOLUCIÓN DEL REGISTRO DE VENTA DE DROGAS EN EL BARRIO

- A lo largo del período, el registro de venta de drogas en el barrio (Figura 1.1) tuvo un incremento de casi 17 p.p., lo que implica un incremento superior al 50% en 5 años.
- En 2015, el 47% de los hogares declaraba que en el barrio donde se localiza su vivienda existe venta de drogas ilegales.

FIGURA 1.1
EVOLUCIÓN DEL REGISTRO DE VENTA DE DROGAS EN EL BARRIO

En porcentaje de hogares particulares.



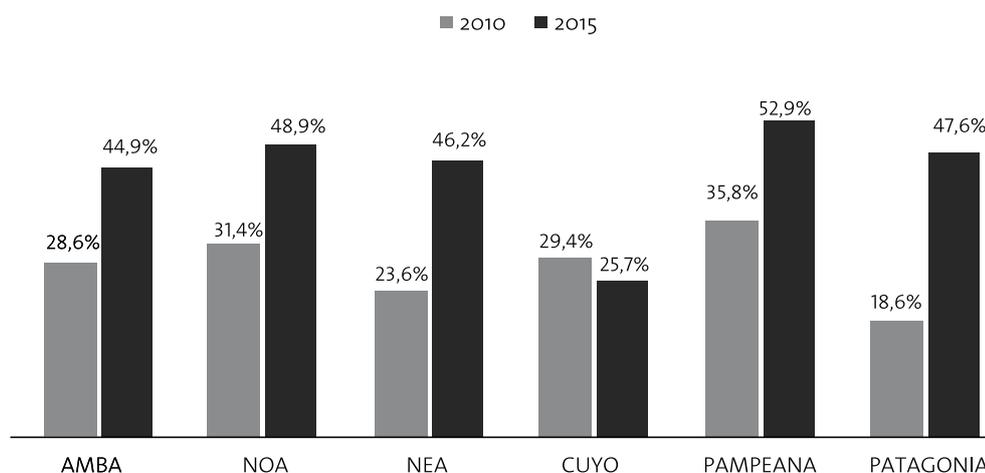
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

REGISTRO DE VENTA DE DROGAS EN EL BARRIO EN LOS DISTINTOS SISTEMAS URBANOS

- La evolución por regiones del registro de venta de drogas en el barrio entre 2010 y 2015 (Figura 1.2) revela que, con la excepción de la región Cuyo, el problema registró un fuerte incremento en todas las regiones. El incremento fue particularmente elevado en el AMBA y en la región Pampeana, lo cual explica gran parte de la evolución total a nivel agregado.
- Sin embargo, las regiones en donde en términos relativos el problema registró mayor crecimiento fue en la Patagonia y en el NEA, debido a los bajos niveles de incidencia que ambas regiones presentaban en 2010. De esta manera, se registra una tendencia a la convergencia por parte de casi todas regiones hacia 2015 (salvo en el caso de Cuyo).

FIGURA 1.2
EVOLUCIÓN DEL REGISTRO DE DROGAS EN EL BARRIO SEGÚN REGIONES URBANAS

En porcentaje de hogares particulares.



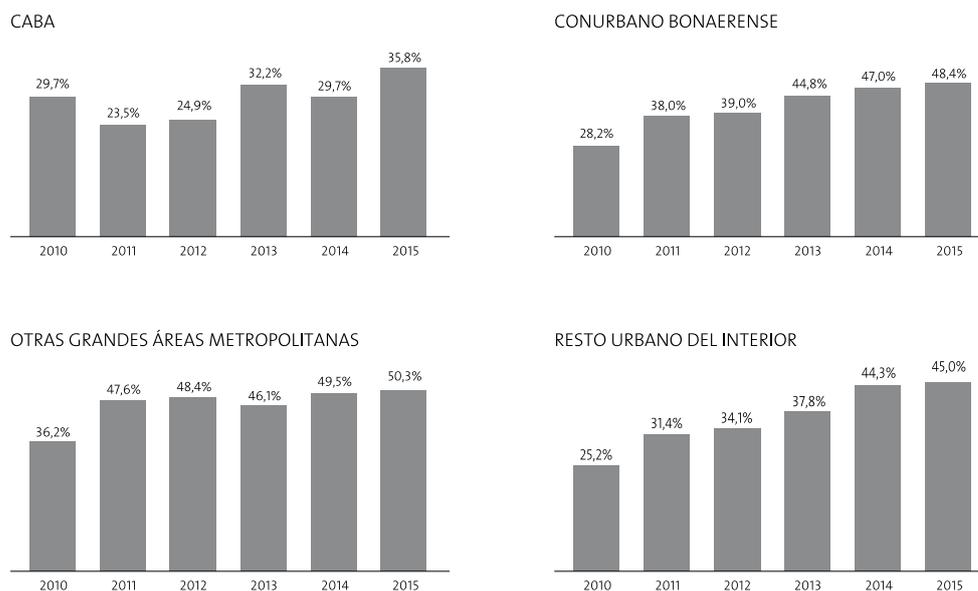
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

- Si bien el registro de venta de drogas se incrementa en todos los aglomerados urbanos entre 2010 y 2015 (Figura 1.3), es particularmente más intenso en el Conurbano Bonaerense y en el Resto Urbano del Interior, donde el incremento del registro bajo el periodo observado supera más ampliamente los valores de 2010.
- La incidencia por tipo de aglomerados hacia 2015 tiende a converger como producto de la evolución del registro a lo largo del periodo. En este panorama, el Conurbano Bonaerense termina ubicándose en valores cercanos a los relevados en Otras Áreas Metropolitanas, en torno a valores cercanos al 50% en el registro.

FIGURA 1.3

EVOLUCIÓN DEL REGISTRO DE DROGAS EN EL BARRIO SEGÚN ÁREAS URBANAS

En porcentaje de hogares particulares.

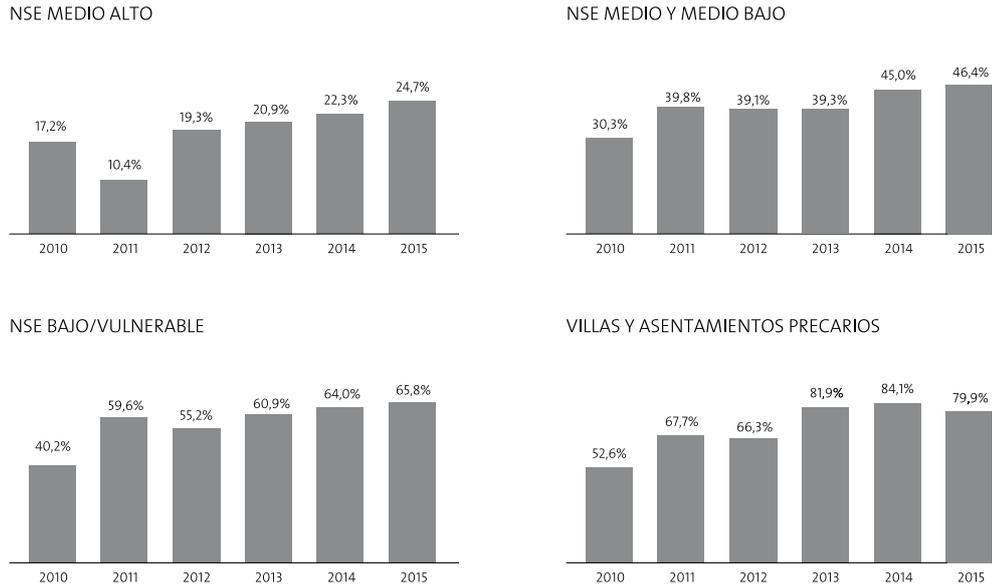


Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

REGISTRO DE VENTA DE DROGAS EN EL BARRIO SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL

- Respecto a 2010, se observa un aumento en el registro de venta de drogas en el barrio en todos los espacios residenciales (Figura 1.4). Sin embargo, la incidencia sigue siendo mucho mayor en los asentamientos informales y en los barrios de sectores populares y clases medias bajas.
- Pese a que la mayor incidencia tiene lugar en villas o asentamientos precarios, es de subrayar que el incremento más intenso ha ocurrido en los barrios de nivel socioeconómico bajo/vulnerable, donde entre 2010 y 2015 el registro de venta de drogas sufrió un incremento del 64%, mientras que para los hogares radicados en villas o asentamientos registró algo más del 50%.
- Al mismo tiempo se destaca que la incidencia sube en los hogares de barrios de nivel socioeconómico medio alto, alcanzando el registro de venta de drogas a 1 de cada 4 hogares. También tiene lugar un destacable ascenso de la incidencia en los barrios de nivel socioeconómico medio y medio bajo, donde el registro se ubicaba en 2015 en valores cercanos al 50% de los hogares.

FIGURA 1.4
EVOLUCIÓN DEL REGISTRO DE DROGAS EN EL BARRIO SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL
En porcentaje de hogares particulares.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

REGISTRO DE VENTA DE DROGAS SEGÚN PRESENCIA POLICIAL EN EL BARRIO

- La serie de datos correspondientes al quinquenio 2010-2015 permite apreciar un mayor registro de venta de drogas en los barrios con baja o nula presencia policial en comparación con los barrios que cuentan con ella (Figura 1.5).
- Al cotejar la evolución de esta actividad ilegal a lo largo del período analizado también se distingue que el incremento del re-

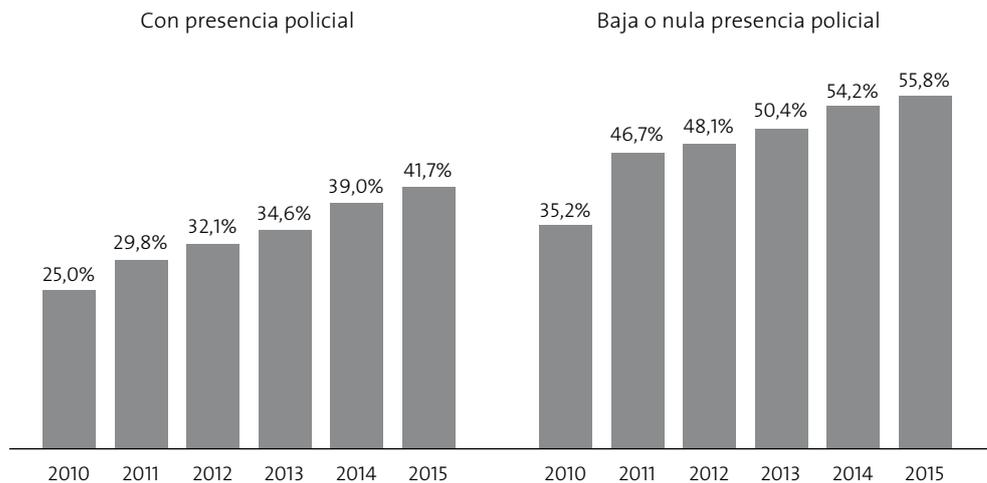
gistro, en términos proporcionales, resulta algo mayor en aquellos barrios donde hay presencia policial (63%) que donde no la hay (58%).

- El incremento de la presencia policial registrado en el período 2010-2015 explicaría en parte el incremento del registro de venta de drogas en los barrios con presencia policial. Distintos espacios urbanos con registro de drogas pasarían a tener mayor presencia policial, pero esta última no tendería a reducir la incidencia del fenómeno en cuestión.

FIGURA 1.5

EVOLUCIÓN DEL REGISTRO DE DROGAS EN EL BARRIO SEGÚN PRESENCIA POLICIAL EN EL BARRIO

En porcentaje de hogares particulares.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

NOTAS

1. Existe actualmente un conjunto de iniciativas asociadas a distintos ámbitos de la política pública, sanitarios, educativos, de seguridad ciudadana y vinculados al control del lavado de activos, entre otros. Si bien en algunos casos dichas iniciativas pueden constituir avances, parecería que estos siguen siendo parciales ante la falta de una política integral con respecto al problema.

II. ADICCIONES SEVERAS EN EL HOGAR

Los permanentes cambios sociales y culturales en torno al consumo de sustancias han modificado las representaciones y creencias en torno al tema, especialmente en los jóvenes. Las relaciones familiares, sociales y comunitarias más amplias, como transmisoras de afectos, creencias, valores y hábitos, influyen de manera directa en el consumo de sustancias psicoactivas. Las adicciones entablan una red de circunstancias que trascienden no sólo a la persona que padece propiamente el síntoma, sino que repercute en todos los lazos afectivos que integran la red social de la persona y, de manera especial, en su familia. Asimismo, el consumo problemático en el interior de grupo social incide de manera negativa sobre sus vínculos y relaciones.

En este sentido, las variables que refieren a la vulnerabilidad familiar han tenido un lugar im-

portante a la hora de entender los modelos que mejor explican las adicciones. Desde un modelo familiar de comprensión de las adicciones, éstas son más que patologías individuales ya que se trata de una modalidad de funcionamiento familiar en la que participan todos los involucrados, contribuyendo en el sostenimiento de síntomas como indicadores de una complicada adaptación social que se observa de manera intergeneracional.

En el marco de este estudio, el registro de adicciones severas a sustancias psicoactivas a nivel del hogar procura aproximarse a fenómenos de toxicomanía o drogadicción (en tantos estados de intoxicación periódica o crónica provocados por el consumo repetido de una sustancia).⁶ En este sentido, cabe señalar que tales aproximaciones no tienen como fuente un estudio epidemioló-

gico especializado y que el registro de adicciones severas a drogas o alcohol en los hogares surge por reconocimiento del informante familiar que responde a la encuesta; por lo que cabe esperar del mismo un sesgo de reconocimiento o error de información que se estima más factible al sub-registro que al sobre-registro del problema.

A continuación se analizará la evolución de las adicciones severas en el hogar durante los años 2012, 2014 y 2015, teniendo una mirada diferencial

entre los problemas de alcohol y sustancias ilegales. En tanto que, como dato particular, se presentan los valores totales de los tres años en estudio para las distintas áreas y regiones urbanas. A su vez, se informan datos relevados durante el último período que refieren a la búsqueda de ayuda profesional al estar realizando tratamiento y tipo de institución a la que se remite para obtener ayuda frente a condiciones de consumos problemáticos de alcohol o drogas.

EVOLUCIÓN DE ADICCIONES SEVERAS EN LOS HOGARES

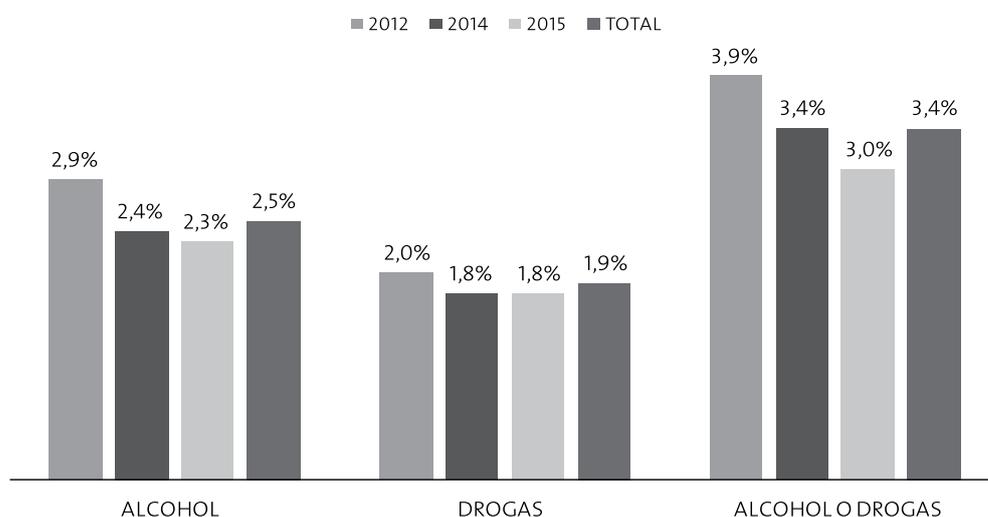
Como lo muestra la Figura 2.1, la presencia en los hogares de adicciones severas a las drogas o al alcohol tiene un efecto casi estable, sin diferencias significativas en los años en estudio. Sin embargo, el consumo de alcohol observa una tendencia decreciente entre 2012 y 2015.

Si bien en el 3,4% de los hogares urbanos de la Argentina padecen adicciones severas, al diferenciarlas según sustancias, el alcoholismo es la adicción con mayor presencia (2,5%), mientras que el consumo de drogas ilegales es una problemática que afecta al 1,9% de las familias.

FIGURA 2.1

EVOLUCIÓN DE ADICCIONES SEVERAS POR CONSUMO DE ALCOHOL Y SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN LOS HOGARES

Años 2012, 2014 y 2015. En porcentaje de hogares particulares.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ADICCIONES SEVERAS EN LOS DISTINTOS SISTEMAS URBANOS

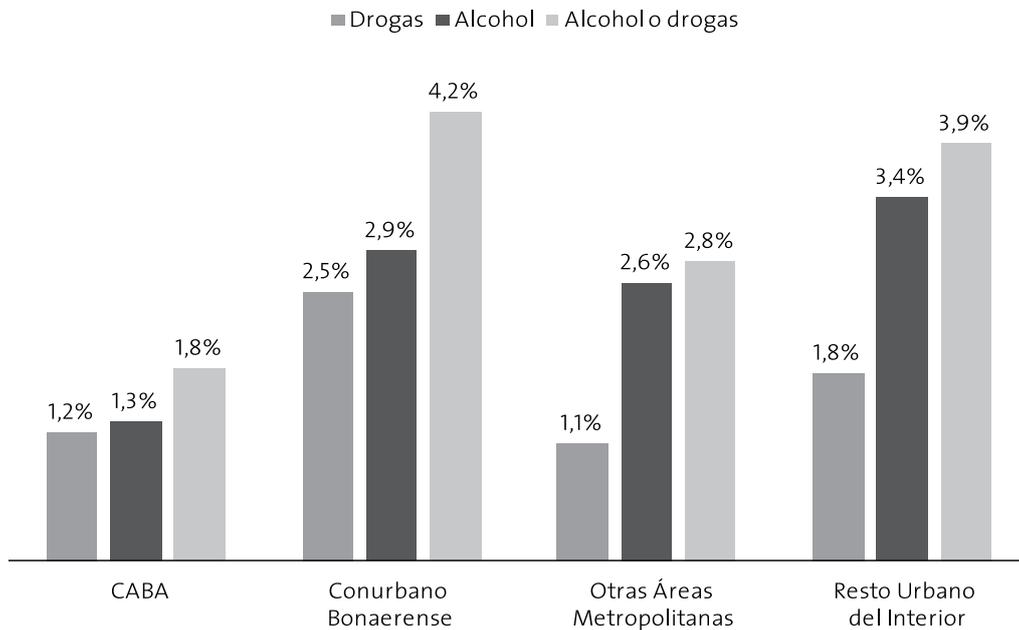
Las adicciones severas presentan diferente incidencia según las distintas áreas urbanas. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) se observa un menor registro de adicciones problemáticas (1,8%), en tanto que en el Conurbano Bonaerense y en Resto Urbano del Interior los hogares con toxicomanías ascienden a 4%, posicionándose de manera intermedia el aglomerado constituido por familias que pertenecen a Otras Áreas Metropolitanas (2,8%) (ver Figura 2.2).

En CABA no hay diferencias significativas en cuanto al nivel de incidencia que registran tanto el consumo problemático de alcohol como de drogas (1,3%). En los hogares del Conurbano Bo-

naerense, en ambos casos con niveles más elevados, la adicción severa al alcohol registra una incidencia de 2,9%, mientras que en el caso de las drogas es del 2,5%, es decir, sólo levemente inferior.

En las familias que residen en Otras Áreas Metropolitanas, la incidencia en materia de adicciones severas a las drogas es mucho menor, llegando sólo al 1%; en tanto que el alcoholismo trepa al 2,6%. Al mismo tiempo, destaca el relativamente mayor grado de incidencia que alcanza tanto la adicción severa al alcohol (3,4%) como a las drogas (1,8) en el Resto Urbano del Interior (ciudades intermedias del país).

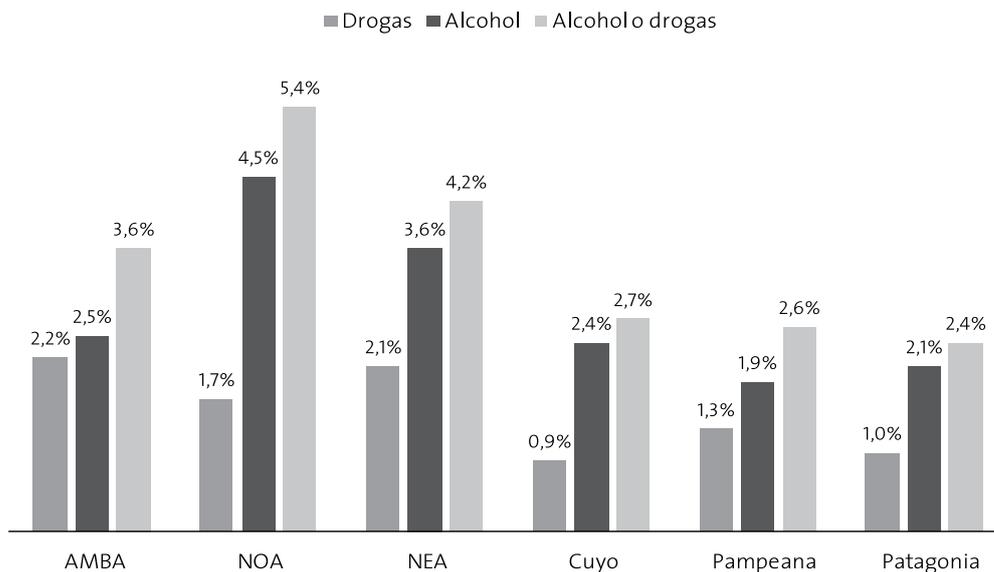
FIGURA 2.2
ADICCIONES SEVERAS EN EL HOGAR SEGÚN ÁREAS URBANAS
Años 2012, 2014 y 2015. En porcentaje de hogares particulares



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

FIGURA 2.3
ADICCIONES SEVERAS EN EL HOGAR SEGÚN REGIONES URBANAS

Años 2012, 2014 y 2015. En porcentaje de hogares particulares



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Al observar las adicciones severas en las distintas regiones urbanas de la Argentina se observa un perfil diferente. Como se analiza en la Figura 2.3, los valores de consumo severo de alcohol o drogas en la región de NEA alcanzan una representación del 4,2% de hogares con esta problemática, mientras que en NOA existe un 5,4% de familias con adicciones severas.

En la región AMBA, la adicción al alcohol o a las drogas alcanza al 3,6% de los hogares. Se da un comportamiento de toxicomanías similar, cercano al 3%, en grupos familiares de las regiones Cuyo, Pampeana y Patagonia, en donde se puede observar, al diferenciar los consumos, que la problemática del alcoholismo triplica la de la adicción a las drogas.

La adicción a las drogas ilegales (2,2%) en AMBA alcanza casi al alcoholismo (2,5%), en tanto que en NOA las familias que mencionaron problemas por el consumo adictivo de alcohol llegan al 4,5%, distanciándose considerablemente de las toxicomanías asociadas a sustancias ilegales (1,7%).

Existe un 2,1% de hogares en NEA que mencionan una situación de severidad en el consumo de drogas, siendo la región, comparativamente hablando, con mayor incidencia. A la vez que la adicción severa al alcohol en los hogares que habitan en las regiones NEA (3,6%) y NOA (4,5%) es de más del doble que alcoholismo registrado en el resto de las regiones comparadas.

BÚSQUEDA DE AYUDA PROFESIONAL Y TRATAMIENTO FRENTE A LAS ADICCIONES

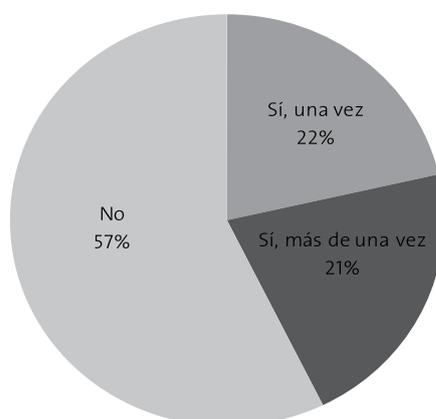
En el 57% de los hogares donde al menos uno de sus integrantes registra alguna adicción severa, el hogar no buscó ningún tipo de ayuda profesional. En tanto que de los que sí procuraron algún tipo de asistencia, el 22% dijo que sólo fue una vez y el 21% reincidió más de una vez en la posibilidad de contar con apoyo de profesionales.

Las diferencias en cuanto a la búsqueda de ayuda en las distintas áreas urbanas demuestra una menor incidencia en los hogares de la ciudad de Buenos Aires, en tanto que asciende a 2 de cada 10 hogares que intentan obtener asistencia profesional en las Otras Áreas Metropolitanas y en Conurbano Bonaerense (Ver Figuras 2.4 y 2.5).

FIGURA 2.4

HOGARES CON ADICCIONES SEVERAS QUE BUSCARON AYUDA PROFESIONAL

Año 2015. En porcentaje de hogares particulares con adicciones severas.

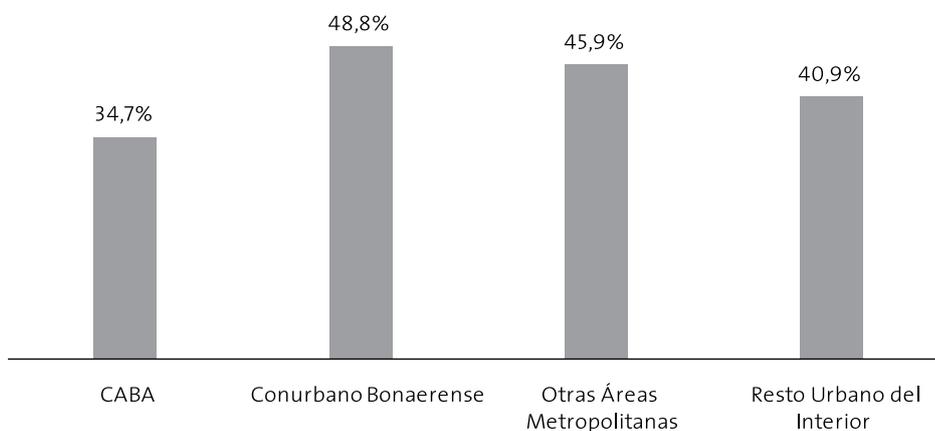


Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

FIGURA 2.5

HOGARES CON ADICCIONES SEVERAS QUE BUSCARON AYUDA PROFESIONAL SEGÚN ÁREAS URBANAS

Año 2015. En porcentaje de hogares particulares con adicciones severas.

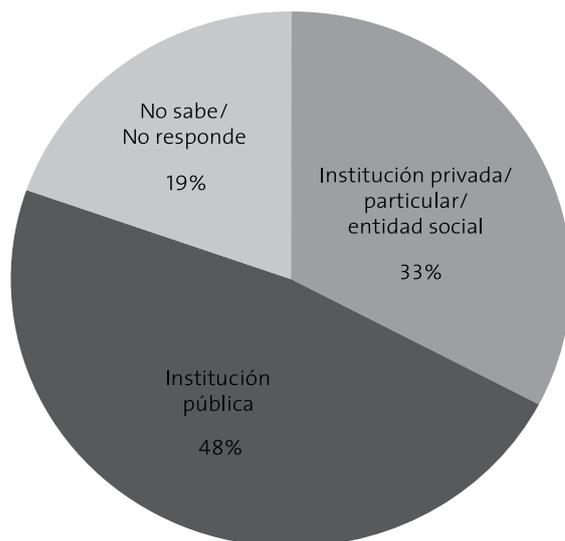


Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

FIGURA 2.6

TIPO DE INSTITUCIÓN DONDE SE BUSCÓ O RECIBIÓ AYUDA PROFESIONAL POR ADICCIONES

Año 2015. En porcentaje de hogares particulares con adicciones severas



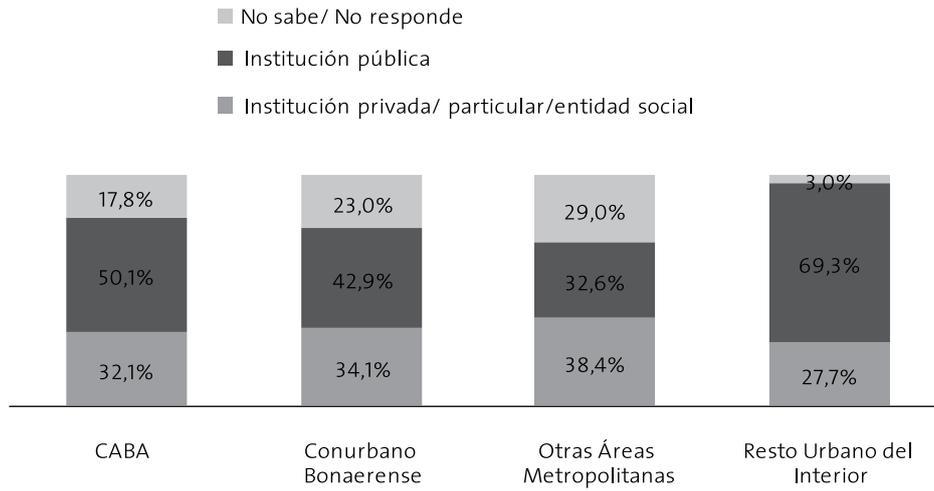
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

El 48% de los hogares buscó instituciones públicas para recibir orientación profesional frente a la adicción. En tanto que un tercio de los hogares con problemas de adicciones buscó ayuda en instituciones privadas, particulares o sociales, ya sean laicas o religiosas. Llamativamente, el 20% no puede precisar el tipo de lugar al que recurrió para buscar ayuda profesional (ver Figura 2.6).

En la ciudad de Buenos Aires, la mitad de los hogares dijeron recurrir a instituciones públicas. En el Conurbano Bonaerense, el 43% de los hogares

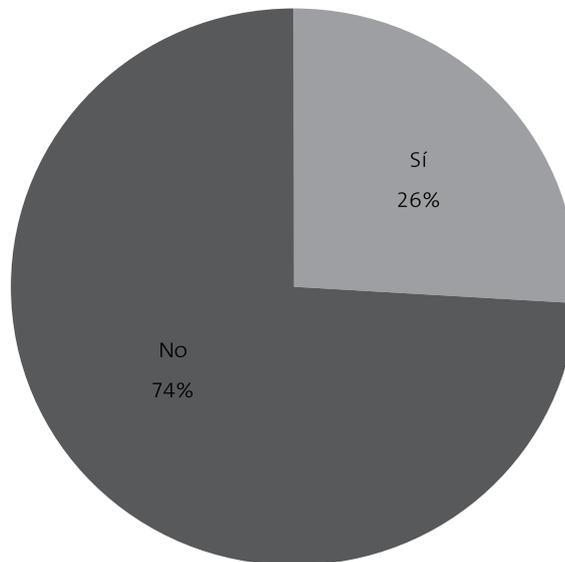
mencionaron buscar ayuda en instituciones públicas, y el 34% en ámbitos privados o particulares. El 40% de los hogares con problemas de adicciones de Otras áreas Metropolitanas asisten en búsqueda de asistencia a instituciones privadas y sólo el 30% a públicas. En tanto que en el Resto urbano del Interior, 7 de cada 10 hogares sumidos en adicciones llegan a instituciones públicas en busca de asistencia. Sólo en el 26% de los hogares con problemas de adicciones en alguno de sus integrantes dicen estar actualmente bajo tratamiento (ver Figura 2.8).

FIGURA 2.7
TIPO DE INSTITUCIÓN DONDE SE BUSCÓ O RECIBIÓ AYUDA PROFESIONAL
POR ADICCIONES SEGÚN ÁREAS URBANAS
Año 2015. En porcentaje de hogares particulares con adicciones severas.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

FIGURA 2.8
HOGARES EN LOS QUE HAY ALGÚN INTEGRANTE ACTUALMENTE BAJO TRATAMIENTO PROFESIONAL
POR ADICCIONES SEVERAS.
Año 2015. En porcentaje de hogares particulares con adicciones severas.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

III. CONDICIONES DE VIDA, CONSUMOS PROBLEMÁTICOS Y SEGURIDAD CIUDADANA DE JÓVENES EN VILLAS Y ASENTAMIENTOS DEL CONURBANO BONAERENSE

El informe se deduce de una encuesta a una muestra de 660 jóvenes de 17 a 25 años de diferente sexo y condición de actividad, todos ellos pertenecientes a barrios precarios o informales del conurbano bonaerense. El relevamiento se realizó en 15 barrios villas, asentamientos y/o barrios precarios entre los meses de octubre y diciembre de 2015.

La encuesta se diseñó en función de lograr una adecuada representación de la población joven

que habita en dichos barrios, dando cuenta de sus atributos socio-demográficos, condiciones de vida, relaciones sociales, consumos de sustancias psicoactivas y exposición a la violencia y el delito. A partir de esta información se elaboró un análisis detallado de estos temas, que son abordados a través de cinco capítulos temáticos.

En cada capítulo se presentan resumidos los principales indicadores, y al final de cada uno se incluye un anexo donde se detallan los gráficos co-

rrespondientes al comportamiento de cada uno de los indicadores según las variables independientes consideradas (precariedad residencial, sexo y edad, sexo e inclusión laboral y educativa). En el primer capítulo se describe a la población de acuerdo con las principales variables sociodemográficas y se detallan las variables de clasificación que son utilizadas como variables de estratificación a lo largo del estudio. En el segundo capítulo se analizan las condiciones de vida de los jóvenes, caracterizando los hogares a los que pertenecen de acuerdo con criterios socioeconómicos y la conformación de los mismos. En el tercer capítulo se analiza el marco de relaciones sociales en las que los jóvenes se encuentran insertos, considerando su inclusión y el grado de participación en los espacios centrales de la sociedad –educación, empleo, salud, vida familiar y tiempo libre– y sus condiciones de acceso efectivo a los mismos. En el cuarto capítulo se indaga sobre el consumo de sustancias psicoactivas entre los jóvenes, caracterizando su incidencia y analizando sus modalidades de consumo, con especial énfasis en los con-

sumos problemáticos y los factores de riesgo y vulnerabilidad ante el consumo de sustancias. En el quinto y último capítulo se analiza el grado de exposición de los jóvenes ante la *inseguridad*, en sus dimensiones objetivas y subjetivas, así como su propensión a participar de actividades delictivas, y su vínculo y pasaje por el sistema penal.

En lo relativo a sus contenidos, es importante aclarar que al relevar el consumo de drogas ilegales como la participación en actividades delictivas, es esperable la existencia de cierto nivel de subregistro, debido al carácter ilegal de ambas prácticas. En lo que respecta al trabajo de campo, cabe aclarar las dificultades adicionales que implica el trabajo en zonas vulnerables, tanto en lo relativo a la determinación de los puntos muestrales como en las dificultades de registro, y aquellas surgidas durante el transcurso del trabajo de campo. En el Anexo I: *Informe sobre dificultades del trabajo de campo y las estrategias de relevamiento y consistencia de datos* se detallan estas cuestiones y las estrategias empleadas para reducir los errores o sesgos de registro.

EL ÁREA DE ESTUDIO: EL CONURBANO BONAERENSE

El **Conurbano Bonaerense** es un área metropolitana compleja y heterogénea. Conforman la mayor parte de una aglomeración urbana integrada por distintos distritos, donde reside cerca de un tercio de la población del país. Está caracterizada por su carácter casi exclusivamente urbano y por presentar algunas de las mayores desigualdades y brechas socioeconómicas. En términos administrativos, se encuentra compuesto por los 24 partidos de la provincia de Buenos Aires que rodean la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (también conocida como Capital Federal). Está compuesto por tres zonas geográficas bien diferenciadas:

- Zona Norte (Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, José C. Paz, Malvinas Argentinas, Pilar): se caracteriza por sus barrios y urbanizaciones cerradas para sectores

de clase alta y por contar con importantes centros industriales, principalmente las industrias del automóvil y la farmacológica, aunque incluye también sectores de clase media, clase baja e incluso villas de emergencia. Su zona ribereña es un importante paseo turístico al igual que el Delta. Pilar es centro de importantes proyectos inmobiliarios como los *countries* y barrios semi-cerrados destinados a la clase media alta y alta.

- Zona Oeste (La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Marcos Paz, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero): es una zona muy industrial de urbanización más reciente que recibe gran parte de los migrantes internos y fronterizos. La zona se caracteriza por la presencia de una extendida clase baja o media baja, al mismo tiempo que surge junto a la frontera rural una serie de barrios de chacras

residenciales. El mega-partido de La Matanza, con más de 1,2 millones de habitantes, es superado en cantidad de población solo por seis provincias, lo que le confiere una gran importancia política.

- Zona Sur (Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón, San Vicente): es el área industrial tradicional del país, donde se instalaron los frigoríficos desde fines del siglo XIX. Separada de la ciudad de Buenos Aires y de la Zona Oeste por el Riachuelo, es la zona donde se hacen más evidentes las desigualdades sociales y urbanas. Con importantes zonas comerciales y gran cantidad de barrios de nivel socioeconómico bajo y asentamientos irregulares, también se registran zonas semiurbanas que son objeto de proyectos inmobiliarios de barrios cerrados.

Se estima que en el Conurbano Bonaerense hay cerca de 10 millones de habitantes (9.916.715, de acuerdo con el Censo 2010). En términos generales, las características socio-demográficas y socioeconómicas de los hogares y las condiciones de vida de la población del conurbano bonaerense son sensiblemente diferentes a las de la Ciudad de Buenos Aires.

En términos de desigualdad social, en el Conurbano Bonaerense un tercio de los hogares pertenece al estrato socioeconómico más bajo (25% de los hogares con menor nivel socioeducativo), alcanzando el 60% si consideramos los dos estratos más bajos.¹ De todas formas, es fundamental considerar que no es un espacio homogéneo. Si bien la proporción de hogares pertenecientes al estrato más bajo es similar en todas zonas, en la **Zona Norte** hay mayor proporción de hogares de estrato medio-alto, mientras que en las zonas **Sur** y **Oeste** hay mayor presencia relativa de hogares bajos y medio-bajos. El 11% de los hogares del Conurbano y el 12% de la población en general, y el 10,5% de los jóvenes de 17 a 25 años, residen en villas o asentamientos precarios.

Más de dos tercios de hogares del conurbano Bonaerense es biparental, es decir, un núcleo confor-

mado por una pareja (con o sin hijos). En el 65% de los hogares hay por lo menos un niño o adolescente menor de edad. Al considerar la jefatura de los hogares observamos que el 25% tiene jefatura femenina. En el 60% de los hogares el jefe no completó sus estudios secundarios. Solamente el 4% de los jefes de hogar se encuentra desocupado, y entre los jefes de hogar ocupados, el 15% se encuentra inserto laboralmente de manera inestable. Cerca de un tercio de los hogares (31%) perciben algún tipo de asistencia o programa social de transferencia de ingresos, situación que se incrementa en las zonas Sur (33%) y Oeste (36%).

Si consideramos la población, en el Conurbano Bonaerense solamente 3 de cada 10 personas de 18 años o más viven en barrios con trazado urbano nivel socioeconómico medio. La mayor proporción de personas adultas que habitan en villas se encuentra en las zonas Oeste y Sur, alcanzando aproximadamente el 11%, mientras que en la zona Norte es del 6,7%.

Entre los adultos ocupados, más de la mitad (53,7%) se encuentra inserto laboralmente de manera precaria e inestable. La tasa de desocupación para toda el área es del 7%. Menos de la mitad de la población adulta finalizó sus estudios secundarios. Nuevamente, la Zona Norte presenta una ventaja relativa, alcanzando el 49% de la población con estudios secundarios completos, mientras que en el Oeste es el 43,7%, y en el Sur el 39,4%.

Como ya mencionamos anteriormente, el Conurbano Bonaerense se caracteriza por su alto grado de desigualdad en lo relativo a las condiciones socioeconómicas y socio-residenciales de sus habitantes. Mientras que el 19,6% de los jóvenes del Conurbano residen en barrios de nivel socioeconómico medio alto, el 42,2% vive en barrios de nivel medio y medio bajo, el 27,7% en barrios de nivel bajo/vulnerable, y en las villas o asentamientos reside el 10,5% de los jóvenes. En lo que refiere a nivel educativo, estas brechas se vuelven muy evidentes. Mientras que entre los jóvenes provenientes de barrios de nivel socioeconómico

medio alto el 73% completó sus estudios secundarios (de los que el 40,9% son quienes accedieron a estudios superiores), entre los jóvenes de villas

o asentamientos solamente 3 de cada 10 (29,3%) lograron completar sus estudios secundarios (de los que solo el 6,5% accedió a estudios superiores).

FIGURA A:

NIVEL EDUCATIVO DE LOS JÓVENES DEL CONURBANO BONAERENSE SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL.

	CONDICIÓN RESIDENCIAL				TOTAL
	NSE medio alto	NSE medio y medio bajo	NSE bajo/vulnerable	Villas y asentamientos	
Conurbano Bonaerense					
Terciario/universitario incompleto y más	40,9%	15,9%	7,3%	6,5%	17,4%
Secundario completo	32,1%	33,6%	28,3%	22,8%	30,7%
Secundario incompleto	24,1%	37,4%	42,2%	42,8%	36,7%
Hasta primario completo	3,0%	13,2%	22,3%	27,9%	15,2%
Total	100% 306.057	100% 659.738	100% 433.002	100% 164.242	100% 1.563.039

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina – Bicentenario 2010, ODSA-UCA.

DISEÑO MUESTRAL DE LA ENCUESTA A JÓVENES

La encuesta del ESTUDIO DIAGNÓSTICO DE LA PROBLEMÁTICA DE JÓVENES CON ADICCIÓN A LAS DROGAS EN EL GRAN BUENOS AIRES definió como unidad de estudio a la población joven de 17 a 25 años residente en villas y asentamientos informales con alta segregación socioeconómica residencial, ubicados en su mayoría –y no exclusivamente– en el primer y segundo cordón del Conurbano Bonaerense.

Esta área urbana está formada por 30 jurisdicciones municipales o partidos de la provincia de Buenos Aires, los cuales son generalmente clasificados en tres regiones según su ubicación geográfica.² Según estimaciones propias realizadas a partir de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 y del relevamiento del año 2013 de la organización TECHO, existirían en el Conurbano Bonaerense no menos de 618 barrios y/o asentamientos informales con una población total de 165.000 jóvenes de 17 a 25 años.

Esta investigación definió los asentamientos informales como aquellos barrios/asentamientos con alto grado de hacinamiento o precariedad residencial, déficit en el acceso formal a los servicios básicos y situación dominial irregular en la tenencia del suelo y/o de la vivienda. Tres tipos de asentamientos informales con características propias se encuentran incluidos en este trabajo: villas, asentamientos y viviendas sociales informales. En términos operativos para este estudio, el asentamiento informal fue definido por la presencia de 10 hogares agrupados o contiguos y en donde más de la mitad registran hacinamiento (más de 3 personas por cuarto), no cuenta con título de propiedad del suelo/vivienda ni cuentan con acceso regular a al menos dos servicios básicos: red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal.

Con el fin de ajustarse a los objetivos planteados por el proyecto, el universo de estudio quedó recortado a 478 barrios o asentamientos informa-

les con una población aproximada de 129.000 jóvenes de 17 a 25 años (78% de los jóvenes del conurbano que habitan estos espacios urbanos) (ver Figura B). La decisión de aplicar este recorte estuvo principalmente asociada a las restricciones presupuestarias del proyecto, que no hacían posible ampliar el número de casos de la muestra ni extender los plazos de realización del estudio.³ A partir de esta situación, se tomó la opción de priorizar aquellos barrios y/o asentamientos informales afectados por una mayor segregación

socio-residencial, esto con el fin de garantizar una mejor representación muestral del “núcleo duro” de la problemática de las adicciones, la violencia y el delito que afecta a los jóvenes. El criterio operativo utilizado para realizar este recorte fue que los asentamientos elegibles debían tener una antigüedad mayor a 10 años (antes de 2005), más del 50% de los jefes/as de hogar sin un nivel educativo de secundario completo y registrar un promedio de densidad poblacional superior a 20 viviendas por 0,1 km².

FIGURA B.

UNIVERSO DE ESTUDIO: POBLACIÓN DE 17 A 25 AÑOS QUE HABITA BARRIOS/ASENTAMIENTOS INFORMALES EN EL CONURBANO BONAERENSE.

ZONA	BARRIOS (N)	GRUPO ETARIO		NIVEL EDUCATIVO		CONDICIÓN DE ACTIVIDAD			TOTAL
		17 A 20 AÑOS	21 A 25 AÑOS	NI ASISTE NI TIENE SECUNDARIO APROBADO	ASISTE O TIENE SECUNDARIO APROBADO O MÁS	OCUPADO	DESOCUPADO	INACTIVO	
Norte	117	14.875	16.378	18.410	12.842	19.937	2.586	8.729	31.253
Oeste	164	12.316	13.950	15.239	11.022	17.156	1.954	7.157	26.267
Sur	197	33.671	37.822	40.870	30.623	44.010	6.157	21.326	71.493
Total	478	60.862	68.150	74.520	54.493	81.103	10.697	37.212	129.012

Fuente: elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 y relevamiento Techo 2013.

Descartada la posibilidad de un diseño muestral probabilístico debido a la ausencia de un marco muestral actualizado que permitiera una selección aleatoria de los casos, se optó por un diseño sistemático estratificado, con selección teórica de barrios, procurando una óptima representación de la población objeto de estudio. Para ello fue necesario una previa elaboración del marco muestral de barrios/asentamientos informales elegibles, a partir de lo cual se procedió a clasificar con datos del Censo Nacional de Hogares, Población y Viviendas y de la organización TECHO los respectivos tamaños y características socio-demográficas, así como también las características particulares de la población de 17 a 25 años residente en los asentamientos seleccionados para el estudio.

A partir de geo-referenciar las zonas representadas por ambas fuentes (radios y asentamientos respectivamente) fue posible superponer y combinar ambas estructuras de información, lo que permitió estimar los valores poblacionales de referencia de cada barrio/asentamiento. A partir de este procedimiento se contó con un registro de barrios/asentamientos informales elegibles, sus características socio-demográficas generales y una estimación de la población de jóvenes clasificados según sexo, edad y condición de actividad residentes en cada uno. Estas estimaciones fueron posteriormente utilizadas para ponderar la selección muestral en función de reconstruir los parámetros poblacionales correspondientes a este universo.

Una vez sistematizada esta información se procedió a realizar una selección teórica estratificada no proporcional de 15 barrios/asentamientos informales, procurando maximizar su representatividad en términos de región (Norte, Oeste y Sur), tipo de urbanización (villa de emergencia, asentamiento y vivienda social) y antigüedad del asentamiento (10-25 años y más de 25 años). (Ver Figura C).

A partir de esta selección, en cada barrio/asentamiento informal elegido se procedió al relevamiento de casos a través de un muestreo sistemático no proporcional ajustado al tamaño de la muestra del estudio. Con el fin de poder contar con suficientes casos para el análisis de las principales variables de interés para el estudio, se asignó a cada barrio/asentamiento informal un total de 44 casos, distribuidos por cuotas no

proporcionales de edad, sexo y condición de actividad (ver Figura d), hasta completar una muestra total de 660 casos. El relevamiento tuvo lugar entre los meses de octubre y diciembre de 2015. Una descripción de las particulares dificultades enfrentadas y los procedimientos utilizados durante el trabajo de campo se presentan en el Anexo I: Informe sobre dificultades del trabajo de campo y las estrategias de relevamiento y consistencia de datos.

Antes de abordar la fase de análisis, con el fin de recuperar la representatividad poblacional de la muestra, se estimaron y agregaron a la base conformada por los 660 casos encuestados, distribuidos según barrios y por cuotas de edad, sexo y condición de actividad, los respectivos ponderadores basados en los parámetros surgidos del marco muestral (ver Figura b).

FIGURA C.

UNIVERSO DE ESTUDIO: MUESTRA DE BARRIOS/ASENTAMIENTOS INFORMALES EN EL CONURBANO BONAERENSE.

	CANTIDAD DE HOGARES	AÑO DE FORMACIÓN	TIPO BARRIO
ZONA NORTE			
BARRIO 1 (TIGRE)	700	1980	Villa de Emergencia
BARRIO 2 (SAN MARTÍN)	3000	1978	Asentamiento Precario
BARRIO 3 (SAN MARTÍN)	1100	1958-2000	Villa + Vivienda Social
BARRIO 4 (VICENTE LÓPEZ)	1500	1956	Asentamiento Precario
BARRIO 5 (SAN FERNANDO)	500	1986	Villa de Emergencia
ZONA OESTE			
BARRIO 6 (MORÓN)	1160	1960	Vivienda Social
BARRIO 7 (MORÓN)	450	1969	Asentamiento Precario
BARRIO 8 (LA MATANZA)	1500	1993	Villa de Emergencia
BARRIO 9 (TRES DE FEBRERO)	500	1980-1995	Villa + Vivienda Social
BARRIO 10 (MORENO)	1600	1980	Asentamiento Precario

	CANTIDAD DE HOGARES	AÑO DE FORMACIÓN	TIPO BARRIO
ZONA SUR			
BARRIO 11 (QUILMES)	6000	1945	Villa de Emergencia
BARRIO 12 (AVELLANEDA)	850	1955	Villa de Emergencia
BARRIO 13 (LANÚS)	5000	1950	Asentamiento Precario
BARRIO 14 (LOMAS DE ZAMORA)	3500	2003	Asentamiento Precario
BARRIO 15 (FLORENCIO VARELA)	2500	1980	Villa de Emergencia

Fuente: elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 y relevamiento Techo 2013.

FIGURA D.

UNIVERSO DE ESTUDIO: CUOTAS DE JÓVENES POR BARRIO/ASENTAMIENTO INFORMAL SEGÚN CATEGORÍAS DE EDAD, SEXO Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD.

EADAES	TOTAL	VARONES			MUJERES		
		TOTAL	OCUPADOS	RESTO	TOTAL	OCUPADOS	RESTO
17-20	22	11	5	6	11	5	6
20-25	22	11	6	5	11	6	5
Total	44	22	17	5	22	11	11

Fuente: elaboración propia.

1. PERFILES SOCIO-DEMOGRÁFICOS DE LOS JÓVENES

En este capítulo ensayamos una caracterización de la población joven que vive en villas y barrios precarios del Conurbano Bonaerense. La intención es caracterizar a estos jóvenes de acuerdo con su perfil demográfico y socioeconómico, para poder enriquecer y complejizar los análisis. Para ello se consideraron varias características de la población joven, según criterios demográficos, criterios socioeconómicos –nivel educativo y condición de

actividad, y criterios socio-residenciales– a partir de las características de su barrio de residencia. En una primera parte se describe la composición socio-demográfica de los jóvenes, para luego avanzar en la construcción de variables compuestas que utilizaremos a modo de variables de clasificación de la población en el resto del estudio.

CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS GENERALES

El 47,3% de los jóvenes encuestados tienen entre 17 y 20 años de edad, mientras que el 52,7% se encuentra entre los 21 y los 25 años. La media de edad es de 21,3 años (ver Figura 1.1.1). Para la población joven con-

siderada según sexo, observamos que el 47,3% son varones y el 52,7% son mujeres (ver Figura 1.1.2). Esto se corresponde con los criterios de estratificación considerados para el diseño de la muestra.

Para analizar su grado de inclusión en el sistema educativo formal y dentro del mercado de trabajo, tomamos su nivel educativo y condición de actividad como principales criterios. Entre los jóvenes, el 3,9% tienen los estudios primarios incompletos o nunca asistieron a una institución educativa, el 9,9% tiene estudios primarios completos, el 51,0% se encuentra con el secundario incompleto, el 27,8% tiene estudios secundarios completos, el 6,7% tiene estudios terciarios o universitarios incompletos y el 0,7% completó estudios terciarios o universitarios (ver Figura 1.1.3).

El 70,7% de estos jóvenes se encuentra económicamente activo, siendo que el 55,3% se encuentra ocupado, el 15,4% desocupado y el 29,3% inactivo. La tasa de desocupación entre ellos es muy elevada, alcanzando el 21,7%. Si consideramos la condición de

actividad de manera desagregada, de acuerdo con el tipo vinculación al mercado laboral, observamos que solamente el 9,5% de estos jóvenes se encuentra en una situación de empleo formal no precario, mientras que el 34,9% se encuentra ocupado de forma precaria, y el 26,3% está desocupado o con trabajos temporales o changas (ver Figura 1.1.4).

Nota: cabe destacar que estas distribuciones corresponden en general a los parámetros censales a partir de los cuales quedaron ponderados los 660 casos que conforman la muestra, siendo las mismas, por lo tanto, representativas de la población de jóvenes de 17 a 25 que en 2010 –fecha del último censo de población– residían en asentamientos informales consolidados (al menos con 10 años de antigüedad actual) en el Conurbano Bonaerense.

FIGURA 1.1.1 JÓVENES SEGÚN GRUPO DE EDAD

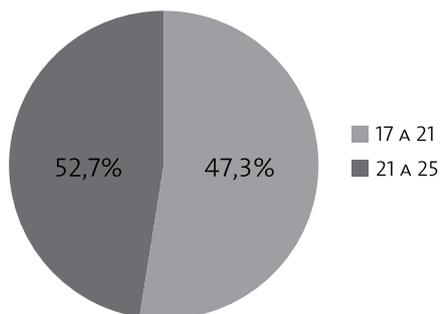


FIGURA 1.1.2 JÓVENES SEGÚN SEXO

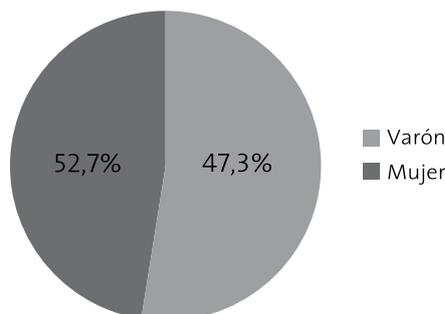


FIGURA 1.1.3 JÓVENES SEGÚN NIVEL EDUCATIVO

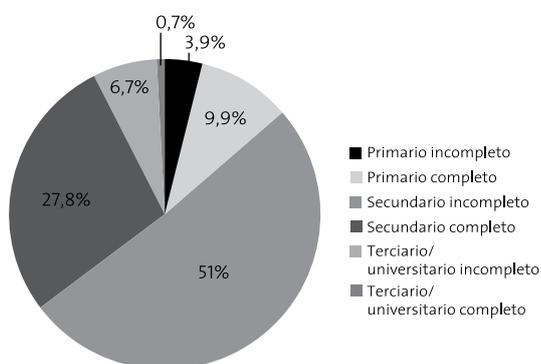
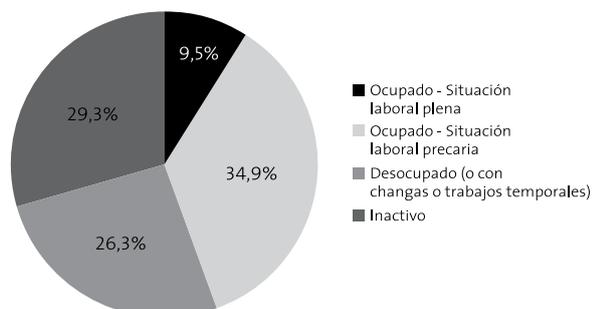


FIGURA 1.1.4 JÓVENES SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD (AMPLIADA)



CARACTERÍSTICAS COMPUESTAS DE CLASIFICACIÓN

Una serie de variables compuestas que son utilizadas en el resto del estudio como variables de clasificación de la población objeto de investigación para el análisis de los temas/problemas abordados permiten a su vez describir una serie de características y atributos socio-demográficos relevantes sobre la situación de los jóvenes de 17-25 años que habitan asentamientos informales en el Conurbano Bonaerense.

En función de poder considerar diferentes hábitats urbanos en los cuales los jóvenes desarrollan su vida y construyen sus relaciones sociales se creó la variable Precariedad Residencial del Barrio, tomando en cuenta para ello dos indicadores de contexto: la incidencia de viviendas inconvenientes y la privación de servicios a nivel de cada asentamiento. A partir de lo cual quedó conformada una tipología de barrios en 3 categorías: precariedad residencial baja (donde hay menos del 10% de los jóvenes que habitan en viviendas inconvenientes y menos del 50% de jóvenes que habitan en viviendas con déficit de acceso a servicios –red de agua, electricidad o cloacas–), precariedad residencial media (donde hay más del 10% de los jóvenes que habitan en viviendas inconvenientes y más del 50% de jóvenes que habi-

tan en viviendas con déficit de acceso a servicios) y precariedad residencial alta (donde se cumplen ambas condiciones: más del 10% de los jóvenes que habitan en viviendas inconvenientes y más del 50% de jóvenes que habitan en viviendas con déficit de acceso a servicios). De acuerdo con esta tipología, los jóvenes se distribuyen en 17,7% que habitan en barrios de baja precariedad residencial, 31,0% que viven en barrios de precariedad residencial media y 51,3% que viven en barrios con alta precariedad residencial (ver Figura 1.2.1).

Finalmente consideramos a los jóvenes por sexo y de acuerdo con su situación educativo-laboral, combinando para ello dos dimensiones importantes de la inclusión social. Diferenciamos aquí entre aquellos que se encuentran estudiando o están ocupados laboralmente de aquellos que ni trabajan ni estudian, los llamados Ni-Ni. Entre los jóvenes encuestados, el 36,5% son varones que estudian o se encuentran ocupados; el 10,8%, varones que no estudian ni están ocupados; el 29,6%, mujeres que estudian o están ocupadas; y el 23,1%, mujeres que ni estudian ni están ocupadas (ver Figura 1.2.3). De esta manera, un 24% de los jóvenes se encuentra en una situación de alta exclusión social.

FIGURA 1.2.1 JÓVENES SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL

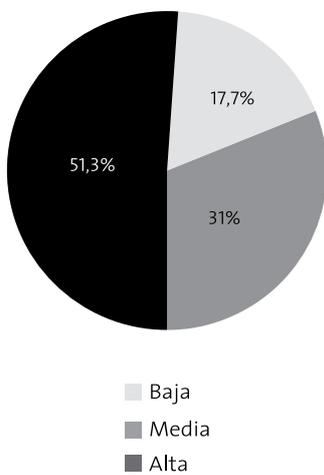


FIGURA 1.2.2 JÓVENES SEGÚN SEXO Y GRUPO DE EDAD

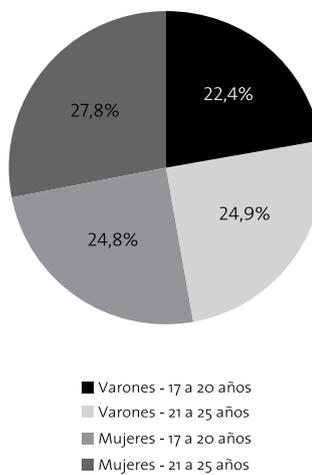
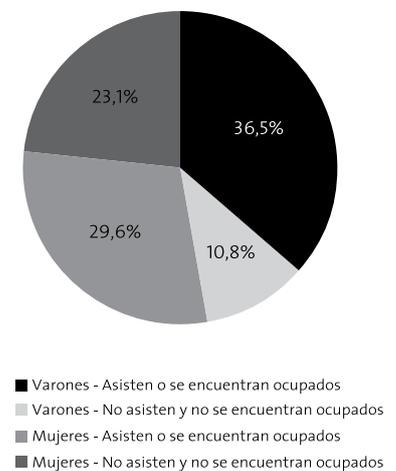


FIGURA 1.2.3 JÓVENES SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

2. CONDICIONES DE VIDA

En este capítulo caracterizamos las condiciones de vida en que habitan los jóvenes de villas y barrios precarios del Conurbano Bonaerense. Las carencias o déficits habitacionales, por un lado, inciden directamente en la calidad de vida de las personas; pero a la vez son también indicadores de situaciones de carencias estructurales mayores, que condicionan las oportunidades de acceso pleno a la educación, a la salud, el trabajo, etc. Es por eso que como primer punto abordamos las condiciones de vida de los jóvenes, para así poder dar cuenta de dichas carencias estructurales, y como una primera aproximación al grado de inclusión de estos jóvenes en el mundo social.

En este capítulo se analizan en una primera instancia las condiciones socio-residenciales de estos jóvenes, como ser su tipo de vivienda, la satisfacción de sus necesidades básicas, las condiciones de habitación y su pertenencia a hogares que cubren (o no) la canasta básica. En una segunda instancia se analiza el tipo de hogar en que habitan y su conformación. Finalmente, se caracteriza a los jóvenes de acuerdo con condición socioeducativa, a partir del clima educativo de su hogar, la situación ocupacional del jefe de hogar y el origen migratorio de los jóvenes.

TABLA 2.1

ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE CONDICIONES DE VIDA

2.1 CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR Y LA VIVIENDA		
VIVIENDA INCONVENIENTE	Jóvenes que habitan en una vivienda de tipo inconveniente	Porcentaje de jóvenes cuya vivienda es una casilla, rancho, conventillo, pieza de inquilinato u hotel.
NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS	Jóvenes que viven en un hogar con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	<p>Porcentaje de jóvenes que viven en un hogar que presenta por lo menos una de las siguientes dimensiones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Vivienda inconveniente - Hacinamiento - Hogar sin retrete - Niños en edad escolar que no asisten a establecimiento educativo - Capacidad de subsistencia: 4 o más miembros del hogar por persona ocupado y el jefe no completó estudios primarios.
HACINAMIENTO	Hacinamiento en el hogar	Porcentaje de jóvenes en hogares con más de 3 personas por ambiente para dormir.
POBREZA	Hogares por debajo de la línea de pobreza	Jóvenes que habitan en hogares por debajo de la línea de pobreza.

2.2 CONFORMACIÓN DEL HOGAR		
TIPO DE HOGAR	Medida objetiva por tipo de hogar en que habita el joven.	Porcentaje de jóvenes que habitan en hogares nucleares biparentales.
PRESENCIA DE NIÑOS EN EL HOGAR	Medida objetiva de presencia de niños en el hogar.	Porcentaje de jóvenes que habitan en hogares con niños de 6 a 12 años.
2.3 CONDICIONES SOCIO-EDUCATIVAS		
CLIMA EDUCATIVO	Máximo nivel de estudios alcanzado por el jefe de hogar.	Porcentaje de jóvenes en hogares cuyo jefe no completo los estudios secundarios.
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE HOGAR	Condición laboral del jefe de hogar.	Porcentaje de jóvenes en hogares cuyo jefe se encuentra desocupado o inactivo.
ORIGEN MIGRATORIO	Lugar de nacimiento del joven.	Porcentaje de jóvenes que no son nativos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

NIVEL DE VIDA DEL HOGAR

El 14,8% de los jóvenes encuestados se encuentra en una situación de déficit de vivienda adecuada, siendo que habita en una vivienda de tipo inconveniente (casilla, rancho, conventillo, pieza de inquilinato u hotel). De forma esperable, esta situación varía considerablemente entre aquellos que viven en barrios de baja precariedad residencial y quienes se encuentran en barrios de precariedad residencial media y alta. Las mujeres se encuentran menos expuestas a habitar en estas condiciones, especialmente las más jóvenes y aquellas que completaron sus estudios secundarios. Los varones más jóvenes son quienes se encuentran más expuestos a esta situación (ver Figuras 2.1.1 a 2.1.3).

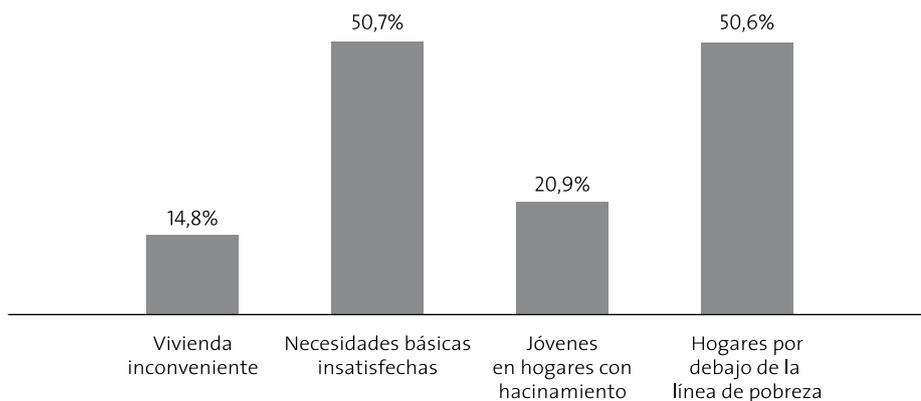
La mitad de los jóvenes relevados (50,7%) vive en un hogar con necesidades básicas insatisfechas. Esto varía de acuerdo con el emplazamiento socio-residencial, incrementándose a medida que aumenta el grado de precariedad residencial.

Esta condición se agudiza entre las mujeres, especialmente aquellas que se encuentran excluidas del sistema educativo y del mercado laboral (ver Figuras 2.2.1 a 2.2.3). A su vez, 2 de cada 5 jóvenes viven en condiciones de hacinamiento (20,9%), situación que también se agudiza entre las mujeres más jóvenes y aquellas con secundario incompleto, o que no cursan y no están ocupadas (ver Figuras 2.3.1 a 2.3.3).

La mitad de estos jóvenes se encuentran por debajo de la línea de pobreza⁴ (50,6%), en mayor medida las mujeres, especialmente aquellas con secundario incompleto y las que no estudian ni trabajan (ver Figuras 2.4.1 a 2.4.3). De esta manera, es evidente que las mujeres jóvenes se encuentran en peores condiciones socioeconómicas que sus pares varones, especialmente las que no terminaron sus estudios secundarios y aquellas que no estudian ni están ocupadas.

FIGURA 2.1

NIVEL DE VIDA DEL HOGAR



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

COMPOSICIÓN DEL HOGAR

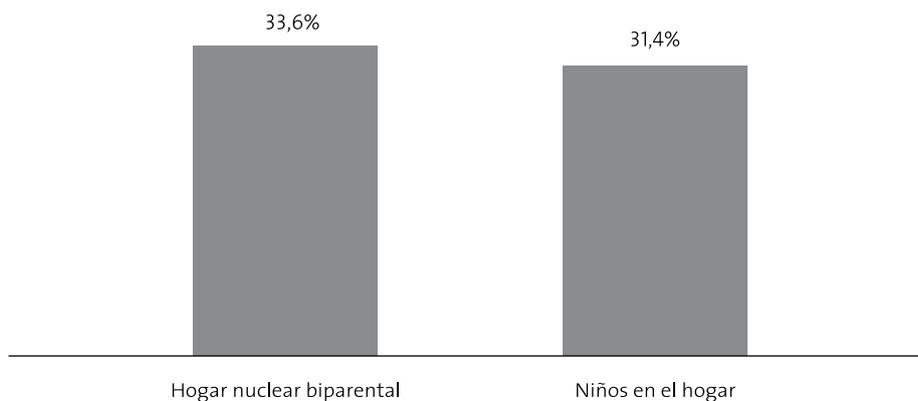
El tipo de hogar más frecuente entre los jóvenes encuestados corresponde al hogar de familia extendido (45,5%), siendo que solamente un tercio de los jóvenes vive en un hogar nuclear biparental (33,6%), seguidos por jóvenes en hogar nuclear monoparental (16,7%) y en hogares no familiares (4,2%). Es decir, la mitad de los jóvenes vive en hogares no nucleares, ya sea porque conviven con otros familiares (abuelos/as, tío/as, primo/as, suegro/as) o porque viven con otras personas no familiares.

Son las mujeres quienes viven en mayor medida en hogares familiares extendidos, especialmente aquellas que no completaron sus estudios secundarios. De manera opuesta, 6 de cada 10 varones con responsabilidades familiares viven en hogares nucleares biparentales. Es decir, mientras

que las mujeres con responsabilidades familiares tienden a vivir en hogares familiares extendidos (con otros familiares), los varones lo hacen en mayor medida en un hogar nuclear biparental, el suyo propio (ver Figuras 2.5.1 a 2.5.3). Esta disparidad estaría dando cuenta de una tendencia por parte de las mujeres con responsabilidades familiares a quedarse en su hogar de origen en mayor medida que los varones, los cuales tenderían a conformar nuevos hogares.

Prácticamente un tercio de los jóvenes (31,5%) vive en hogares con niños de entre 6 y 12 años de edad. Esta situación se incrementa entre las mujeres conforme aumenta su edad, como también entre aquellas que tienen responsabilidades familiares y las que se encuentran incluidas laboral o educativamente (ver Figuras 2.6.1 a 2.6.3).

FIGURA 2.2
COMPOSICIÓN DEL HOGAR



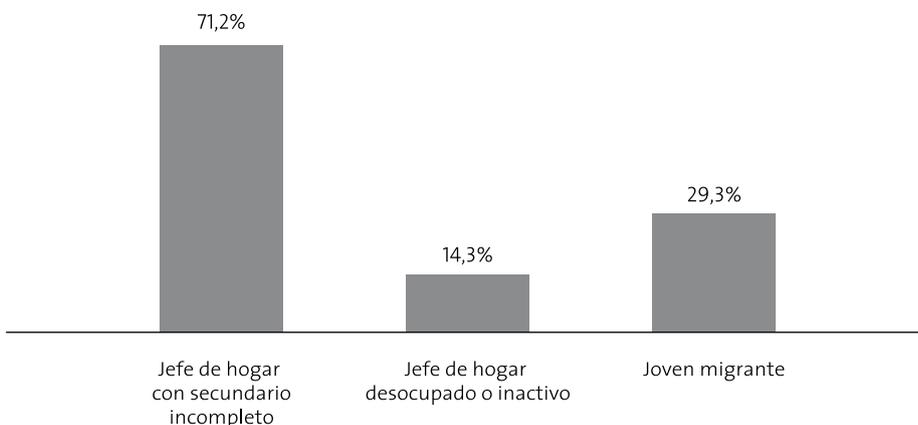
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA

El 71,2% de los jóvenes vive en hogares con clima educativo bajo, es decir, cuyo jefe de hogar no completó sus estudios secundarios. Esta situación se incrementa entre aquellos jóvenes –tanto varones como mujeres– que ellos mismos no terminaron sus estudios secundarios, insinuándose cierta tendencia hacia la reproducción intergeneracional (ver Figuras 2.7.1 a 2.7.3).

El 14,3% de los jóvenes vive en hogares cuyo jefe de hogar se encuentra desocupado o inactivo. Esta situación tiene mayor incidencia entre aquellos jóvenes de barrios de baja precariedad residencial, y entre aquellos que no estudian ni trabajan –especialmente entre los varones (ver Figuras 2.8.1 a 2.8.3)–.

FIGURA 2.3
VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA

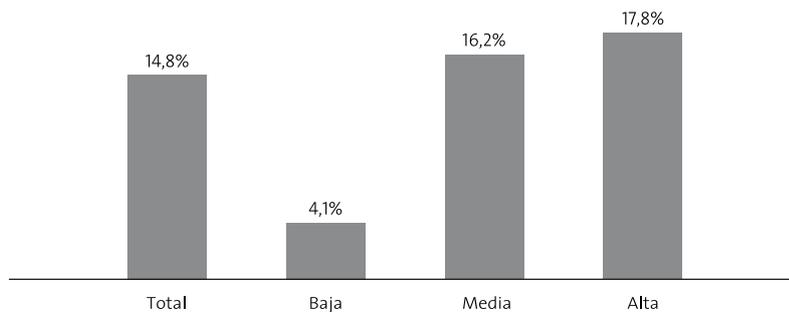


Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

CONDICIONES DE VIDA SEGÚN VARIABLES ESTRUCTURALES

FIGURA 2.1.1

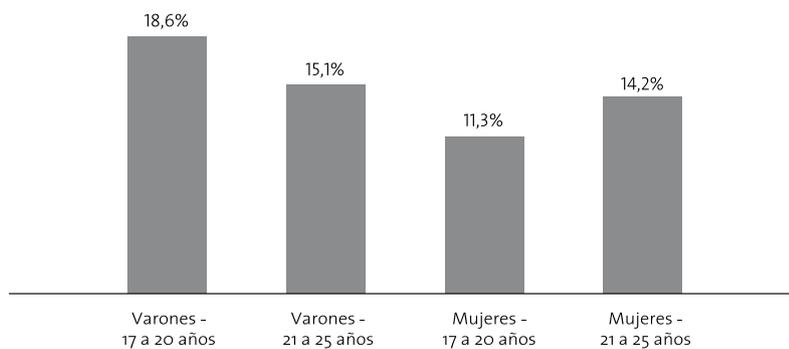
JÓVENES QUE HABITAN EN VIVIENDA INCONVENIENTE SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.1.2

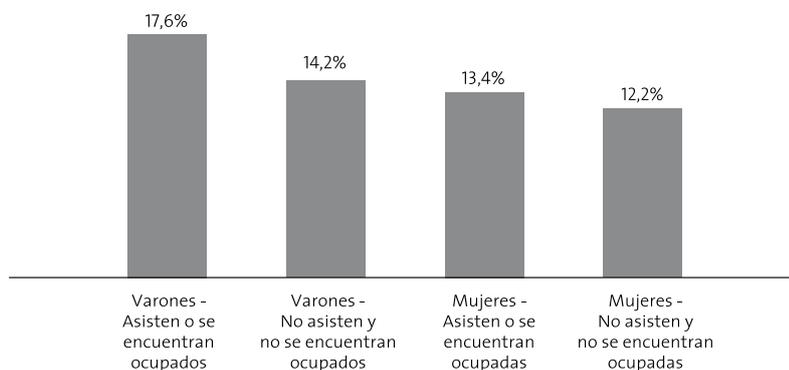
JÓVENES QUE HABITAN EN VIVIENDA INCONVENIENTE SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.1.3

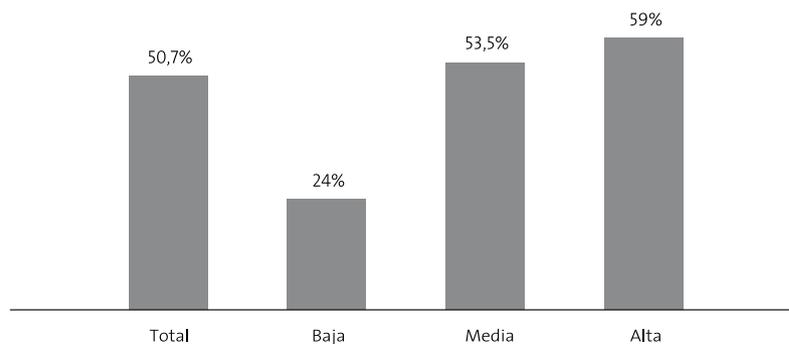
JÓVENES QUE HABITAN EN VIVIENDA INCONVENIENTE SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.2.1

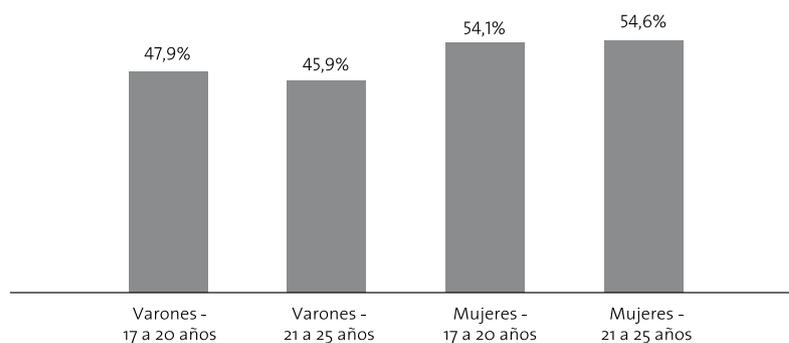
JÓVENES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI) SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.2.2

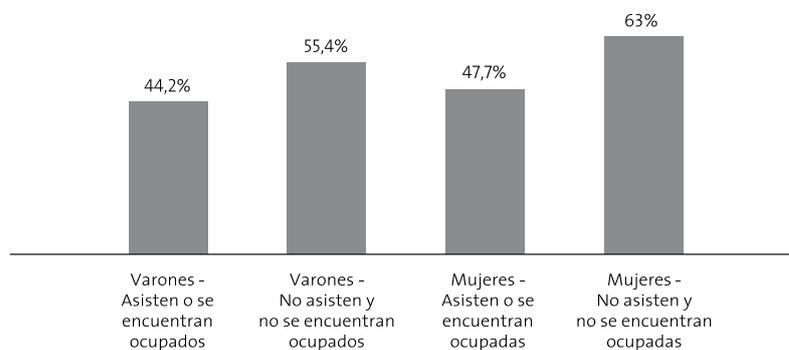
JÓVENES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI) SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.2.3

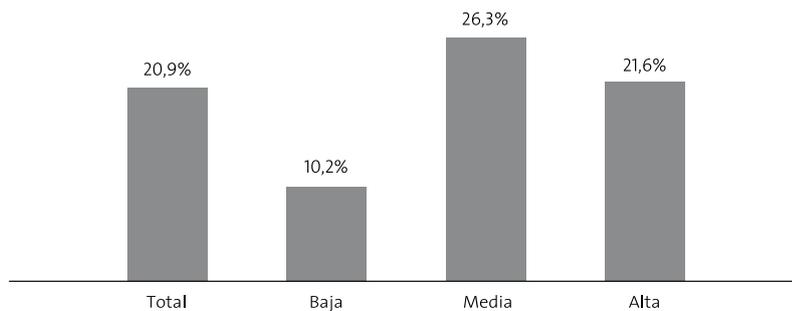
JÓVENES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI) SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.3.1

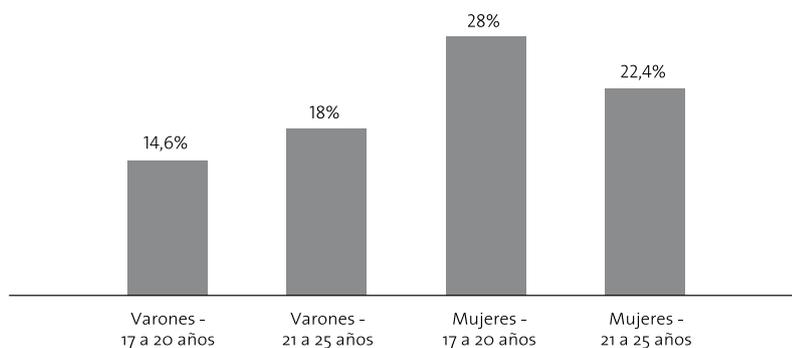
JÓVENES EN HOGARES CON HACINAMIENTO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.3.2

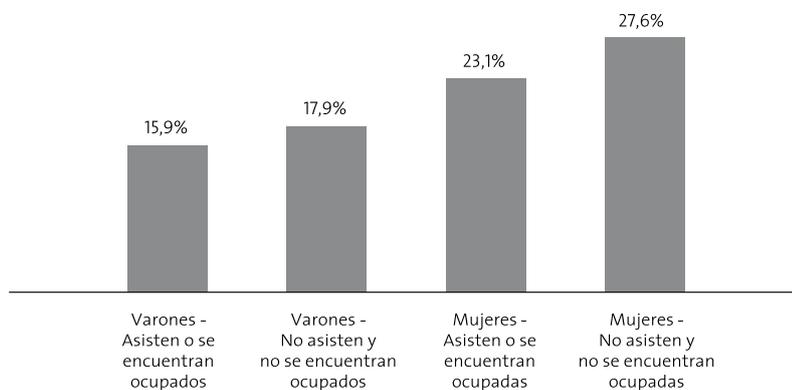
JÓVENES EN HOGARES CON HACINAMIENTO SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.3.3

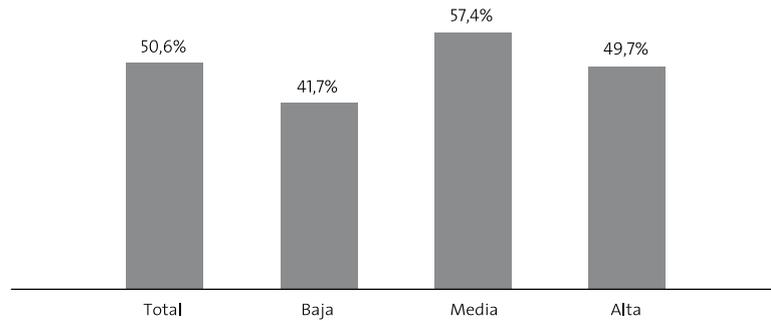
JÓVENES EN HOGARES CON HACINAMIENTO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.4.1

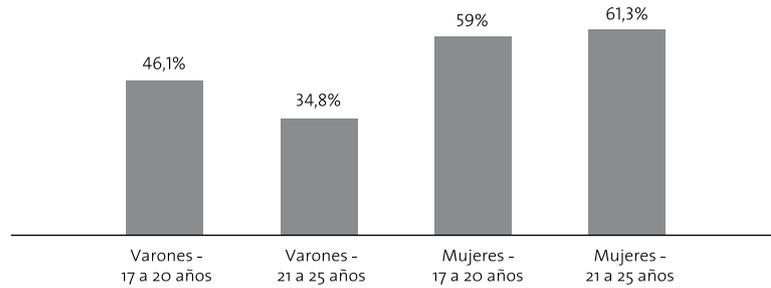
JÓVENES QUE HABITAN EN HOGARES POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.4.2

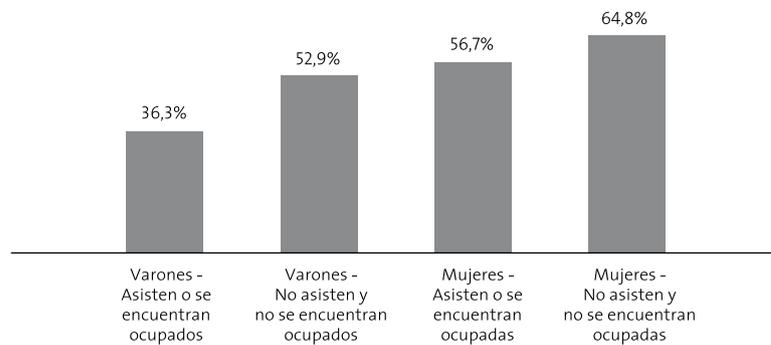
JÓVENES QUE HABITAN EN HOGARES POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.4.3

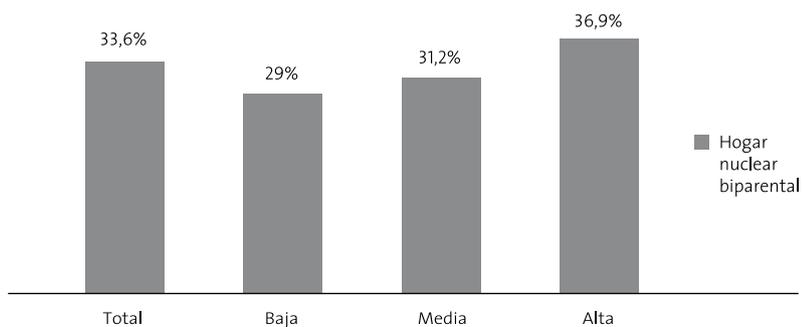
JÓVENES QUE HABITAN EN HOGARES POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.5.1

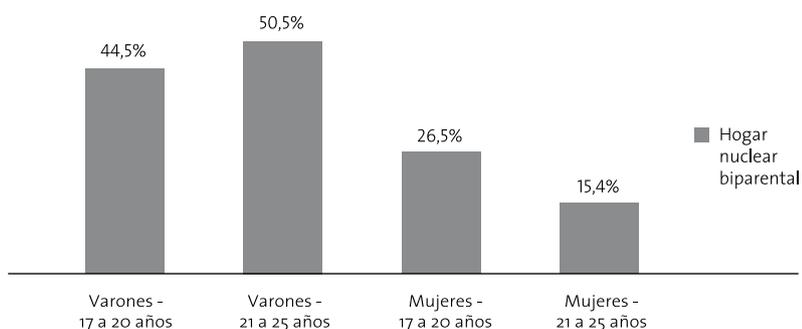
TIPO DE HOGAR EN QUE HABITAN LOS JÓVENES SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.5.2

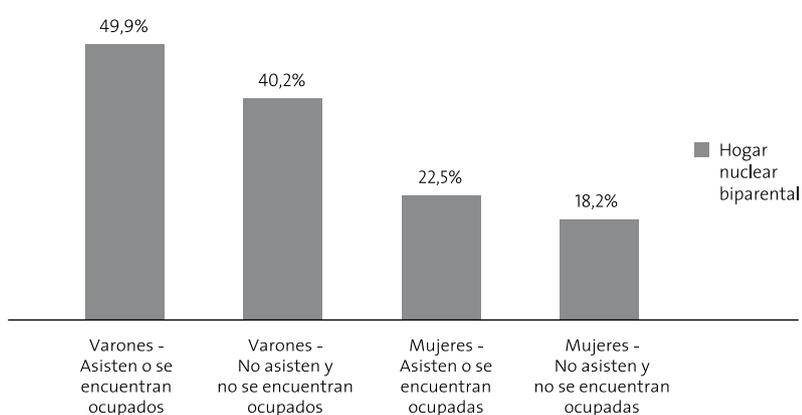
TIPO DE HOGAR EN QUE HABITAN LOS JÓVENES SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

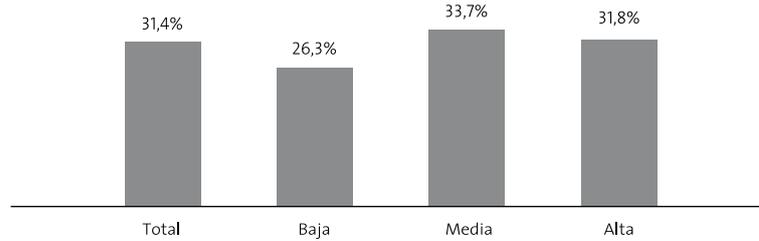
FIGURA 2.5.3

TIPO DE HOGAR EN QUE HABITAN LOS JÓVENES SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



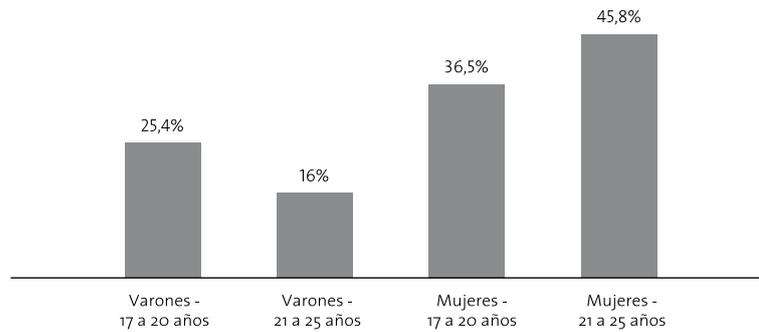
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.6.1
PRESENCIA DE NIÑOS EN EL HOGAR SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



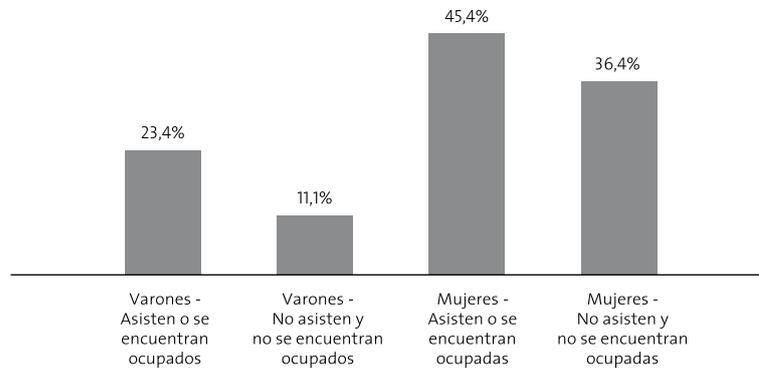
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.6.2
PRESENCIA DE NIÑOS EN EL HOGAR SEGÚN SEXO Y EDAD



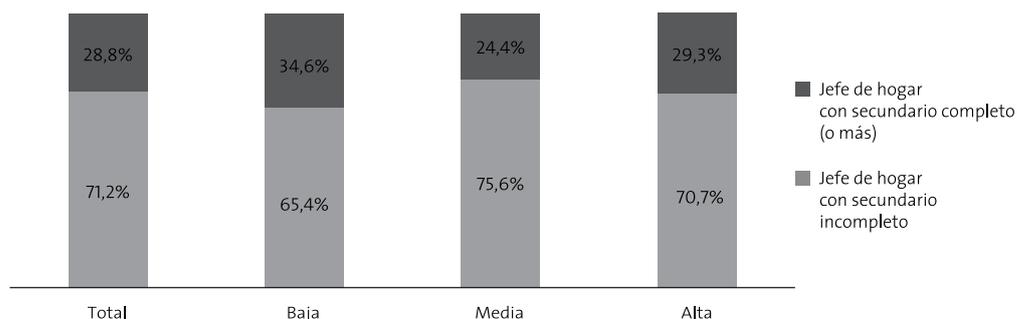
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.6.3
PRESENCIA DE NIÑOS EN EL HOGAR SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



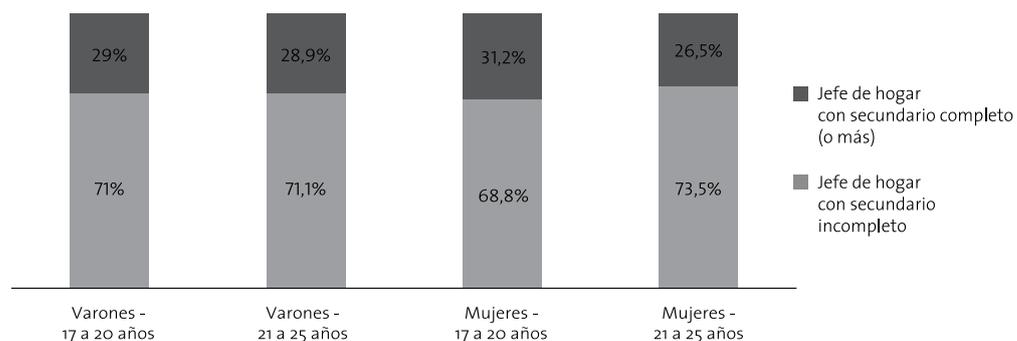
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.7.1
CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



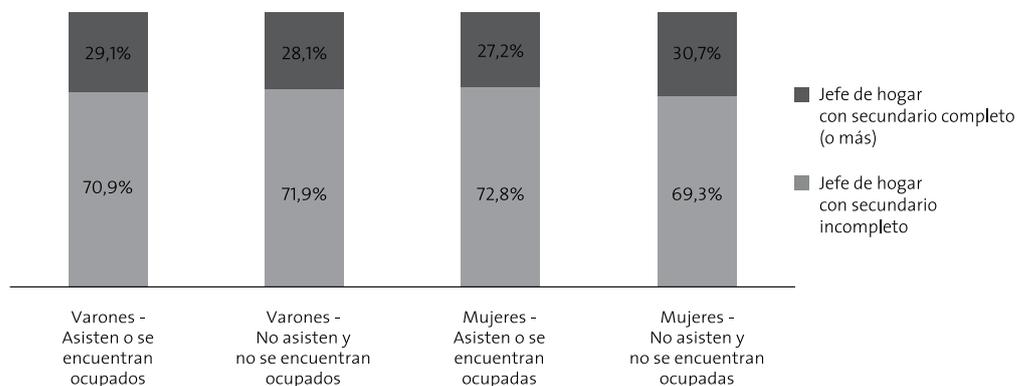
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.7.2
CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

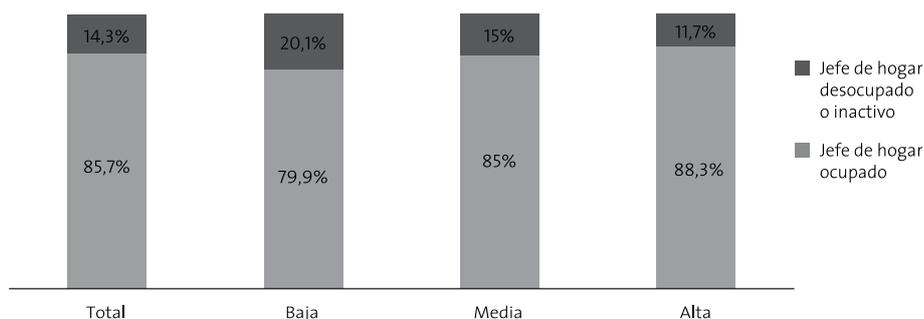
FIGURA 2.7.3
CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.8.1

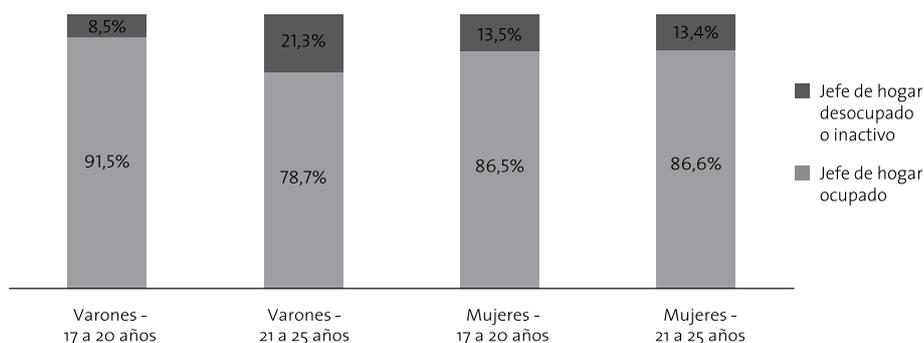
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE HOGAR SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.8.2

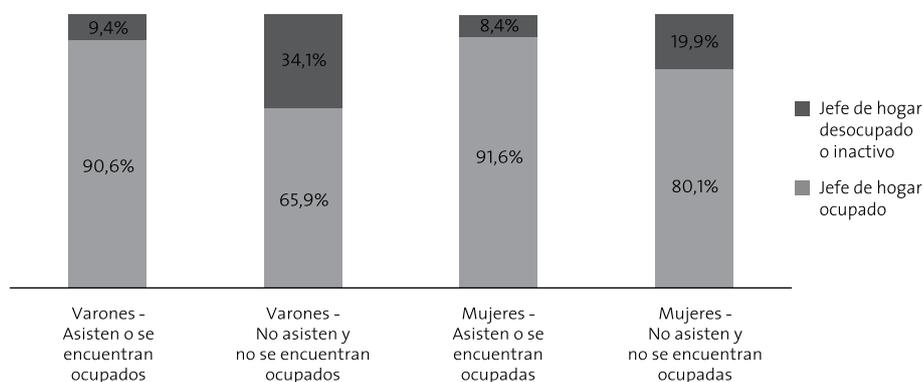
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE HOGAR SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

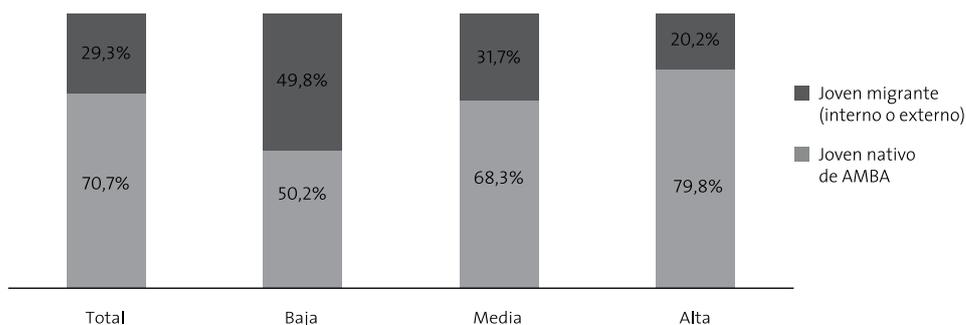
FIGURA 2.8.3

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE HOGAR SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



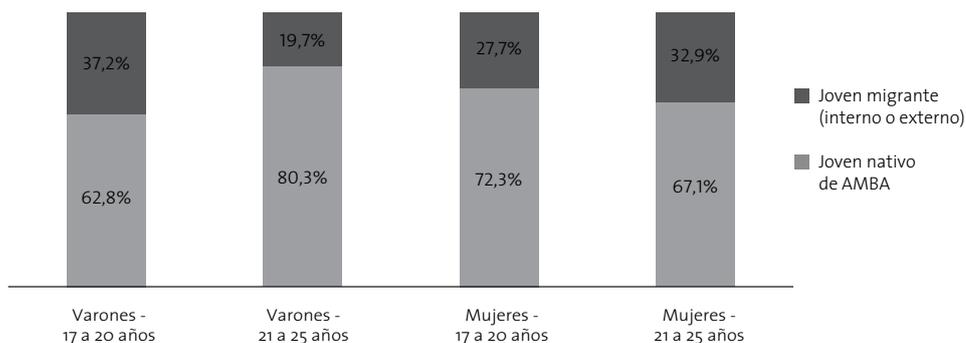
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.9.1
LUGAR DE NACIMIENTO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



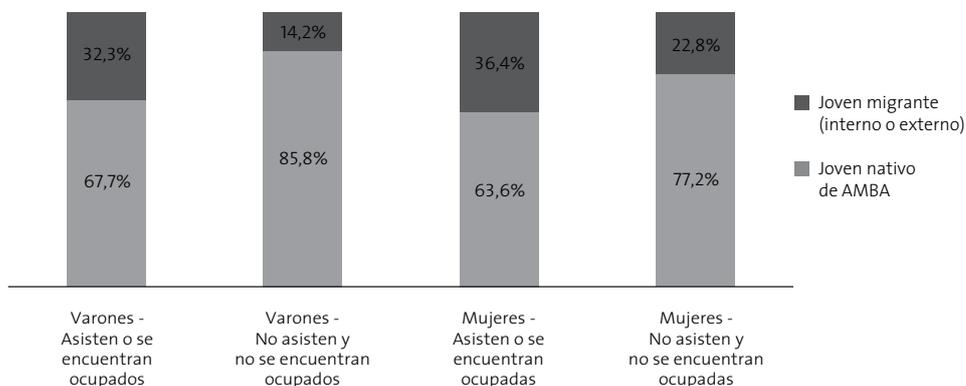
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.9.2
LUGAR DE NACIMIENTO SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 2.9.3
LUGAR DE NACIMIENTO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

3. RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL

En este capítulo abordamos a los jóvenes en tanto actores sociales, en algunas de las principales dimensiones que hacen a su vida social en general, y en aquellas cuestiones que suelen caracterizarse como propias de la juventud (o las juventudes), en particular.

En tanto constituye una dimensión fundamental de la vida joven, la educación no solo reviste un derecho fundamental y una obligación su garantía por parte del Estado, sino también un espacio de sociabilidad central en nuestra sociedad. En este capítulo analizamos el grado en el cual ese derecho es garantizado, a partir de las posibilidades de acceso, permanencia y finalización de sus estudios por parte de los jóvenes.

Otro de los vectores centrales de integración social está dado por la posibilidad de inclusión en el mercado de trabajo, así como por las condiciones materiales de realización y reproducción de su vida y de su entorno familiar. El núcleo familiar es la primera instancia de la vida social, a partir de la cual se va abriendo camino el sujeto hacia instancias mayores. La carencia de redes de contención en el interior de la familia se configura como un déficit que obtura y reduce oportunidades. Como principal instancia de contención y realización social, consideramos las redes de contención familiar. Finalmente, consideramos los principales usos del tiempo libre por parte de los jóvenes –dimensión propia de la vida joven–, así como su participación en instancias colectivas propias de la vida social.

TABLA 3.1: ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL

3.1 NIVEL EDUCATIVO Y CONDICIÓN FAMILIAR		
NIVEL EDUCATIVO	Máximo nivel educativo alcanzado por el joven	Porcentaje de jóvenes con estudios primarios completos (o menos), estudios secundarios incompletos y estudios secundarios completos o más.
RESPONSABILIDAD FAMILIAR	Jóvenes con familia a cargo	Porcentaje de jóvenes que tienen hijos o se encuentran casados o unidos de hecho.
ESTADO CIVIL	Estado civil de los jóvenes	Porcentaje de jóvenes que están casados o unidos de hecho.
3.2 INCLUSIÓN SOCIOECONÓMICA		
INSUFICIENCIA DE INGRESOS	Medida subjetiva de jóvenes que declaran que en su hogar no les alcanza con los ingresos que perciben.	Porcentaje de jóvenes que declaran que los ingresos en su hogar son insuficientes.
INGRESOS NO LABORALES (HOGAR)	Medida objetiva de existencia de ingresos no laborales entre los miembros del hogar.	Porcentaje de jóvenes que habitan en hogares donde por lo menos un miembro percibe asignaciones (AUH, por embarazo o ambas) o beneficios sociales.
INGRESOS NO LABORALES (JOVEN)	Medida objetiva de existencia de ingresos no laborales por parte del joven.	Porcentaje de jóvenes que perciben asignaciones (AUH, por embarazo o ambas) o beneficios sociales.
TASA DE ACTIVIDAD	Medida objetiva de jóvenes económicamente activos.	Porcentaje de jóvenes ocupados y desocupados sobre el total de jóvenes.
TASA DE DESEMPLEO	Medida objetiva de relación entre jóvenes desocupados y jóvenes económicamente activos.	Porcentaje de jóvenes desocupados sobre los que se encuentran activos.

3.3 ACCESO AL SISTEMA DE SALUD		
COBERTURA DE SALUD	Medida objetiva de tipo de cobertura médica para realizarse chequeos y consultas.	Porcentaje de jóvenes que realizan sus chequeos y consultas en hospital público o médico privado (no tienen obra social, prepaga o mutual).
PRÁCTICAS DE CUIDADO	Medida objetiva de quienes se realizaron chequeos o consultas en los últimos 12 meses.	Porcentaje de jóvenes que se realizaron chequeos o controles durante los últimos 12 meses, que no hayan sido por enfermedad o urgencias.
3.4 REDES DE CONTENCIÓN Y VÍNCULO FAMILIAR		
REDES DE CONTENCIÓN FAMILIAR	Carencia de redes familiares de contención	Porcentaje de jóvenes que no disponen de nadie en su hogar que cuide, asista o aconseje.
PROBLEMAS DURANTE LA INFANCIA	Jóvenes que sufrieron situaciones problemáticas durante su infancia y/o adolescencia.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber estado expuestos a situaciones graves (abandono, maltrato, vivir en la calle, etc.) o moderadamente problemáticas (mudanzas reiteradas, abandono de estudios, etc.) durante su infancia y/o adolescencia.
3.5 TIEMPO LIBRE		
USOS DEL TIEMPO LIBRE	Media objetiva de quienes declaran juntarse con amigos en su tiempo libre y/o practicar deportes.	Porcentaje de jóvenes que se juntan con amigos y/o practican deporte en su tiempo libre.
PARTICIPACIÓN	Medida objetiva de jóvenes que participaron en organizaciones.	Porcentaje de jóvenes que participan o participaron en organizaciones políticas o sociales, en organizaciones deportivas o culturales, religiosas, o gremiales/cooperativas.

NIVEL EDUCATIVO Y CONDICIÓN FAMILIAR

En términos generales, el nivel educativo alcanzado por los jóvenes residentes en villas y barrios precarios del conurbano bonaerense es bajo. Solamente un tercio de los mismos com-

pletó sus estudios secundarios (35,1%), mientras que el 51,0% alcanzó un nivel de secundario incompleto y el 13,8% tiene hasta primario completo. Aquellos jóvenes que habitan en barrios

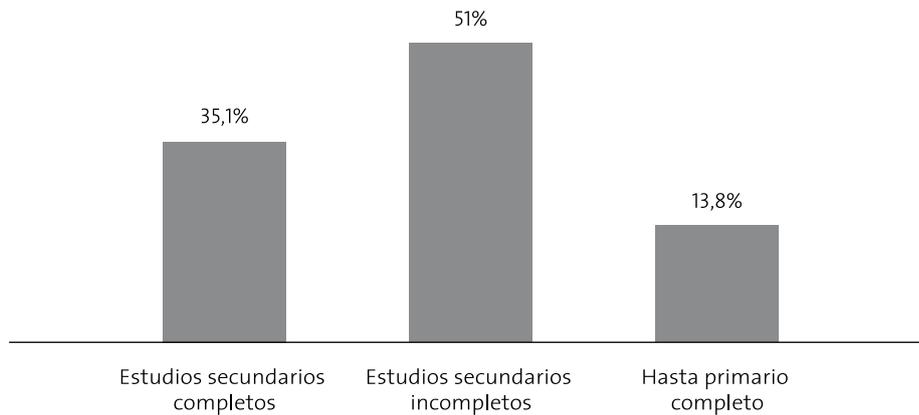
con menor precariedad residencial completaron sus estudios secundarios en mayor medida que sus pares de barrios más precarios. Las mujeres muestran mayor terminalidad educativa que los varones, especialmente entre aquellas que no se encuentran trabajando ni estudiando, entre quienes la mitad completó estudios secundarios y no siguió estudiando (ver Figuras 3.1.1 a 3.1.3).

Entendiendo por jóvenes con responsabilidad familiar a aquellos que tienen hijos a su cargo o ya se encuentran casados o conviviendo de hecho, observamos que la mitad de los jóvenes se encuentra en esta situación (49,4%). Los jóvenes con responsabilidades familiares se incrementan a medida que aumenta la precariedad residencial, así como –de forma esperable– con la edad. Las mujeres tie-

nen responsabilidades familiares en mucho mayor medida que los varones, siendo las jóvenes que no terminaron sus estudios secundarios el grupo con mayor incidencia (81,8%) (ver Figuras 3.2.1 a 3.2.3).

En lo que respecta a su estado civil, dos de cada tres jóvenes se encuentran solos (solteros, viudos o divorciados), mientras que el 32,8% están casado o unido de hecho. De manera esperable, los más jóvenes están solos en mayor medida que los más grandes. Las mujeres tienden a estar en pareja en mayor medida y más jóvenes que los varones. Y los jóvenes con estudios secundarios incompletos son más proclives a estar en pareja, especialmente las mujeres. Asimismo, la mitad de las mujeres que no estudian ni trabajan se encuentran casadas o conviviendo de hecho (ver Figuras 3.3.1 a 3.3.3).

FIGURA 3.1
NIVEL EDUCATIVO



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

INCLUSIÓN SOCIOECONÓMICA

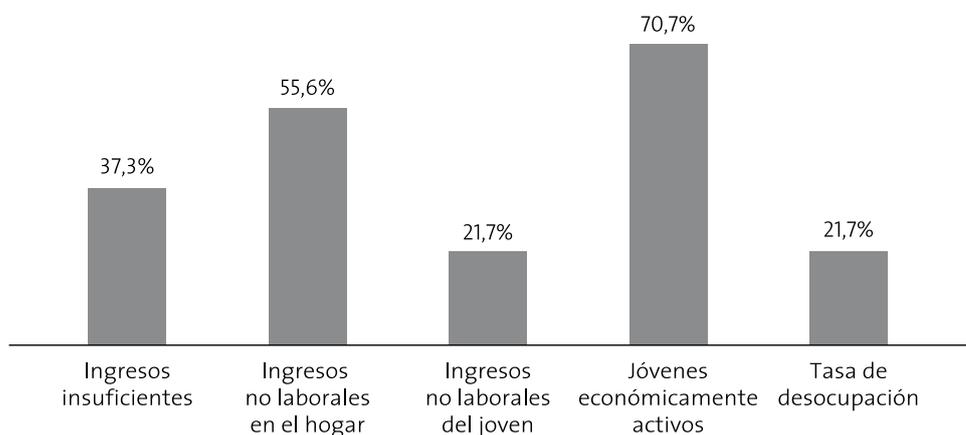
Prácticamente 4 de cada 10 jóvenes (37,3%) declaran como insuficientes los ingresos que perciben en su hogar. Esta situación se incrementa conforme aumenta la precariedad residencial y es más grave entre las mujeres que entre los varones, alcanzando en mayor medida a aquellas que no terminaron los estudios secundarios (ver Figuras 3.4.1 a 3.4.3).

Los ingresos no laborales producto de asignaciones (AUH, por embarazo o ambos) o beneficios sociales se encuentran presentes en más de la mitad de los hogares de los jóvenes (55,6%). Tienen mayor incidencia en los hogares en barrios con mayor precariedad residencial y entre las mujeres. Debido a la influencia de la Asignación Universal por Hijo,⁵ tienen mayor presencia en los hogares de los jóvenes con responsabilidades familiares. A su vez, el 21,7% de los jóvenes perciben ingresos no la-

borales de este tipo. De manera similar a los ingresos del hogar, los ingresos no laborales de los jóvenes aumentan junto con el grado de precariedad residencial, y tienen mayor presencia entre las mujeres, especialmente aquellas que asisten a la escuela o están ocupadas (ver Figuras 3.5.1 a 3.5.3).

Los jóvenes económicamente activos alcanzan el 70,7%. De manera esperable, conforme aumenta la edad se reduce la inactividad entre los jóvenes. Los varones presentan una tasa de actividad mucho mayor que las mujeres en todas las categorías. A su vez, aumenta la actividad entre los jóvenes con secundario incompleto (ver Figuras 3.6.1 a 3.6.3). La tasa de desocupación entre los jóvenes es bastante elevada, alcanzando al 21,7% de los jóvenes económicamente activos. Esta situación se incrementa entre las mujeres más jóvenes (41,2%) (ver Figuras 3.7.1 y 3.7.2).

FIGURA 3.2
INCLUSIÓN SOCIOECONÓMICA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

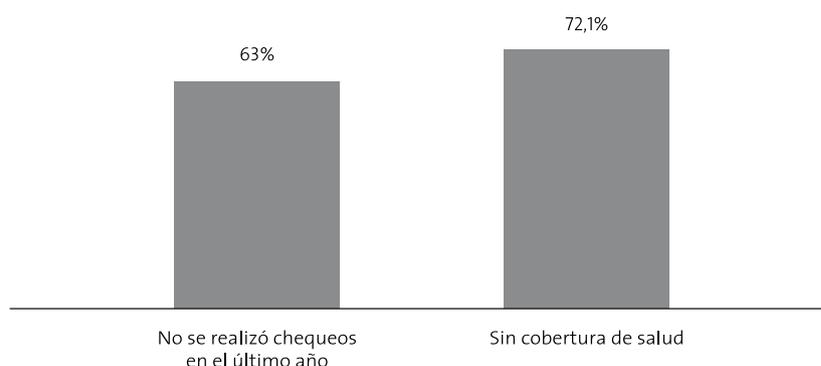
ACCESO AL SISTEMA DE SALUD

En lo que refiere al acceso efectivo al sistema de salud, observamos que prácticamente dos de cada tres jóvenes (63,0%) no se realizaron ningún tipo de control o chequeo médico (que no sea por una urgencia o enfermedad) en el último año. Este déficit de controles de salud se reduce entre los jóvenes de barrios de baja precariedad residencial y aumenta entre los varones, especialmente aquellos que no completaron sus estudios secundarios, los más jóvenes y aquellos

que no estudian ni trabajan (ver Figuras 3.8.1 a 3.8.3).

En cuanto al tipo de cobertura de salud, el 72,1% de los jóvenes no tiene una cobertura más allá del sistema público (hospitales, salas de emergencia o médico privado). Esta condición se incrementa entre los jóvenes que no estudian ni se encuentran trabajando, especialmente entre las mujeres (ver Figuras 3.9.1 a 3.9.3).

FIGURA 3.3
ACCESO AL SISTEMA DE SALUD



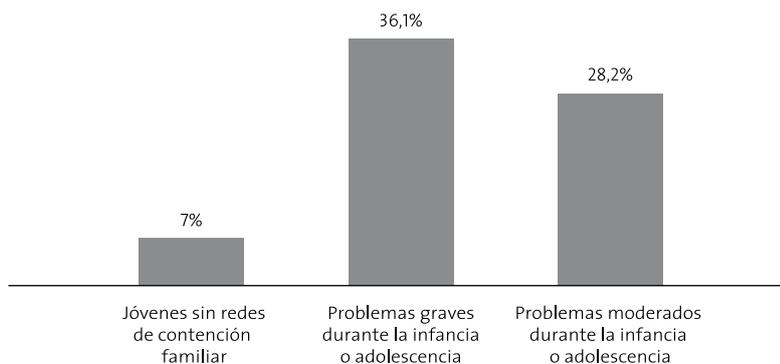
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

REDES DE CONTENCIÓN Y VÍNCULO FAMILIAR

El grupo familiar es –o debería ser– un espacio de contención, conformándose como un soporte necesario para el desarrollo de una vida plena. La carencia de estas redes constituye un serio déficit, que reduce el margen de libertad del sujeto y condiciona su desarrollo personal. Entre los jóvenes encuestados el 7,0% tiene una carencia de redes de contención familiar, condición que se ve agravada entre las mujeres más grandes y que no terminaron el secundario, y especialmente entre los varones que no estudian ni trabajan (ver Figuras 3.10.1 a 3.10.3).

La existencia de situaciones problemáticas y conflictivas durante la infancia y adolescencia están presentes entre los jóvenes, siendo que el 36,1% de los mismos sufrió situaciones caracterizadas como **graves**, mientras que el 28,2% tuvo problemas **moderados**. Entre los jóvenes de barrios con menor precariedad residencial los problemas fueron menos frecuentes, así como entre los jóvenes que finalizaron sus estudios secundarios (ver Figuras 3.11.1 a 3.11.3).

FIGURA 3.4
REDES DE CONTENCIÓN Y VÍNCULO FAMILIAR



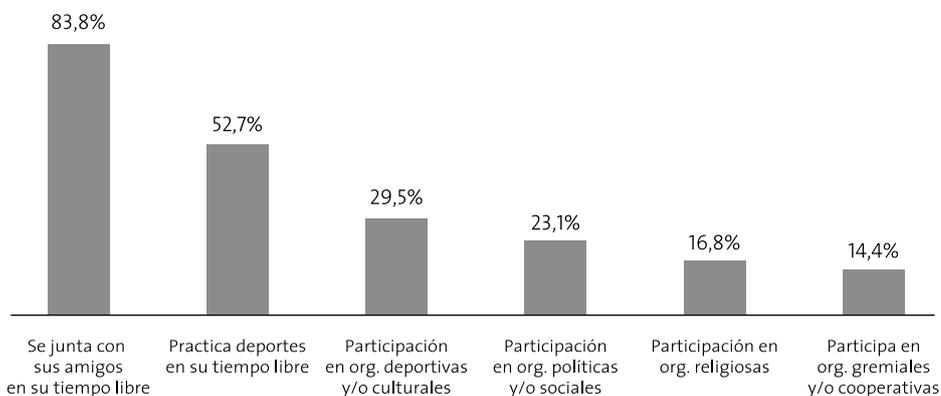
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

USO DEL TIEMPO LIBRE Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La principal actividad realizada por los jóvenes encuestados en su tiempo libre es juntarse con sus amigos (83,8%), seguida por practicar deportes (52,7%). En el caso de juntarse con sus pares, los varones lo hacen en mayor medida que las mujeres. La práctica de deportes está mucho más presente entre los varones, especialmente aquellos sin responsabilidades familiares (ver Figuras 3.12.1 a 3.12.3).

En lo que refiere a la participación en organizaciones, observamos que el 29,5% de los jóvenes participa en organizaciones deportivas y/o culturales, el 21,1% en organizaciones políticas y/o sociales, el 16,8% en organizaciones religiosas y el 14,4% en organizaciones gremiales y/o cooperativas (ver Figuras 3.13.1 a 3.13.3).

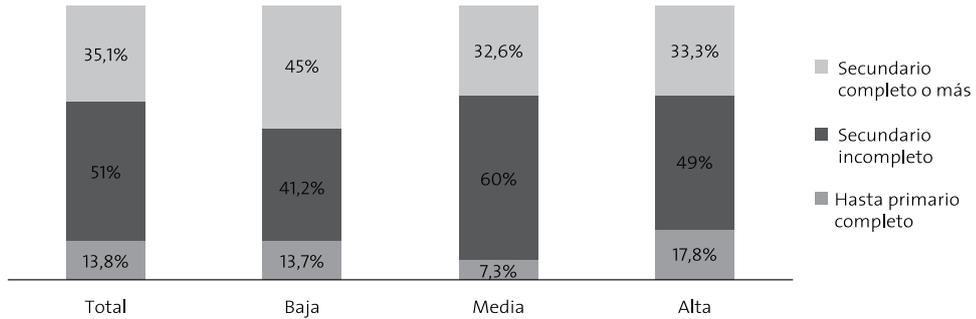
FIGURA 3.5
USO DEL TIEMPO LIBRE Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

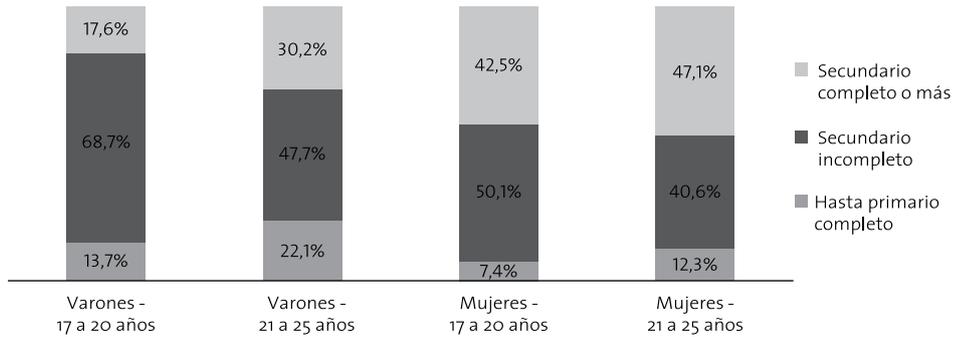
RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL SEGÚN VARIABLES ESTRUCTURALES

FIGURA 3.1.1
NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



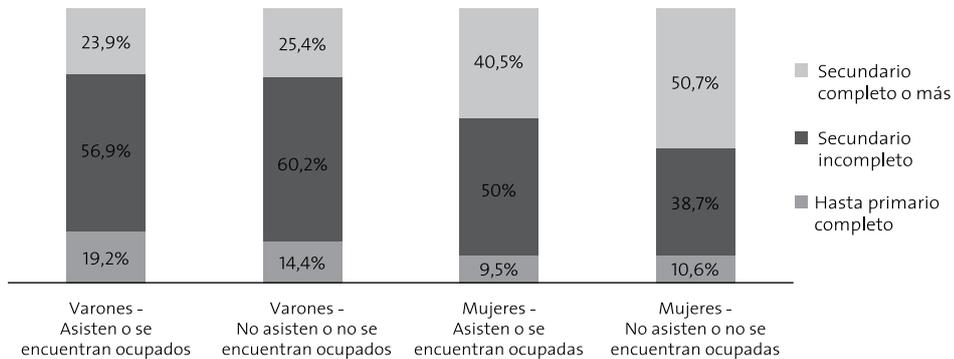
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.1.2
NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

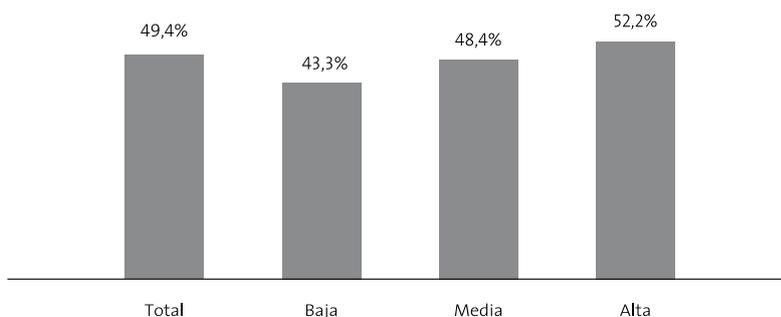
FIGURA 3.1.3
NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.2.1

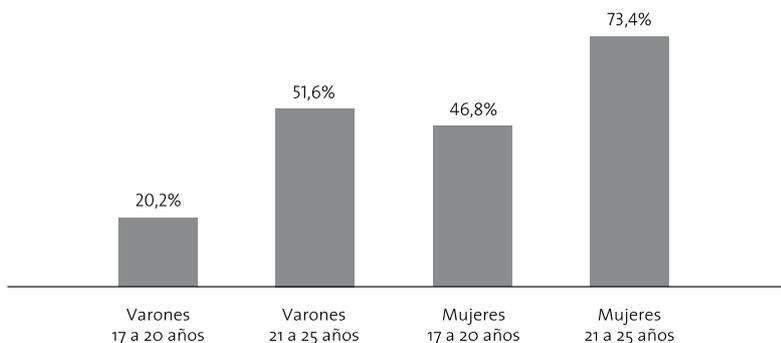
JÓVENES CON RESPONSABILIDAD FAMILIAR SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.2.2

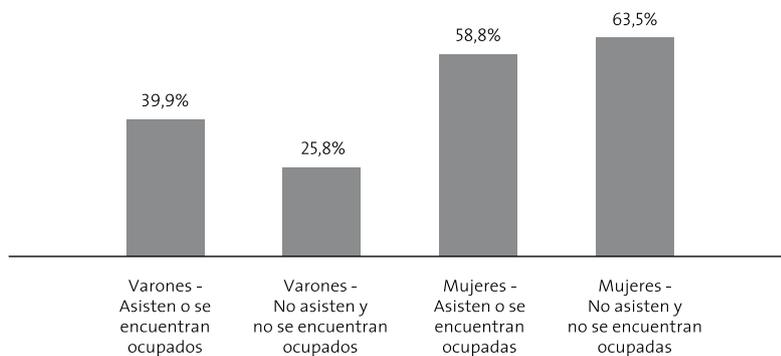
JÓVENES CON RESPONSABILIDAD FAMILIAR SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

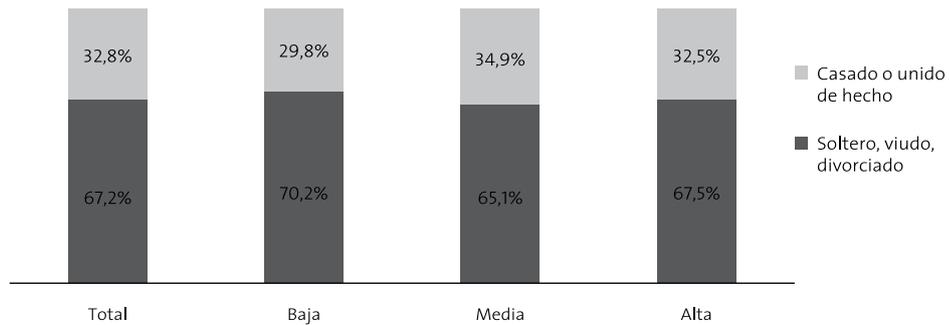
FIGURA 3.2.3

JÓVENES CON RESPONSABILIDAD FAMILIAR SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



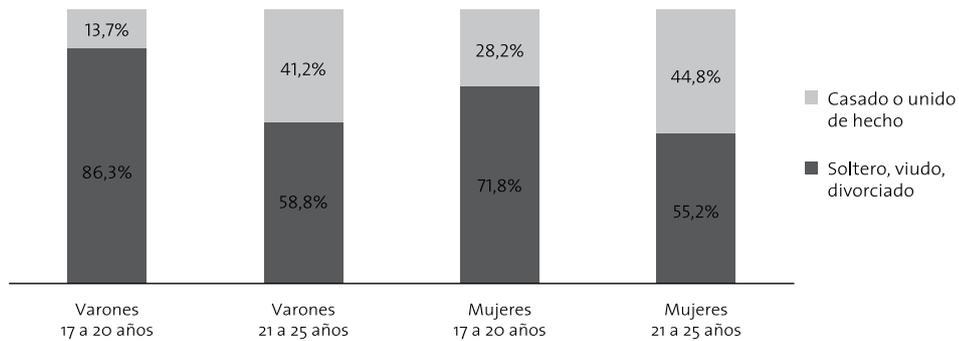
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.3.1
ESTADO CIVIL SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



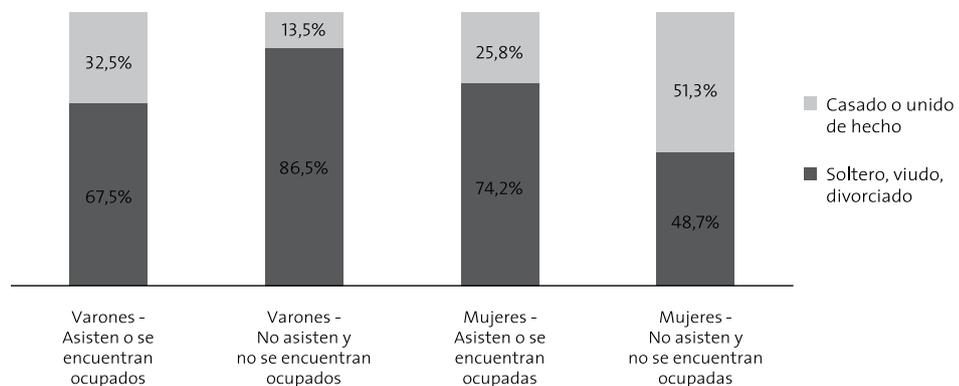
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.3.2
ESTADO CIVIL SEGÚN SEXO Y EDAD



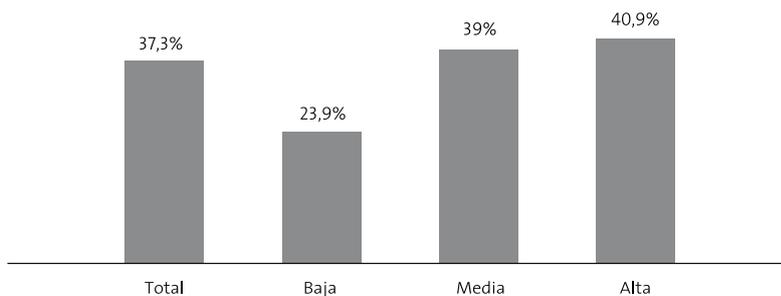
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.3.3
ESTADO CIVIL SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



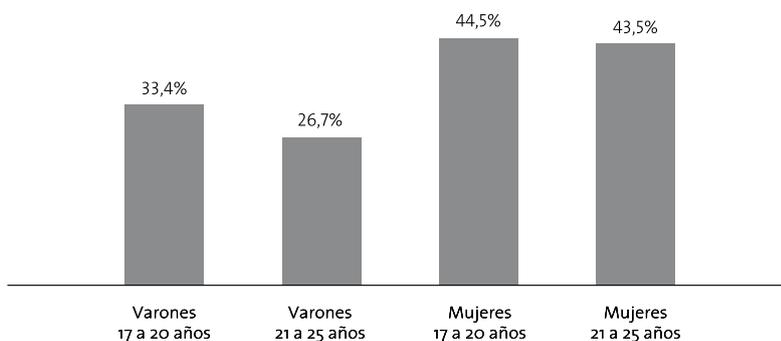
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.4.1
INSUFICIENCIA DE INGRESOS SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



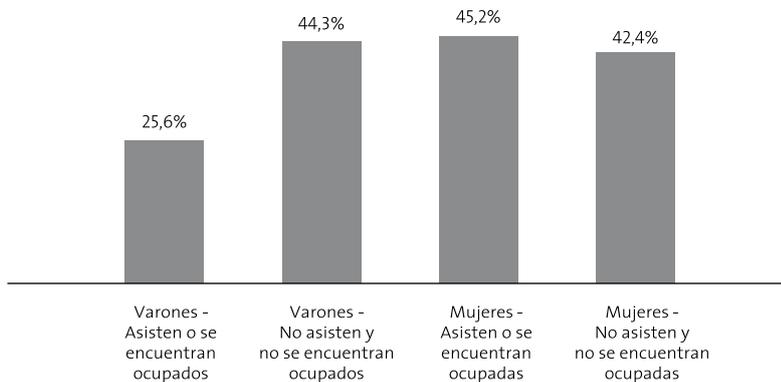
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.4.2
INSUFICIENCIA DE INGRESOS SEGÚN SEXO Y EDAD



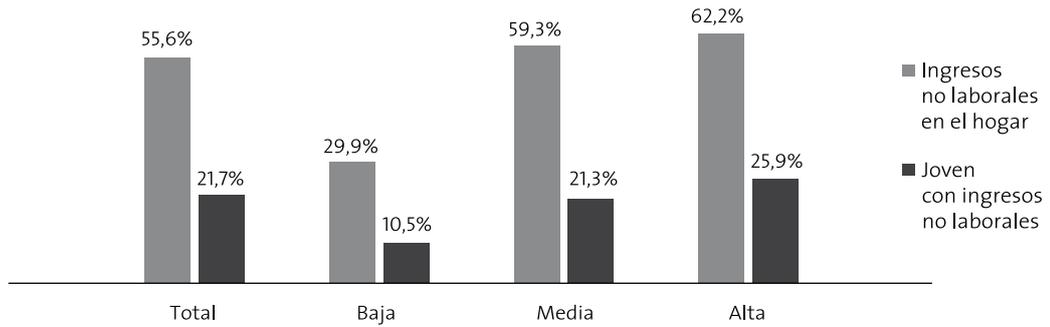
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.4.3
INSUFICIENCIA DE INGRESOS SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



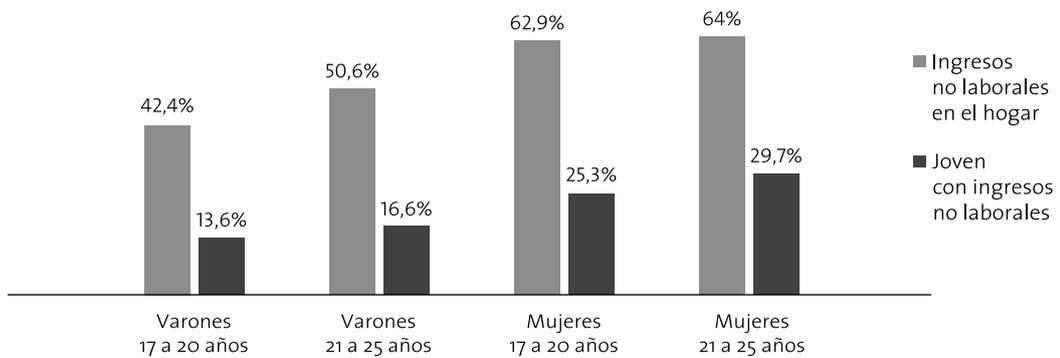
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.5.1
INGRESOS NO LABORALES SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



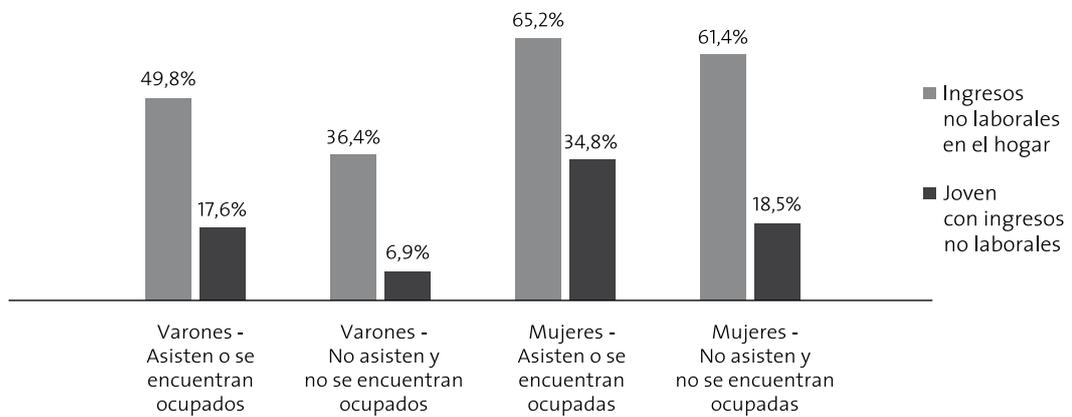
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.5.2
INGRESOS NO LABORALES SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

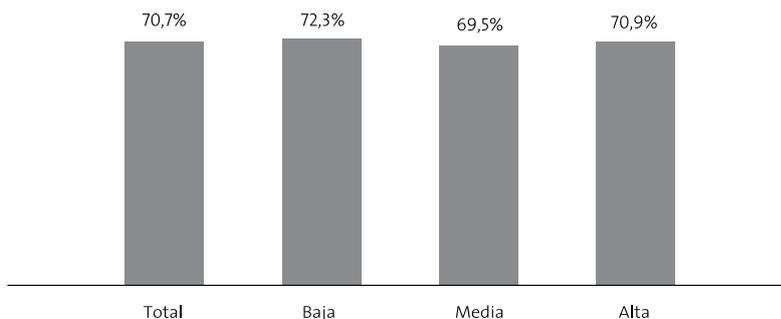
FIGURA 3.5.3
INGRESOS NO LABORALES SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.6.1

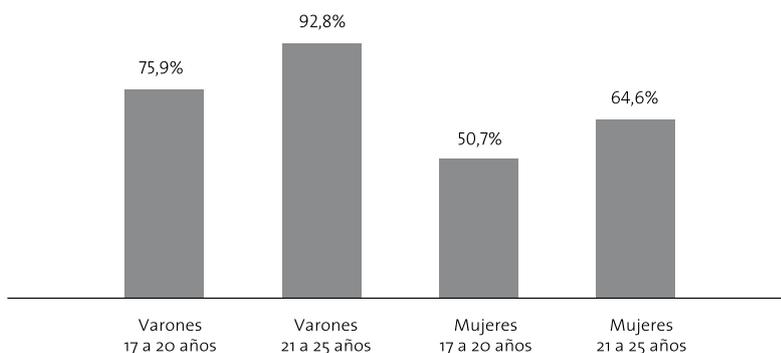
JÓVENES ECONÓMICAMENTE ACTIVOS SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.6.2

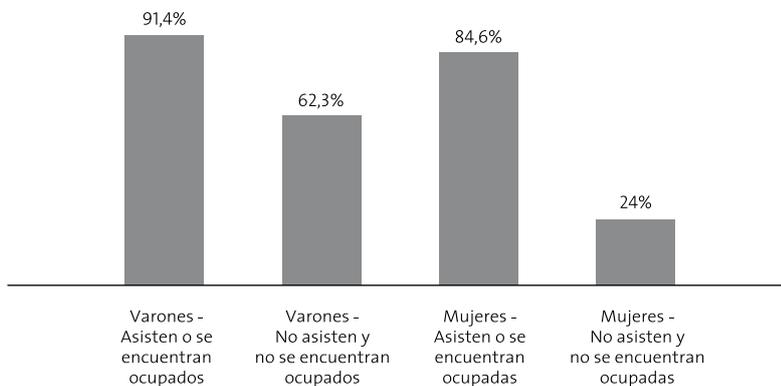
JÓVENES ECONÓMICAMENTE ACTIVOS SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

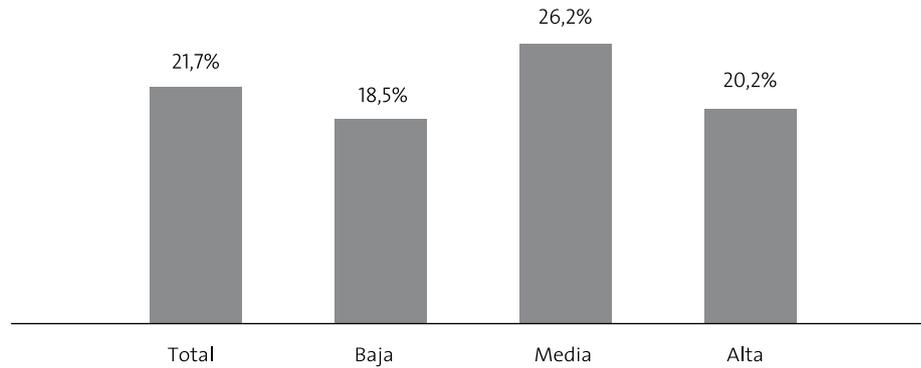
FIGURA 3.6.3

JÓVENES ECONÓMICAMENTE ACTIVOS SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



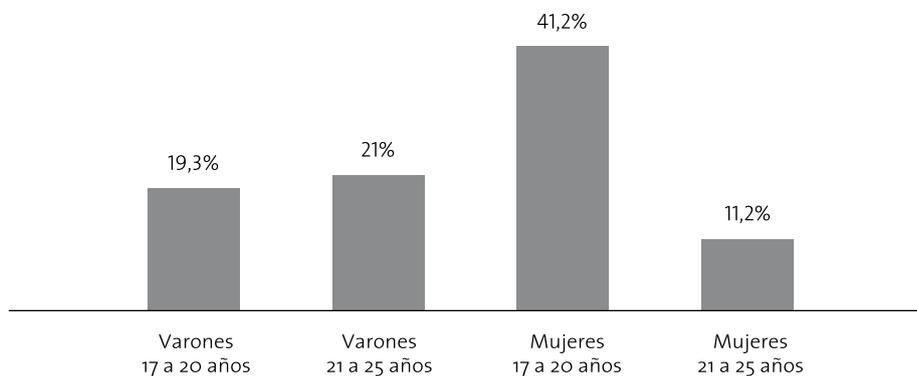
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.7.1
TASA DE DESEMPLEO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



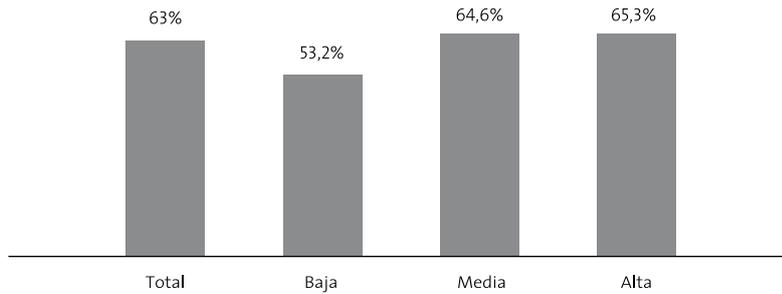
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.7.2
TASA DE DESEMPLEO SEGÚN SEXO Y EDAD



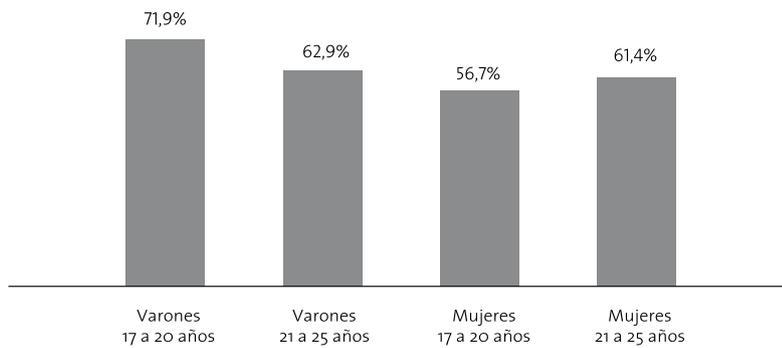
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.8.1
DÉFICIT DE ATENCIÓN DE SALUD SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



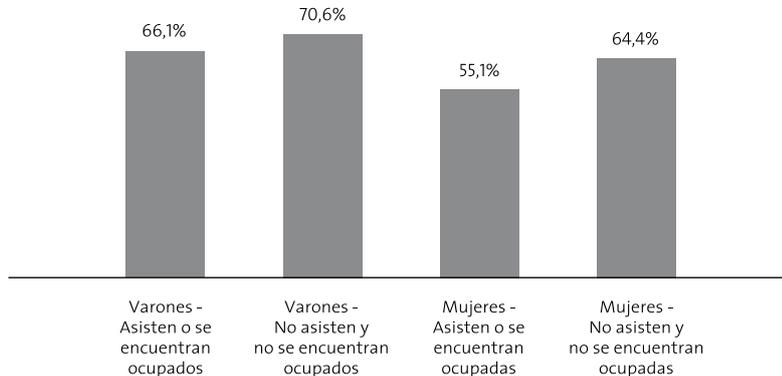
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.8.2
DÉFICIT DE ATENCIÓN DE SALUD SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

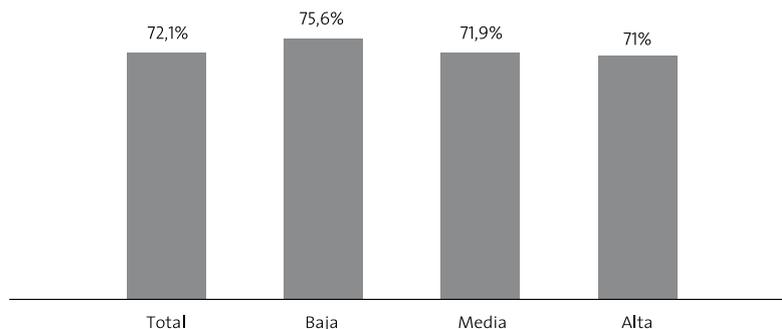
FIGURA 3.8.3
DÉFICIT DE ATENCIÓN DE SALUD SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.9.1

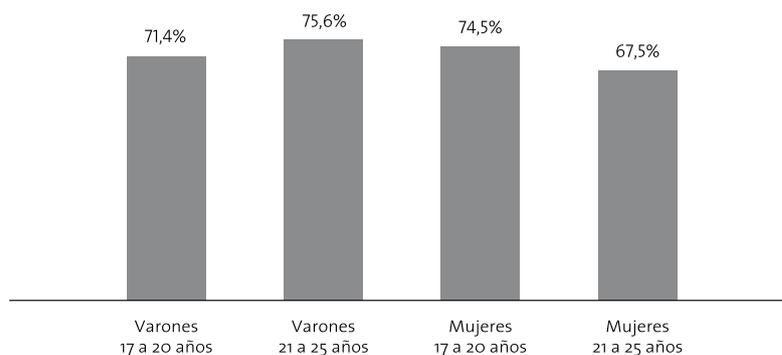
AUSENCIA DE COBERTURA DE SALUD SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.9.2

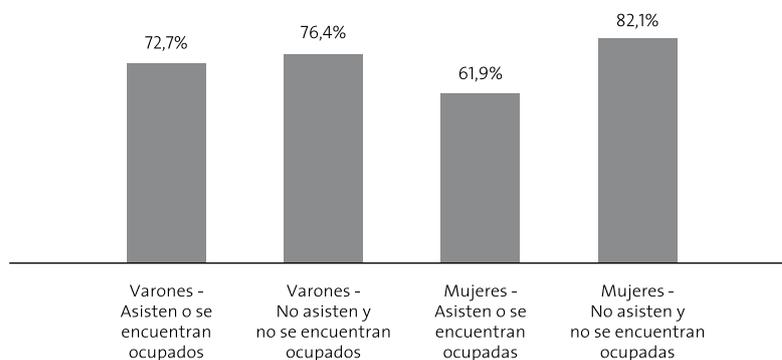
AUSENCIA DE COBERTURA DE SALUD SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.9.3

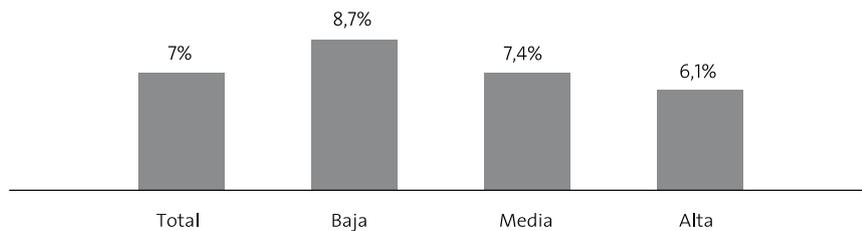
AUSENCIA DE COBERTURA DE SALUD SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015

FIGURA 3.10.1

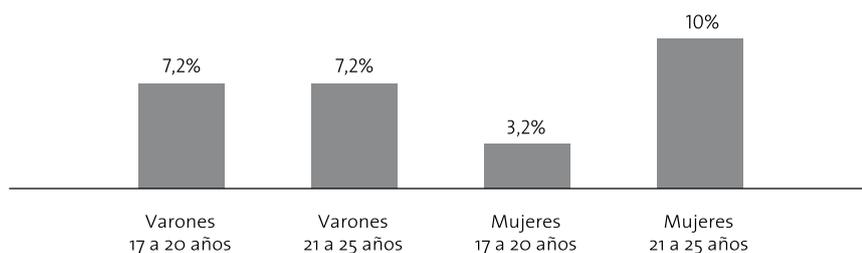
JÓVENES SIN REDES DE CONTENCIÓN FAMILIAR SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.10.2

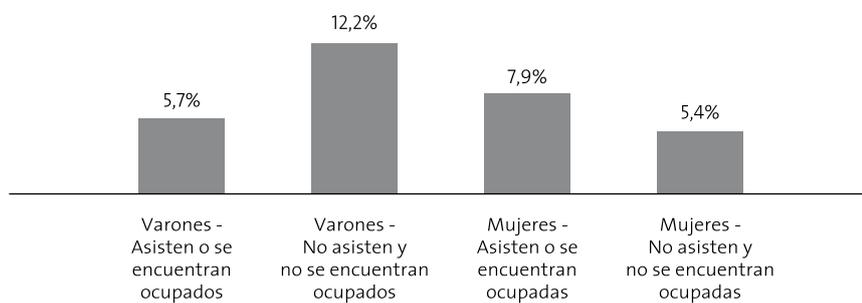
JÓVENES SIN REDES DE CONTENCIÓN FAMILIAR SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

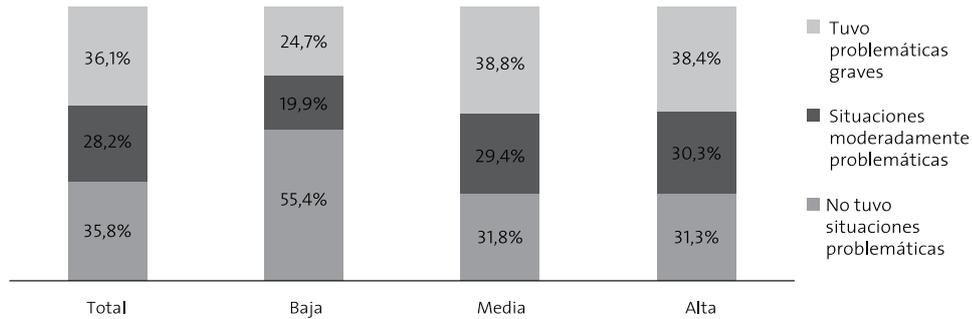
FIGURA 3.10.3

JÓVENES SIN REDES DE CONTENCIÓN FAMILIAR SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



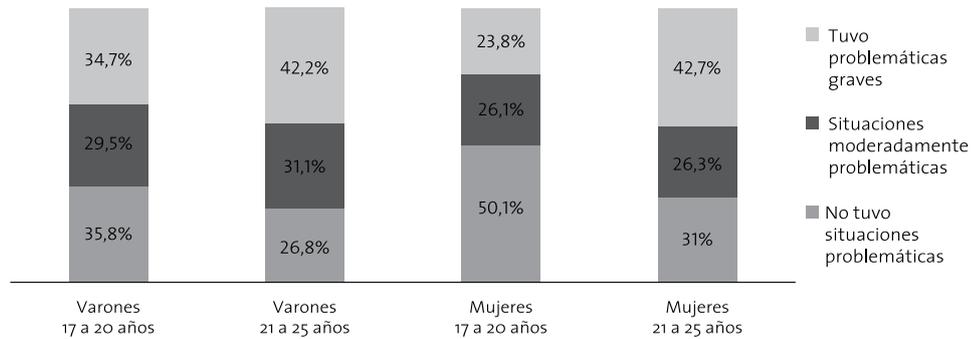
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.11.1
PROBLEMAS DURANTE LA INFANCIA O ADOLESCENCIA SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



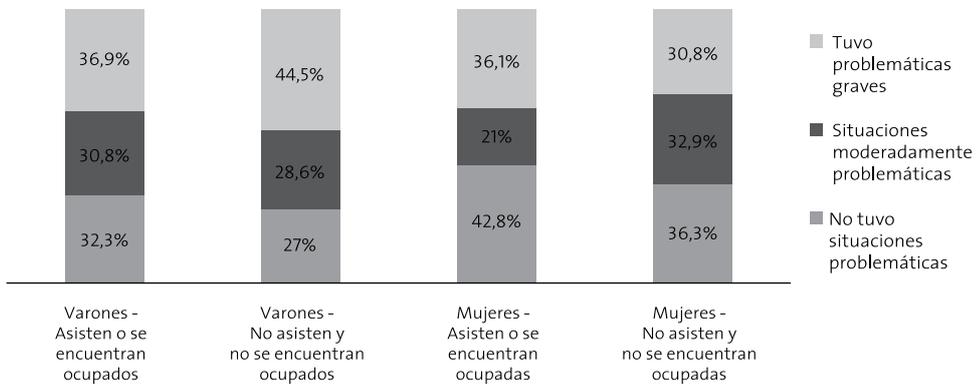
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.11.2
PROBLEMAS DURANTE LA INFANCIA O ADOLESCENCIA SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

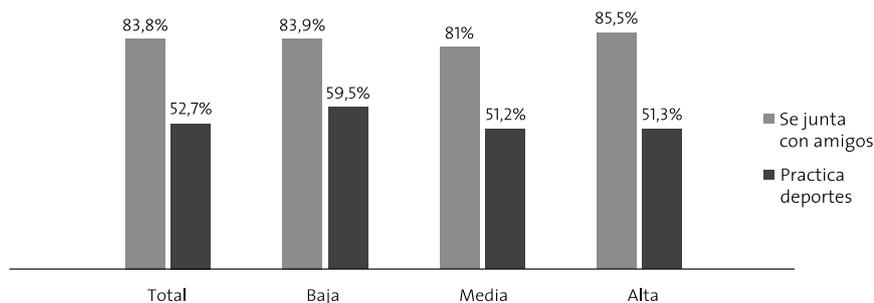
FIGURA 3.11.3
PROBLEMAS DURANTE LA INFANCIA O ADOLESCENCIA SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.12.1

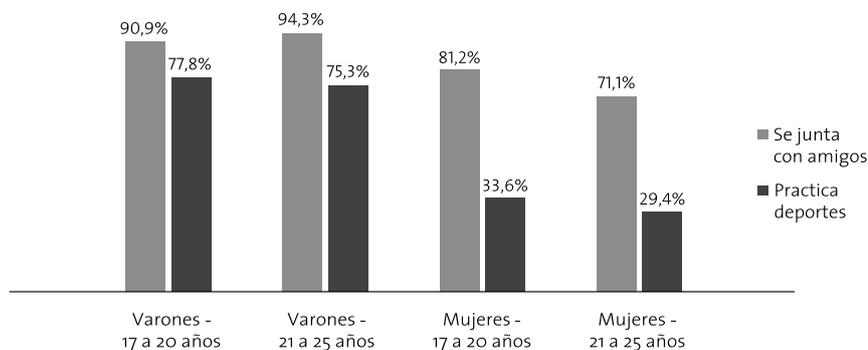
PRINCIPALES ACTIVIDADES EN SU TIEMPO LIBRE SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.12.2

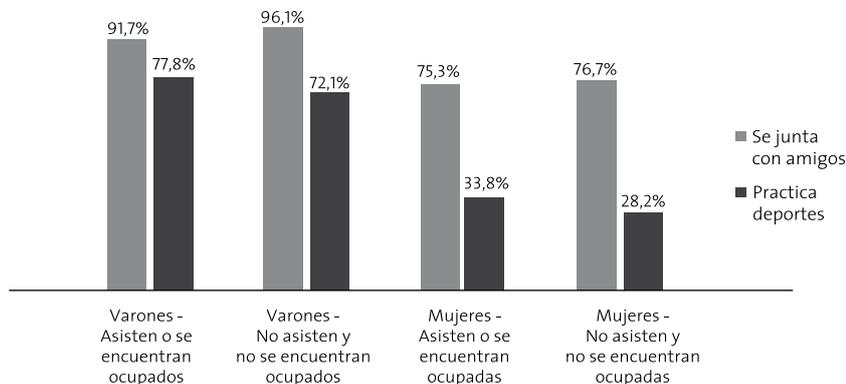
PRINCIPALES ACTIVIDADES EN SU TIEMPO LIBRE SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

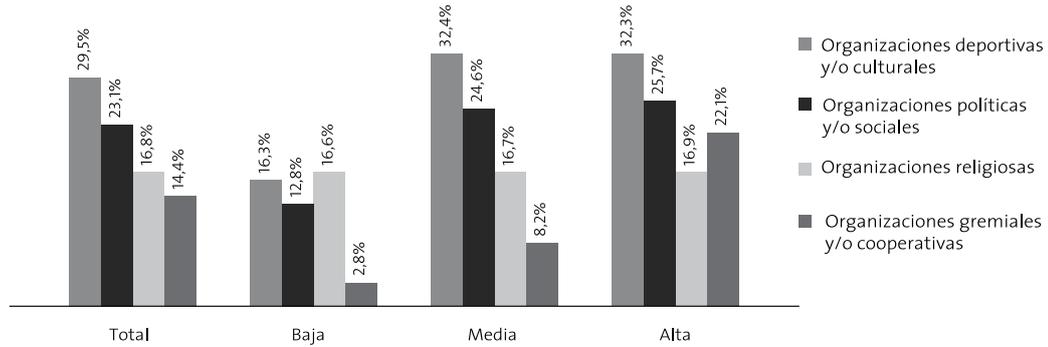
FIGURA 3.12.3

PRINCIPALES ACTIVIDADES EN SU TIEMPO LIBRE SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



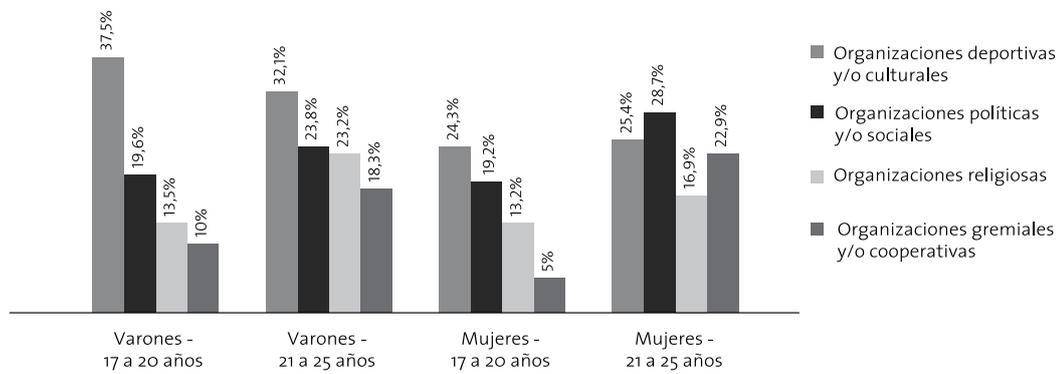
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.13.1
PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



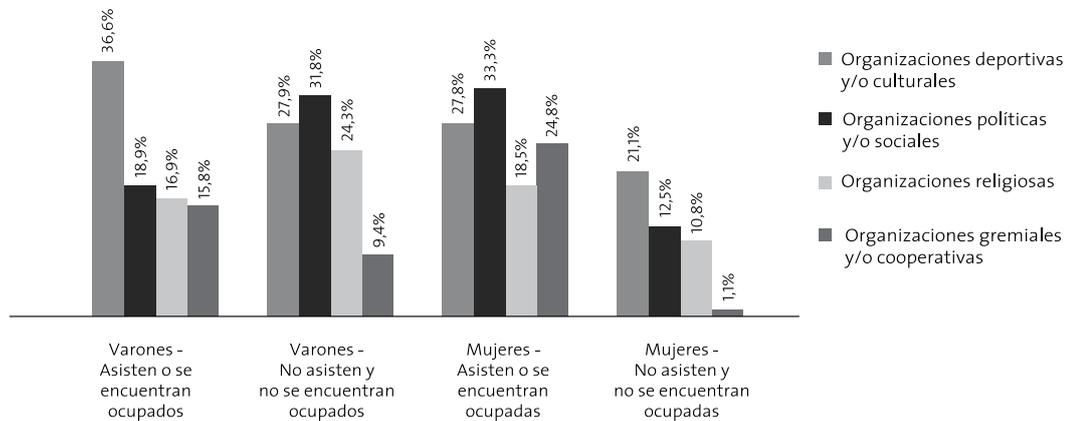
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.13.2
PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 3.13.3
PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

4. CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

Este capítulo busca describir las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas entre los jóvenes de barrios informales del conurbano bonaerense. Usualmente se considera consumo problemático⁶ aquel que deriva de prácticas que implican riesgos para sí mismo o para terceros. No todos los consumos de sustancias son problemáticos ni todos los jóvenes consumen de manera problemática.

En el primer apartado se analiza el consumo de tabaco, considerando la prevalencia de consumo, la edad de inicio y el intento de abandono. En el segundo apartado consideramos el consumo de alcohol, incorporando la frecuen-

cia de consumo e indagando en torno al consumo problemático.

En el resto de los apartados analizamos el consumo de drogas ilegales, considerando sus modalidades de consumo (prevalencia, frecuencia y edad de inicio) tanto de forma agregada como desagregada según las principales sustancias. Luego se analizan los factores de riesgo y vulnerabilidad ante el consumo de drogas ilegales a partir de la *percepción de riesgo* en el consumo, la exposición al consumo de sustancias y el consumo problemático (o signos de dependencia). Finalmente, analizamos el conocimiento y participación en programas o espacios de recuperación de adicciones.

TABLA 4.1:

ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

4.1 CONSUMO DE TABACO		
PREVALENCIA DE VIDA	Medida objetiva de haber consumido tabaco alguna vez en la vida.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber fumado tabaco alguna vez en la vida.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MES	Medida objetiva de haber consumido tabaco alguna vez en los últimos 30 días.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber fumado tabaco alguna vez en los últimos 30 días.
INTENTÓ DEJAR DE FUMAR	Medida objetiva de haber intentado dejar de fumar.	Porcentaje de jóvenes que fumaron tabaco en los últimos 30 días y que declaran alguna vez haber intentado dejar de fumar.
4.2 CONSUMO DE ALCOHOL		
PREVALENCIA DE VIDA	Medida objetiva de haber consumido alcohol alguna vez en la vida.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber tomado alcohol alguna vez en la vida.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MES	Medida objetiva de haber consumido alcohol alguna vez en los últimos 30 días.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber tomado alcohol alguna vez en los últimos 30 días.
FRECUENCIA DE CONSUMO	Medida objetiva que da cuenta de la frecuencia con la que consume alcohol.	Porcentaje de jóvenes que consumieron alcohol y lo hicieron con una frecuencia de varias veces por semana o diariamente.
CONSUMO PROBLEMÁTICO	Medida objetiva que da cuenta de la presencia de síntomas de dependencia o pérdida de autonomía.	Porcentaje de jóvenes que tuvieron al menos un síntoma de dependencia con una frecuencia mensual o mayor durante el último año.

4.3 CONSUMO DE DROGAS		
PREVALENCIA DE VIDA	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal alguna vez en la vida.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber consumido al menos una droga ilegal alguna vez en la vida.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE AÑO	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal en los últimos 12 meses.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber consumido alguna droga ilegal en los últimos 12 meses.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MES	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal alguna vez en los últimos 30 días.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber consumido alguna droga ilegal alguna vez en los últimos 30 días.
CONSUMO INTENSIVO	Medida objetiva que da cuenta de la frecuencia con la que consume drogas ilegales.	Porcentaje de jóvenes que consumieron drogas ilegales semanalmente.
POLICONSUMO	Medida objetiva que da cuenta de quienes consumen 2 o más sustancias de manera simultánea o alternada en un mismo período de tiempo.	Porcentaje de jóvenes que consumieron 2 o más drogas ilegales en el último año.
4.4 CONSUMO DE DROGAS: FACTORES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD		
PERCEPCIÓN DE RIESGO	Medida subjetiva de valoración del riesgo de consumo de distintas sustancias y bajo distinta frecuencia.	Porcentaje de jóvenes que perciben alto riesgo en el consumo de esa sustancia con esa frecuencia.
FACILIDAD DE ACCESO	Medida subjetiva de valoración de fácil obtención drogas ilegales.	Porcentaje de jóvenes que perciben como muy fácil o fácil el acceso a drogas ilegales.
CONSUMO DE DROGAS EN SU ENTORNO	Medida objetiva de consumo de drogas entre sus familiares y conocidos.	Porcentaje de jóvenes que declaran tener familiares o amigos que consumen drogas ilegales.
SIGNOS O SÍNTOMAS DE DEPENDENCIA	Medida objetiva de jóvenes que presentan síntomas de dependencia.	Porcentaje de jóvenes que consumen drogas y que presentan 3 o más signos o síntomas de dependencia.
CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN	Medida objetiva de conocimiento de programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones.	Porcentaje de jóvenes que conocen programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones.
PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN	Medida objetiva de participación en programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones.	Porcentaje de jóvenes que consumieron drogas alguna vez y participaron de programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones.

CONSUMO DE TABACO

Al considerar el consumo de tabaco se observa que el 49,9% de los jóvenes de 17 a 25 años que habitan en barrios precarios del conurbano bonaerense fumaron tabaco alguna vez en su vida. Con respecto a la prevalencia de consumo dentro del último mes, el 40,1% declara haber fumado tabaco.

Tanto para prevalencia de vida como de consumo mensual, el grupo de mujeres jóvenes de 17 a 20 años son quienes menos han probado el tabaco, siendo que solo el 35,4% fumó alguna vez y 24,5% en el último mes; mientras que las mujeres de 21 a 25 años son quienes lo probaron en mayor medida, alcanzando al 58,0% y 46,4% respectivamente.

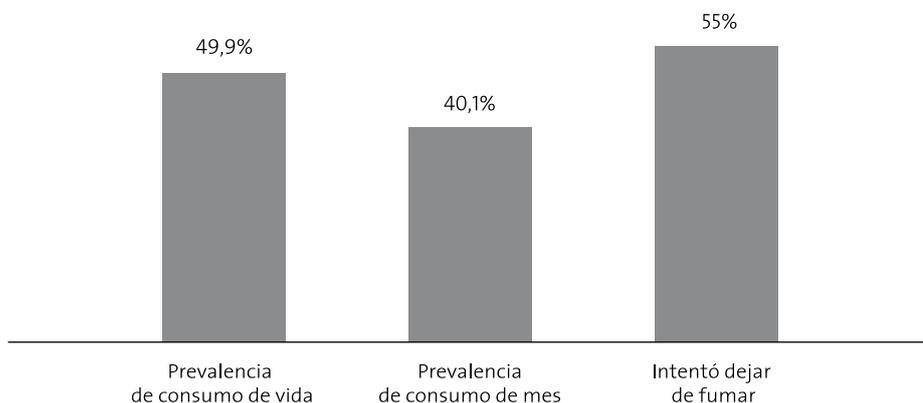
te (ver Figura 4.1.1). Los jóvenes con secundario incompleto consumen tabaco en mayor medida que sus pares con secundario completo (ver Figuras 4.1.2 y 4.1.3).

Según precariedad residencial, no se observan grandes diferencias en cuanto a la prevalencia de

vida, pero sí con respecto al consumo en los últimos 30 días, aumentando el mismo a medida que aumenta la precariedad residencial. La edad de inicio promedio es de 14,4 años, de manera bastante homogénea para todos los grupos. Entre los jóvenes que fuman actualmente, más de la mitad (55,0%) intentó dejar de fumar alguna vez.

FIGURA 4.1

CONSUMO DE TABACO



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

CONSUMO DE ALCOHOL

El consumo de alcohol es una práctica muy difundida entre los jóvenes, siendo la sustancia más consumida entre ellos. El 80,3% de los jóvenes tomó alcohol alguna vez en su vida y el 57,4% consumió en los últimos 30 días. Según el grado de precariedad residencial, no se observan grandes diferencias. En todas las categorías, los varones son mucho más proclives al consumo de alcohol que las mujeres (tanto en haber probado alguna vez como en el último mes). A su vez, entre los varones, los mayores de 21 años son más proclives a consumir que los menores, y consumen en mayor medida aquellos jóvenes que abandonaron sus estudios secundarios que quienes completaron o se encuentran estudiando (ver Figuras 4.3.1 A 4.3.3).

Al indagar sobre la frecuencia con la que beben alcohol entre los jóvenes que consumieron du-

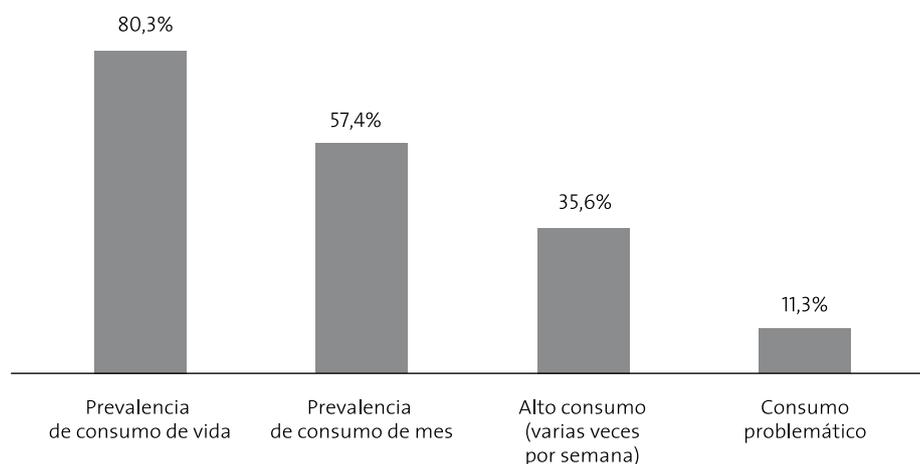
rante el último mes, observamos que 1 de cada 3 (35,6%) consume varias veces por semana, 44% varias veces por mes y el 20,4% al menos una vez al mes. Quienes consumen de manera más frecuente son los varones, en todas las categorías, si bien se destacan con un mayor consumo aquellos que no asisten a establecimiento educativo y no se encuentran ocupados (ver Figuras 4.4.1 a 4.4.3).

Consideramos como consumo problemático el de aquellos jóvenes que tuvieron un síntoma de dependencia o de consumo perjudicial al menos una vez al mes.⁷ Entre los jóvenes que consumieron alcohol durante el último mes, el 11,3% presenta un consumo problemático de alcohol. De acuerdo con la pertenencia residencial, el consumo problemático aumenta a medida que aumenta

el grado de precariedad residencial. Nuevamente, los varones presentan consumo problemático en mucho mayor medida que las mujeres. Se destacan especialmente los varones con secundario

incompleto y que no asisten (21,9%), los varones de 21 a 25 (20,4%) y los varones que asisten a establecimiento educativo o se encuentran ocupados (19,0%) (ver Figuras 4.5.1 a 4.5.3).

FIGURA 4.2
CONSUMO DE ALCOHOL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS ILEGALES

A continuación presentamos los datos de prevalencia de consumo de sustancias ilícitas entre los jóvenes. Primero se expondrá la prevalencia de consumo de vida, anual y durante el último mes de drogas ilegales agregadas, así como la edad de inicio y la frecuencia de consumo. A continuación se analizará la prevalencia y frecuencia de consumo de las principales sustancias de forma desagregada. Es importante aclarar que debido a que se trata de una práctica ilegal e incluso estigmatizada socialmente, y al formato de relevamiento mediante una encuesta personal domiciliaria, puede existir cierto nivel de sub-registro, produciendo una subestimación de la prevalencia, dado que algunos jóvenes pueden haber ocultado su consumo, especialmente en el caso de las llamadas drogas “duras”.

Entre los jóvenes encuestados, el 43,7% consumió alguna droga ilegal alguna vez en su vida, el 27,3%

lo hizo durante el último año y el 22,1%, durante el último mes. Según pertenencia socio-residencial no se observan prácticamente diferencias. Al igual que en el caso de consumo de alcohol, los varones presentan mayor prevalencia que las mujeres, para todas las categorías y períodos. Sorprendentemente, los varones más jóvenes presentan mayores niveles de consumo que sus pares más grandes. Los varones con secundario incompleto o que no se encuentran ocupados y no asisten son los grupos que mayor consumo presentan (ver Figuras 4.6.1 A 4.6.3). La edad promedio de inicio de consumo es de 15,5 años. Si consideramos la edad de inicio según quienes consumieron en el último mes distintas sustancias, encontramos que entre aquellos jóvenes que consumieron marihuana la edad promedio en que probó alguna droga es de 15,4, mientras que entre los que consumieron cocaína, en promedio, probaron alguna droga por primera vez

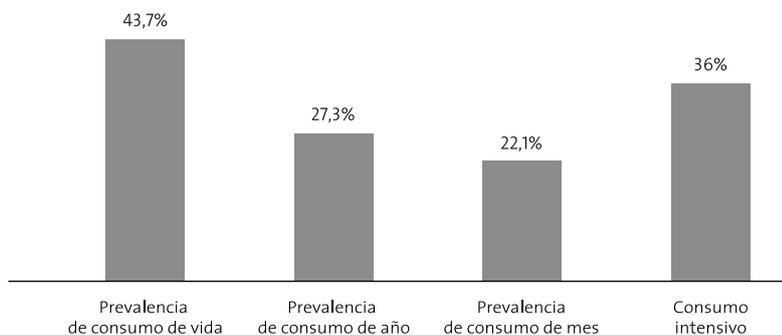
a los 14,5 años; y entre los consumidores de pasta base o paco, probaron a los 14,1. Se insinúa así una cierta correlación entre el consumo más precoz y el consumo de sustancias “**más duras**”.

Entre quienes consumieron sustancias alguna vez se observan distintas prácticas de consumo. Mientras que el 49,5% tiene un consumo ocasional (con una frecuencia de algunas veces al año o menos), el 14,5% lo hace de forma regular (consume drogas al menos una vez por mes) y el 36,0% realiza un consumo intensivo (consume semanalmente o diariamente). Entre quienes pertenecen a barrios de baja precariedad residencial,

el consumo intensivo se incrementa (47,2%, vs 32,8% de los jóvenes de barrios de precariedad residencial media y 34,1% de los de alta precariedad residencial). En términos generales, los varones consumen con mayor frecuencia que las mujeres (ver Figuras 4.7.1 A 4.7.3). Considerando las modalidades de consumo según edad y sexo, observamos que si bien entre los varones predomina el consumo intensivo, es mayor entre los más jóvenes (17 a 20 años) que entre los más grandes (21 a 25 años). De manera inversa, entre las mujeres, si bien predomina en gran medida el consumo ocasional, el consumo intensivo se incrementa conforme a la edad.

FIGURA 4.3

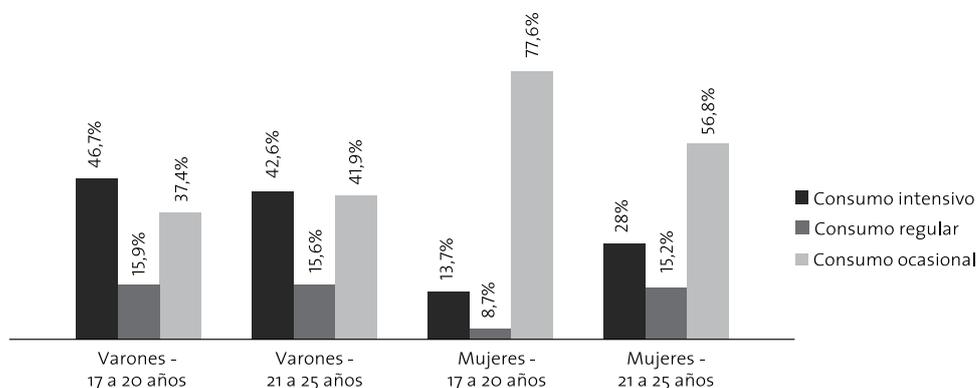
CONSUMO DE SUSTANCIAS ILEGALES



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.4

FRECUENCIA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS ILEGALES SEGÚN SEXO Y GRUPO DE EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

PREVALENCIA DE CONSUMO SEGÚN TIPO DE SUSTANCIA

A) CONSUMO DE MARIHUANA

El consumo de marihuana es una práctica muy difundida, siendo la sustancia ilegal que presenta la prevalencia de vida más alta, prácticamente coincidiendo con la prevalencia de consumo de drogas en general (41,7% y 43,7%, respectivamente). Esto nos permite afirmar que prácticamente todos los que declaran haber consumido drogas alguna vez probaron marihuana. De manera similar, su prevalencia anual (26,7%) y la prevalencia mensual (21,4%) alcanzan valores muy similares al de drogas en general, respectivamente. El análisis según pertenencia socio-residencial no muestra diferencias significativas con respecto al consumo de esta sustancia. Los varones muestran una mayor prevalencia que las mujeres, especialmente los que no terminaron sus estudios secundarios y no asisten a establecimiento educativo (prevalencia de vida de 60,5% y mensual de 37,6%).

La pertenencia al grupo de edad se comporta de manera diferente entre los varones y las mujeres: mientras que entre los primeros son los más jóvenes quienes más declaran haber consumido marihuana (tanto en la vida, como en el año y durante el último mes), entre las mujeres esta relación se invierte, siendo mayor entre el grupo de 21 a 25 quienes declaran haber consumido. Los jóvenes que tienen responsabilidades familiares presentan un mayor consumo que sus pares sin responsabilidades familiares, tanto entre los varones como entre las mujeres.

Al considerar la frecuencia con la que consumen marihuana, entre los jóvenes que declararon haber consumido drogas alguna vez, el 46,5% de los mismos realiza un consumo *ocasional o experimental* (algunas veces al año), el 16,3% sostiene un consumo *regular* (al menos una vez por mes) y el 32,7% realiza un consumo *intensivo* (semanal o diariamente). Solo el 4,5% de los jóvenes que consumieron alguna droga declara que nunca fumó marihuana (ver Figura 4.9).

B) CONSUMO DE COCAÍNA

La cocaína es la segunda sustancia ilegal más consumida. El 17% de los jóvenes consumieron cocaína alguna vez en su vida, situación que durante el último año se dio entre el 10,1% de los mismos y entre 6,1% en el último mes. Si bien la prevalencia de vida aumenta a medida que aumenta la precariedad residencial, en el grupo de precariedad residencial media el consumo durante el último mes se reduce significativamente con respecto a los jóvenes de barrios bajos y altos, especialmente en el último mes. Al igual que con el resto de las sustancias, los varones presentan un mayor consumo que las mujeres, especialmente entre los más grandes, aquellos que no completaron el secundario y quienes no estudian ni se encuentran ocupados (ver Figuras 4.6.1 a 4.6.3).

Entre los jóvenes que consumieron alguna sustancia, el 24,9% realizó un consumo ocasional o experimental de cocaína, el 5,9% consume de forma *regular* y el 8% consume de forma *intensiva*. El 61,3% nunca probó Cocaína (ver Figura 4.9).

C) CONSUMO DE PASTA BASE Y PACO

La pasta base y el paco son sustancias psicoactivas altamente adictivas y su consumo sostenido puede causar serios trastornos psicofísicos y, en algunos casos, incluso la muerte. Entre los jóvenes encuestados, el 2,9% declara haber probado pasta base y/o paco alguna vez en la vida, el 1,7% consumió en el último año y el 1,5% en los últimos 30 días (ver Figuras 4.12.1 A 4.12.3).

La prevalencia de consumo tanto de vida como anual y mensual varía de acuerdo con la pertenencia socio-residencial, incrementándose a medida que aumenta el grado de precariedad. Entre los varones, el consumo de pasta base es considerablemente mayor que entre las mujeres, especialmente entre aquellos que no estudian y

no trabajan, y entre quienes no terminaron el secundario y no asisten (ver Figuras 4.12.1 A 4.12.3).

Entre quienes consumieron droga alguna vez, el 3,2% realizó un consumo ocasional de pasta base o paco, mientras que el 3,3% realiza un consumo intensivo. El 93,4% de los jóvenes que probaron droga alguna vez nunca probaron pasta base o paco (ver Figura 4.14).

D) CONSUMO DE OTRAS SUSTANCIAS

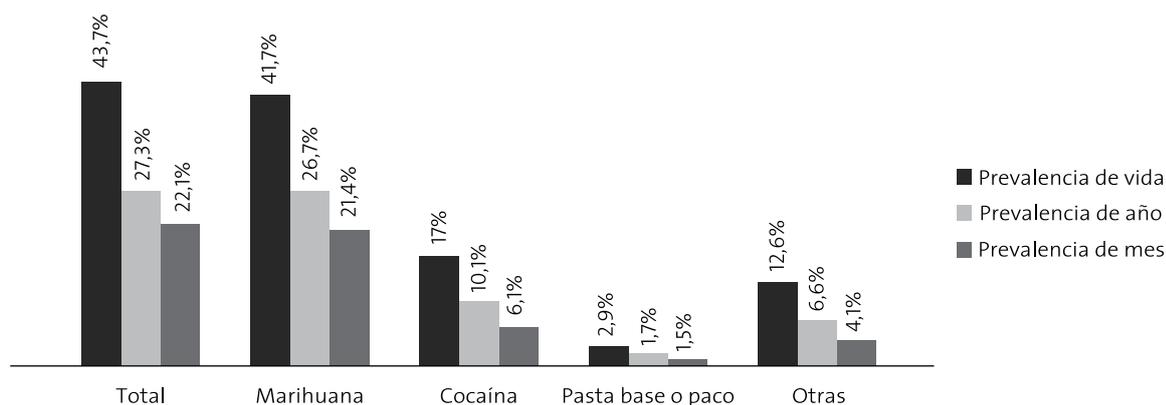
Entre el resto de las sustancias que consumen los jóvenes se encuentran el éxtasis, ácido lisérgico, heroína, psicofármacos (sin receta), alucinógenos, solventes e inhalables.

De acuerdo con lo que declaran, el 12,6% de los jóvenes probó por lo menos una de estas otras

drogas alguna vez en su vida. Durante el último año fueron el 6,6% y el 4,1% durante los últimos 30 días. Este tipo de consumos tiene mayor prevalencia entre los jóvenes pertenecientes a barrios de menor precariedad residencial. Tiene una gran presencia entre los varones que no estudian ni trabajan y los varones que no terminaron sus estudios secundarios y no asisten (ver Figuras 4.13.1 a 4.13.5).

El 21,4% de los jóvenes que consumieron alguna otra sustancia realizó un consumo de tipo **ocasional** o **experimental**, el 4,8% consume de forma **regular**, y el 2,7% de forma **intensiva**. El 71,2% de los jóvenes que alguna vez consumieron drogas nunca probó estas otras sustancias (ver Figura 4.14).

FIGURA 4.5
PREVALENCIA DE CONSUMO SEGÚN TIPO DE SUSTANCIA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

E) POLICONSUMO

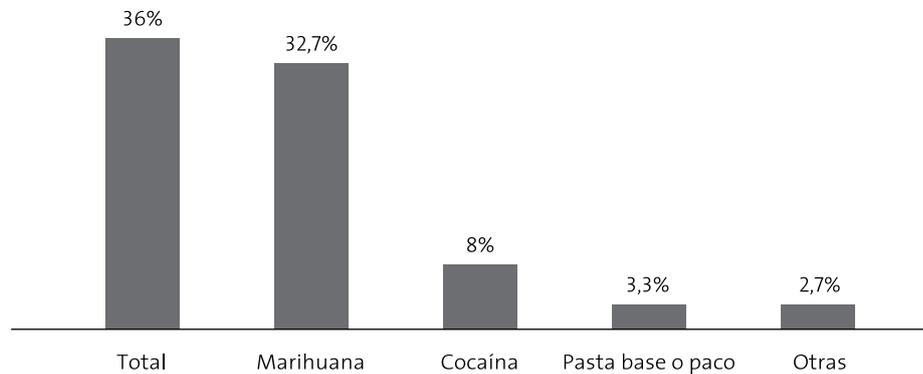
Entendemos por policonsumo el consumo consuetudinario de más de una sustancia, ya sea de manera simultánea o alternada. Fueron registrados en esta categoría los casos que declaran

haber consumido más de una sustancia con una frecuencia mensual o superior durante el último año. Entre los jóvenes que consumieron alguna droga durante el último año, el 60,4% solamente consumió una sustancia, mientras que el 35,4% consumió 2 sustancias y el 4,4% consumió 3 o

más sustancias. Esto indica un alto nivel de policonsumo. De acuerdo con los datos relevados por SEDRONAR,⁸ si consideramos la población general para un rango de edad similar –18 a 24 años–, para 2010, el 80,0% de los jóvenes que consumieron alguna sustancia durante el último año consumió solo una sustancia, el 17,6% consumió 2 sustancias y el 2,4% consumió 3 o más sustancias. En términos generales, los varones tienen un ma-

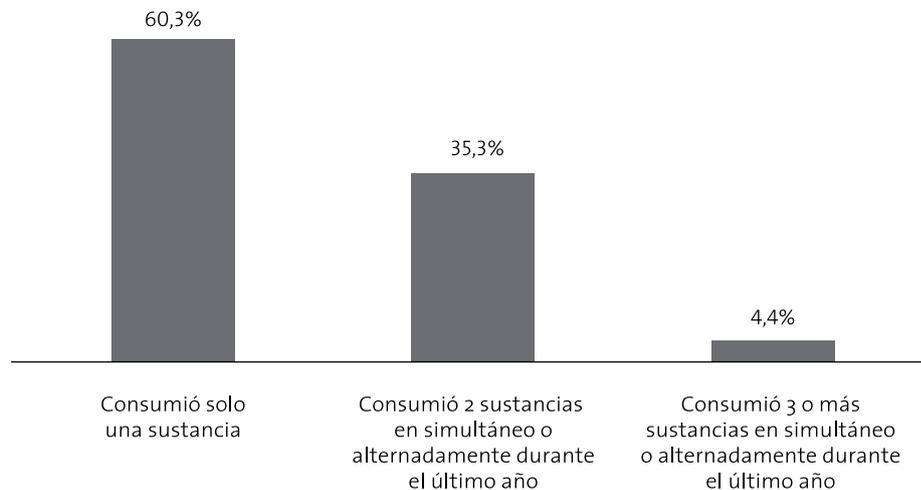
yor nivel de policonsumo o consumo combinado. De acuerdo con el sexo y grupo de edad, se observa que entre los varones aumenta el policonsumo en los más grandes con respecto a los más jóvenes, en tanto que entre las mujeres disminuye conforme son mayores. Las mujeres, especialmente las que se encuentran estudiando o están ocupadas, son quienes presentan los menores niveles de policonsumo (ver Figuras 4.15.1 – 4.15.3).

FIGURA 4.6
CONSUMO INTENSIVO SEGÚN SUSTANCIA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.7.
POLICONSUMO O CONSUMO COMBINADO DURANTE EL ÚLTIMO AÑO



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FACTORES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD

Entendemos por factores de riesgo-protección los estímulos o situaciones sociales, familiares y

personales que determinan una mayor o menor vulnerabilidad respecto del uso de drogas.

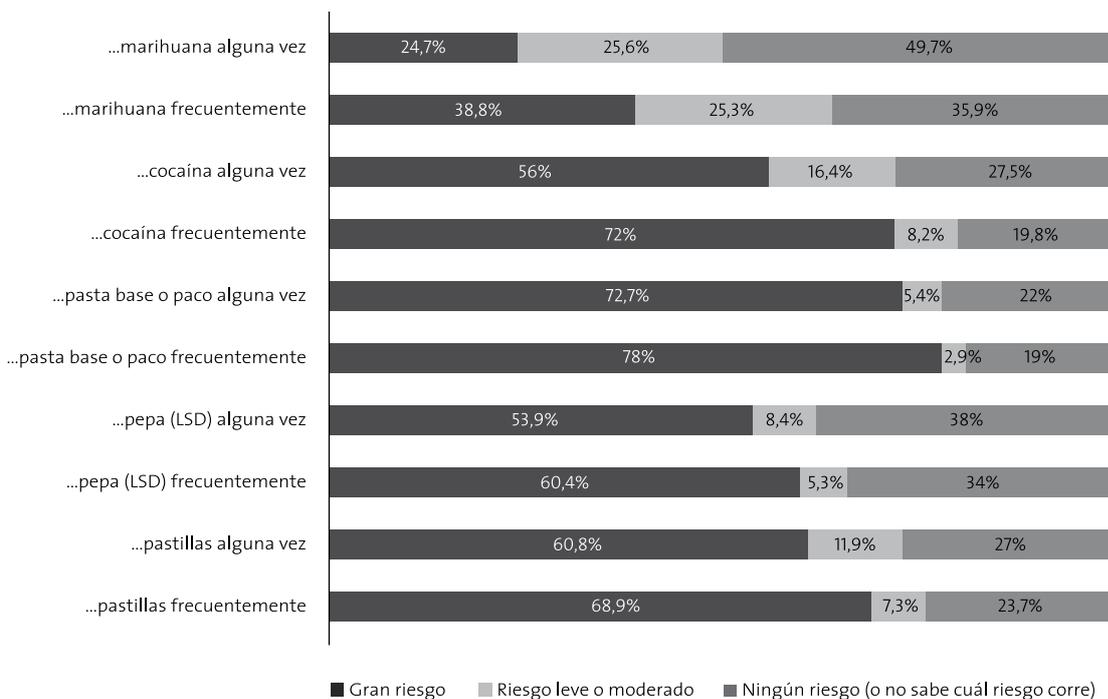
PERCEPCIÓN DE RIESGO

La percepción del riesgo en el consumo de distintas sustancias es una medida subjetiva que da cuenta de cierto grado de protección ante el consumo de las mismas. Se presupone como **más protegido** a aquel que percibe mayores riesgos ante el consumo cada sustancia y **menos protegido** a quien no percibe riesgo. La frecuencia de consumo es percibida por los jóvenes como un factor que modifica el riesgo ante una sustancia, independientemente del tipo de droga, siendo que en todos los casos el consumo frecuente de toda sustancia es percibido como más riesgoso que el consumo eventual.

En términos generales, el paco es la sustancia percibida como más peligrosa, siendo que tanto su consumo frecuente como su consumo eventual son

percibidos como un **gran riesgo** por más de 7 de cada 10 jóvenes (72,7% para el consumo eventual y 78% para su consumo frecuente). El consumo frecuente de cocaína es también considerado como **gran riesgo** por el 72%, seguido por el consumo frecuente de pastillas (68,9%). Ya en menor medida, el consumo eventual de pastillas reviste un **gran riesgo** para el 60,8% de los jóvenes, similar al consumo frecuente de pepa o LSD (60,4%). El consumo eventual de cocaína representa un **gran riesgo** para el 56,0% de los jóvenes, similar al consumo eventual de pepa (53,9%). Finalmente, la marihuana es percibida como un **gran riesgo** por 38,8% de los jóvenes en el caso de su consumo frecuente y por 24,7% ante su consumo eventual (ver Figura 4.15).

FIGURA 4.8
PERCEPCIÓN DE RIESGO SEGÚN TIPO DE CONSUMO Y SUSTANCIA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

POSIBILIDADES DE ACCESO Y CONSUMO DE SUSTANCIAS EN SU ENTORNO

Para estudiar el grado de exposición de los jóvenes ante las drogas consideramos, por un lado, una dimensión subjetiva a partir de su evaluación de la facilidad de su acceso a la misma; y por otro, una dimensión objetiva teniendo en cuenta el consumo entre su entorno. En términos generales, podemos afirmar que los jóvenes encuestados se encuentran muy expuestos al consumo de drogas en su entorno.

El 81% de los jóvenes encuestados considera que si quisieran podrían conseguir alguna droga de

manera *Fácil o Muy fácil*. Si bien es bastante homogéneo en todos los grupos, la percepción del acceso fácil a la misma aumenta a medida que es mayor la precariedad residencial, y es levemente superior para los varones.

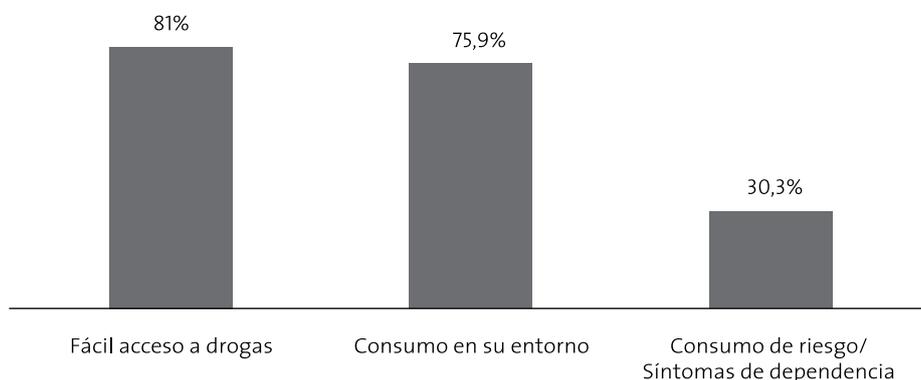
Tres de cada cuatro jóvenes (75,9%) declaran tener amigos o familiares que consumen alguna droga. Esta situación se da en mayor medida entre los jóvenes que no completaron sus estudios secundarios, y en mayor medida entre los varones que entre las mujeres (ver Figuras 4.16.1 a 4.16.3).

JÓVENES CON SIGNOS O SÍNTOMAS DE DEPENDENCIA

Para evaluar el consumo problemático consideramos los criterios usados por SEDRONAR⁹ para evaluar la dependencia de sustancias psicoactivas. Entre los jóvenes que consumieron drogas ilegales alguna vez, el 30% presenta tiene o tuvo síntomas de dependencia o pérdida de autocontrol.

Existe una gran brecha entre varones y mujeres, siendo que los primeros obtienen más del doble. Los jóvenes con secundario incompleto presentan síntomas en mayor medida que sus pares con estudios secundarios completos, indistintamente del sexo (ver figuras 4.17.1 a 4.17.3).

FIGURA 4.9
FACTORES DE RIESGO



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS Y POLÍTICAS DE PREVENCIÓN

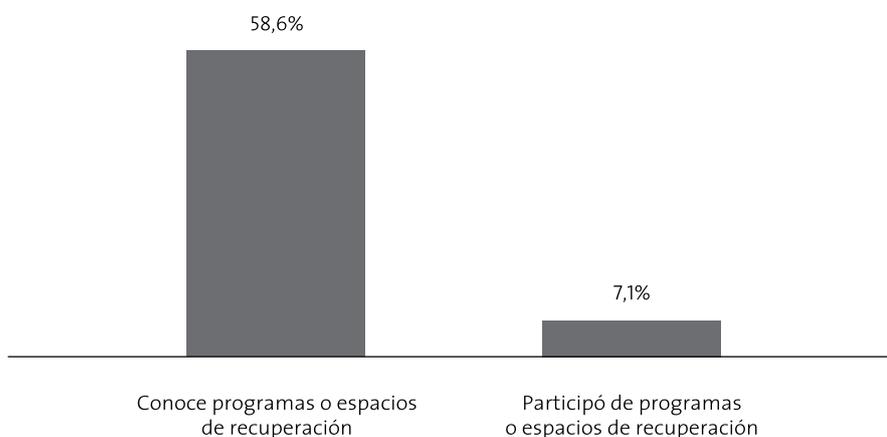
Más de la mitad de los jóvenes (58,6%) conoce por lo menos una política pública, programa o espacio de recuperación de adicciones. El conocimiento de las mismas se incrementa considerablemente conforme aumenta la precariedad residencial. Los jóvenes que se encuentran ocupados o estudiando tienen mayor conocimiento que sus

pares que no trabajan ni estudian, al igual que los jóvenes con responsabilidades familiares.

Entre los jóvenes que consumieron drogas ilegales alguna vez, el 7,1% participó de algún programa, política o espacio de recuperación. Entre las mujeres que consumieron alguna vez la participación en programas casi triplica la de sus pares varones.

FIGURA 4.10

CONOCIMIENTO Y PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS O ESPACIOS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES

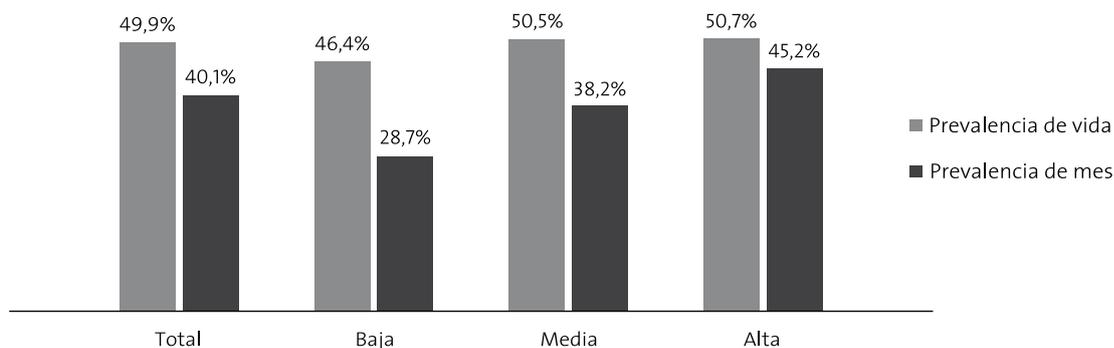


Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS SEGÚN VARIABLES ESTRUCTURALES

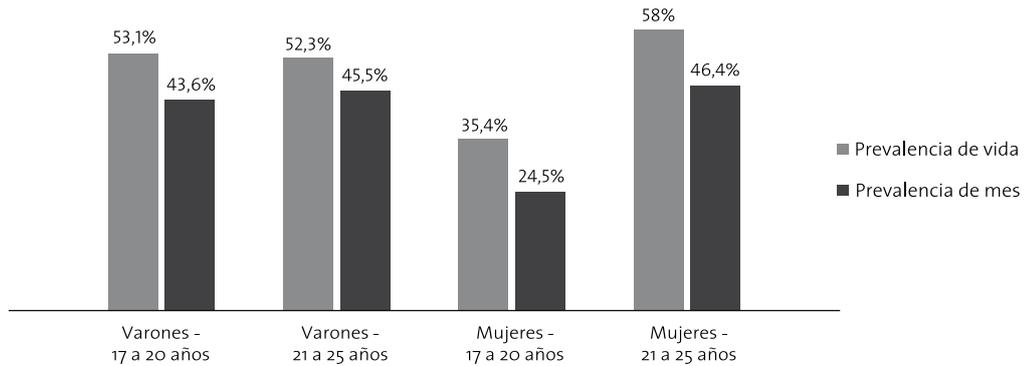
FIGURA 4.11

PREVALENCIA DE CONSUMO DE TABACO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



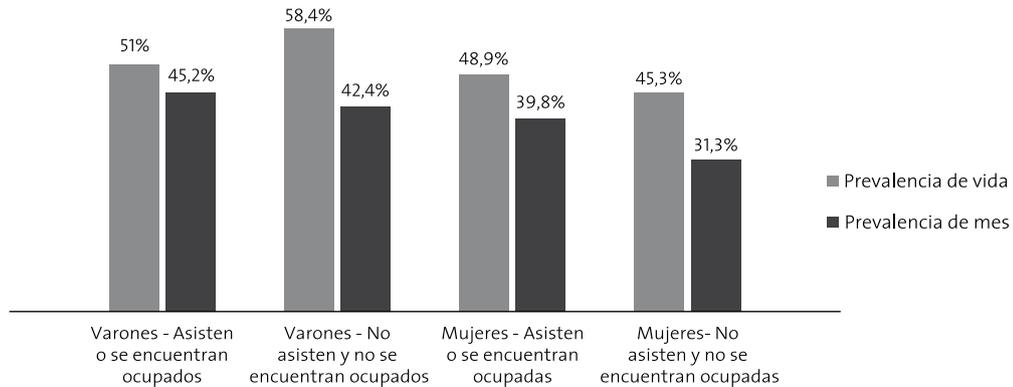
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.1.2
PREVALENCIA DE CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD



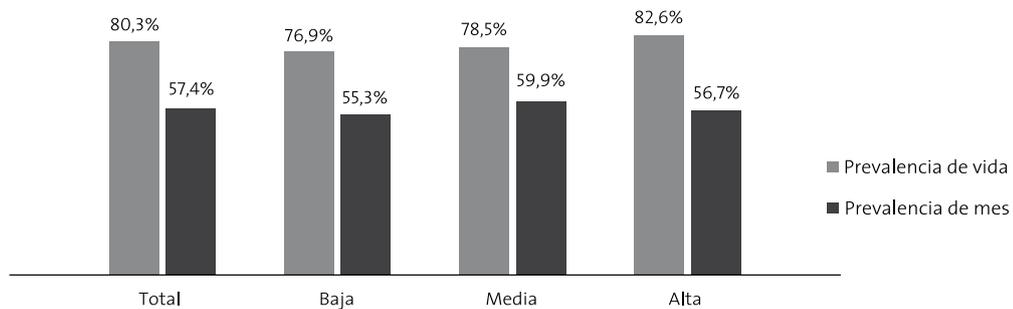
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.1.3
PREVALENCIA DE CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



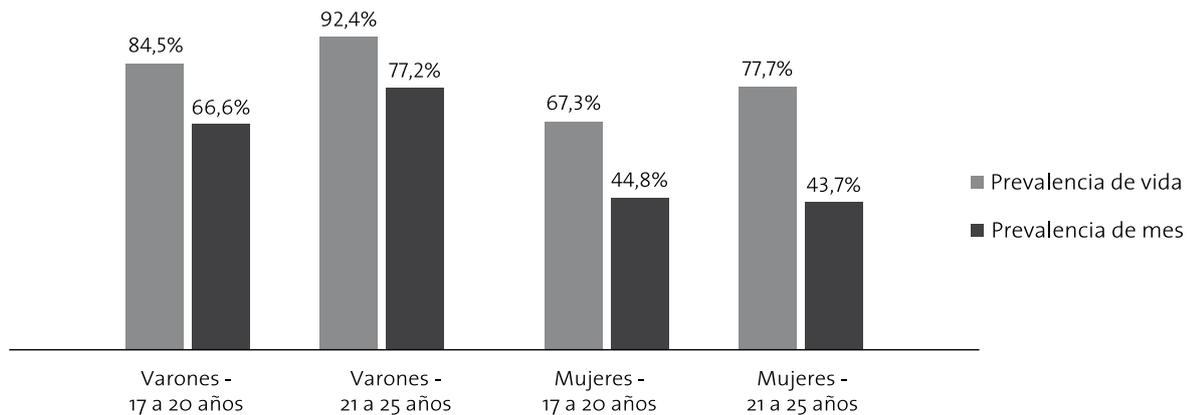
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.3.1
PREVALENCIA DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



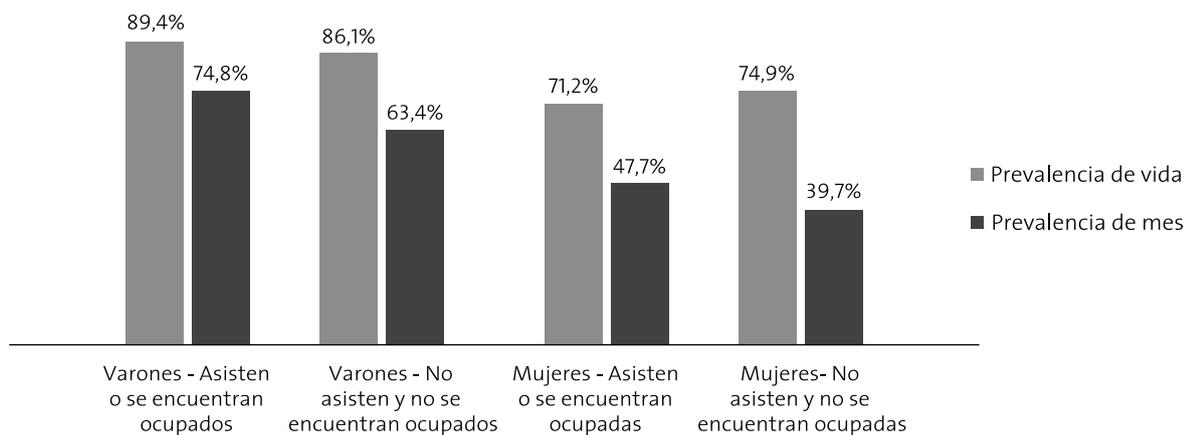
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.3.2
PREVALENCIA DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN SEXO Y EDAD



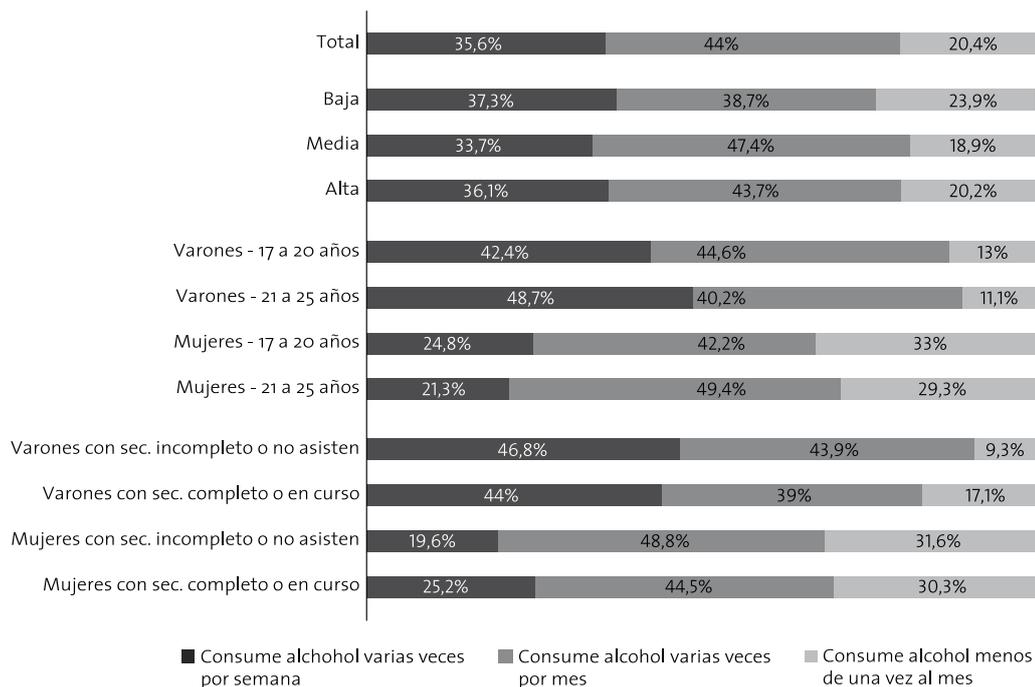
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.3.3
PREVALENCIA DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



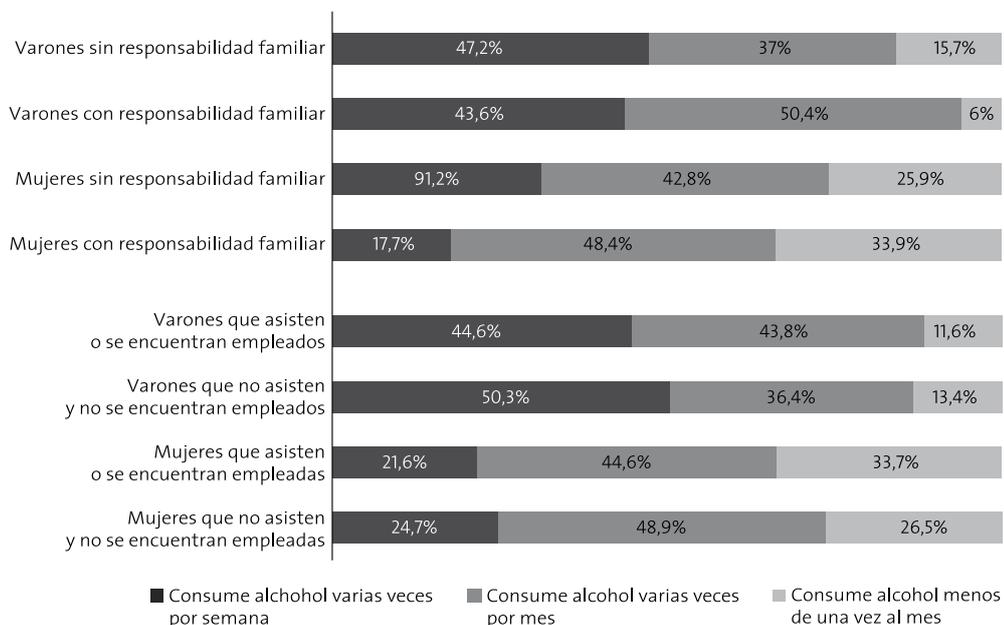
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.4.1. FRECUENCIA DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL, SEXO Y EDAD; Y SEXO Y NIVEL EDUCATIVO



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

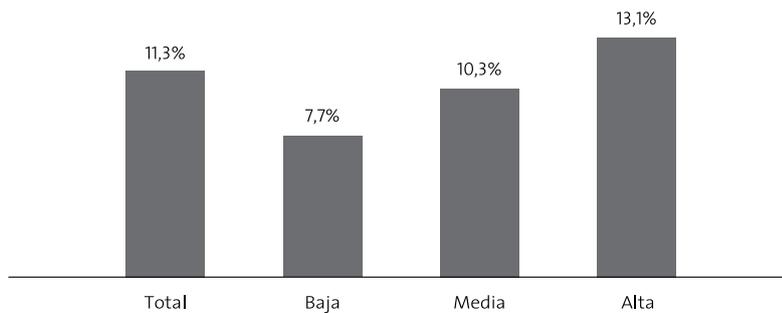
FIGURA 4.4.2. FRECUENCIA DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN SEXO Y RESPONSABILIDAD FAMILIAR; Y SEXO Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.5.1

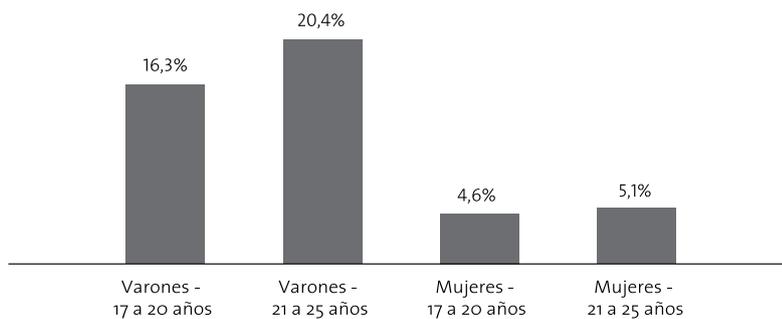
CONSUMO PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.5.2

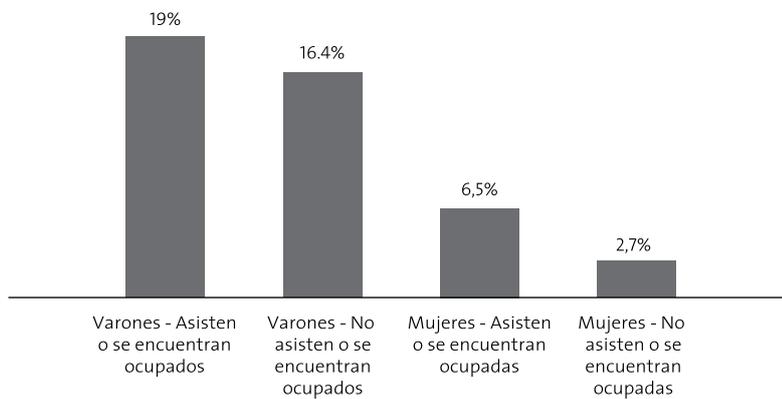
CONSUMO PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.5.3

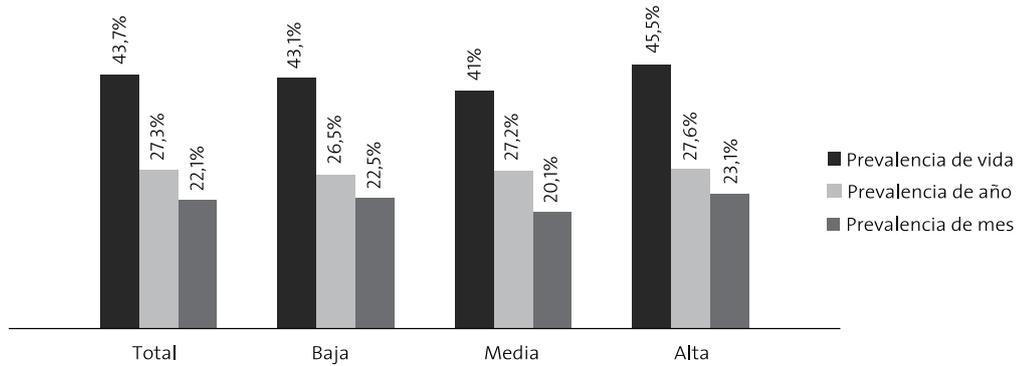
CONSUMO PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.6.1

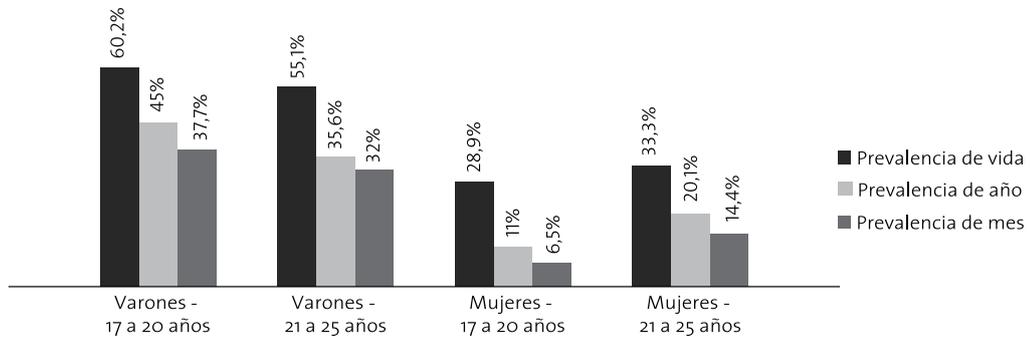
PREVALENCIA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS ILEGALES SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.6.2

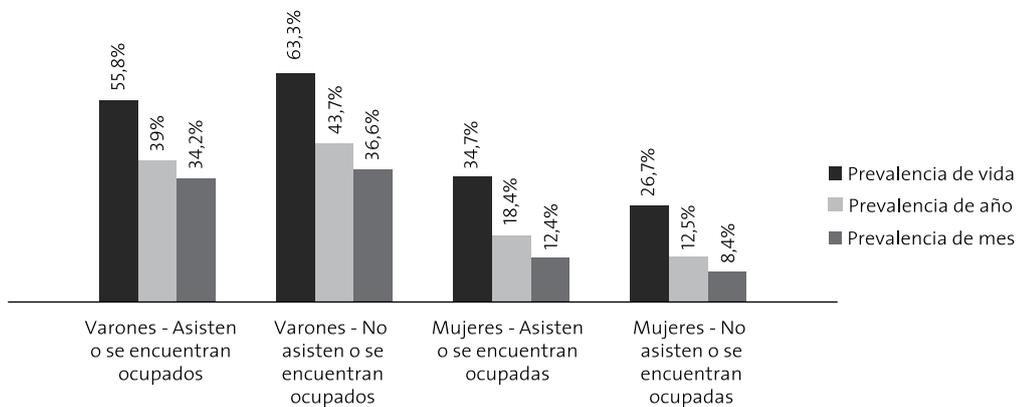
PREVALENCIA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS ILEGALES SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

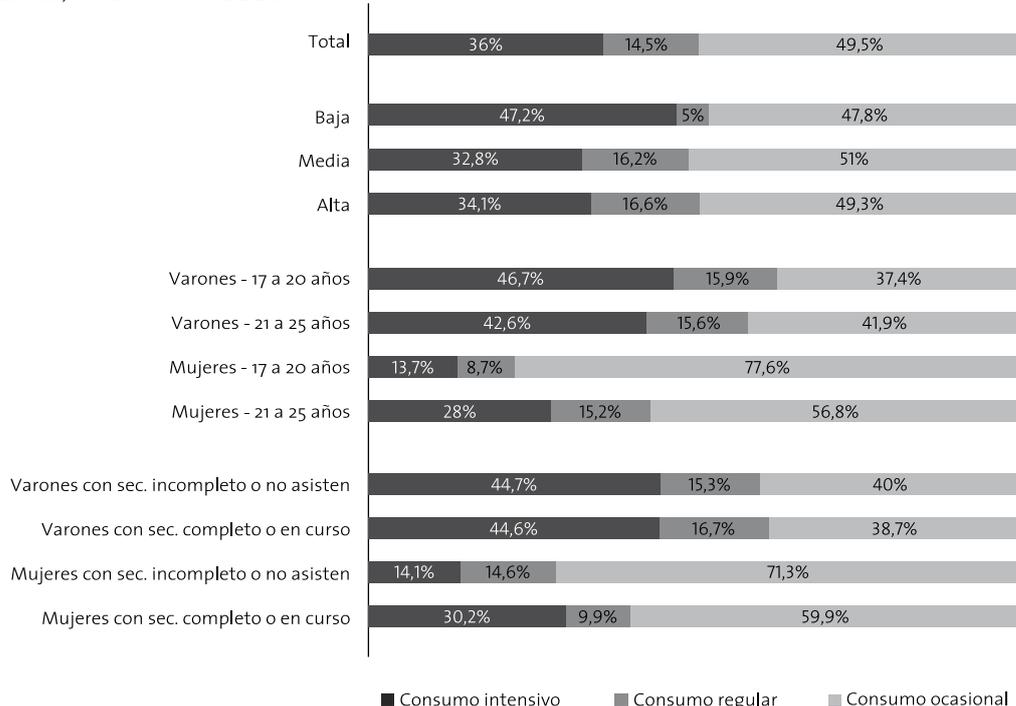
FIGURA 4.6.3

PREVALENCIA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS ILEGALES SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



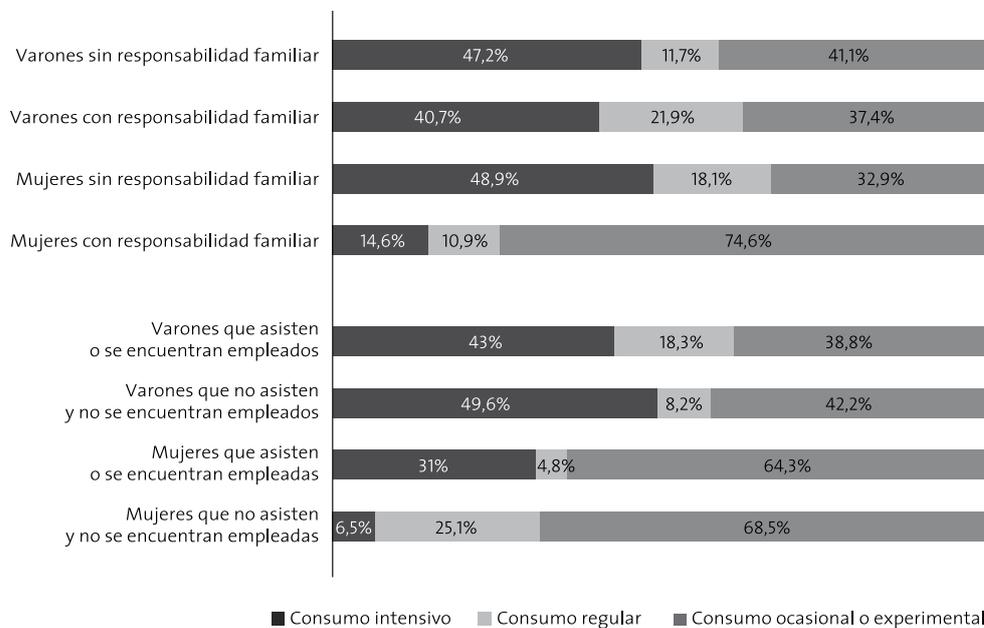
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.7.1. FRECUENCIA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS ILEGALES SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL, SEXO Y EDAD; Y SEXO Y NIVEL EDUCATIVO



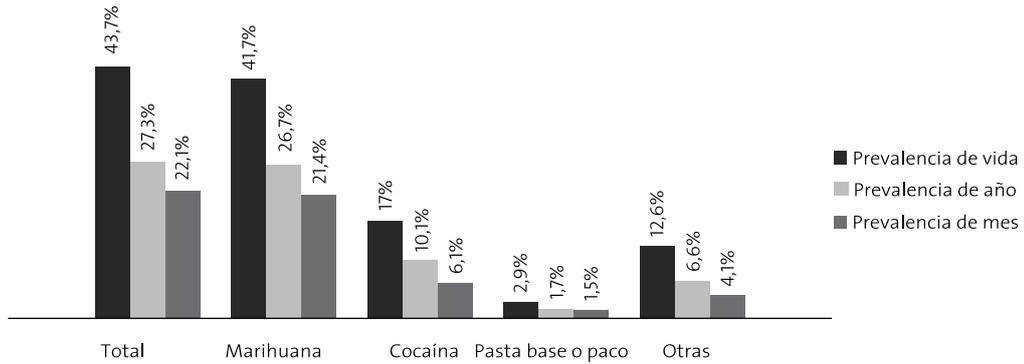
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.7.2. FRECUENCIA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS ILEGALES SEGÚN SEXO Y RESPONSABILIDAD FAMILIAR; Y SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



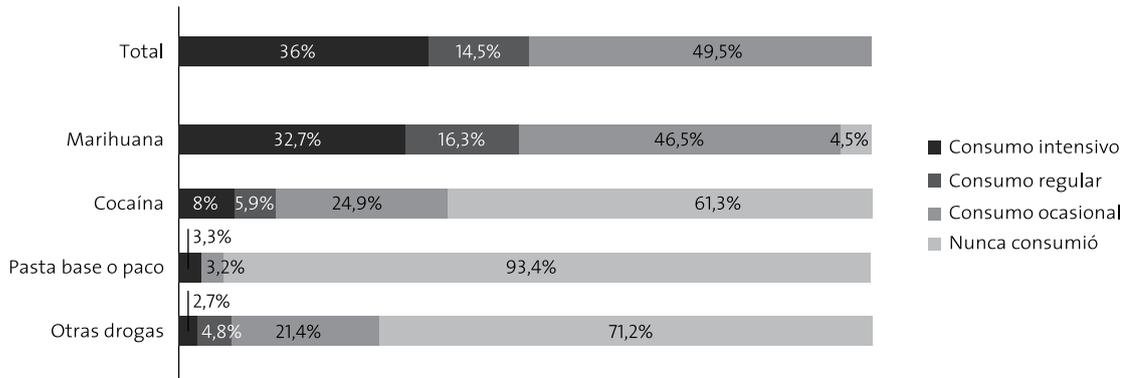
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.8
PREVALENCIA DE CONSUMO SEGÚN TIPO DE SUSTANCIA



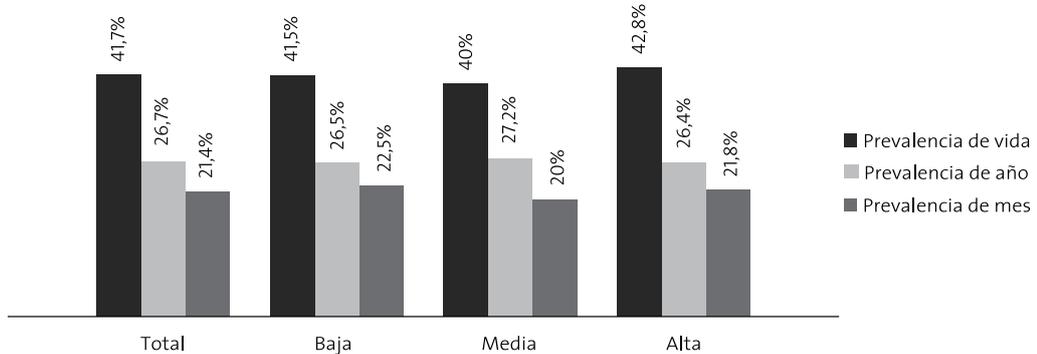
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.9
FRECUENCIA DE CONSUMO SEGÚN SUSTANCIAS



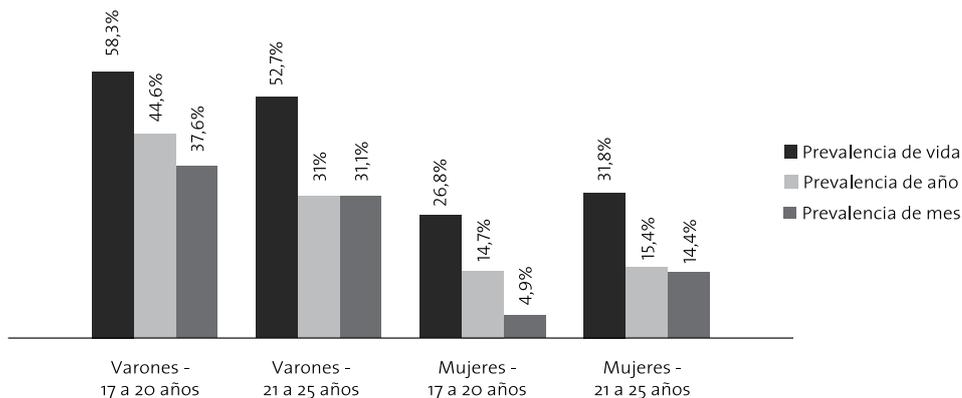
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.10.1
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MARIHUANA SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



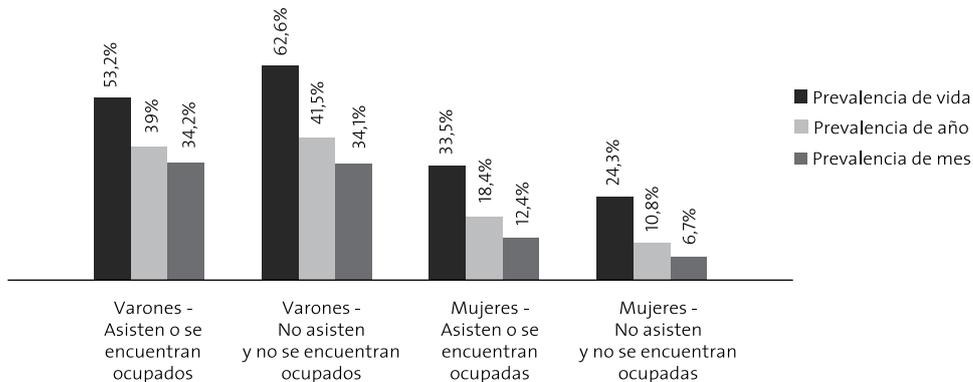
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.10.2
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MARIHUANA SEGÚN SEXO Y EDAD



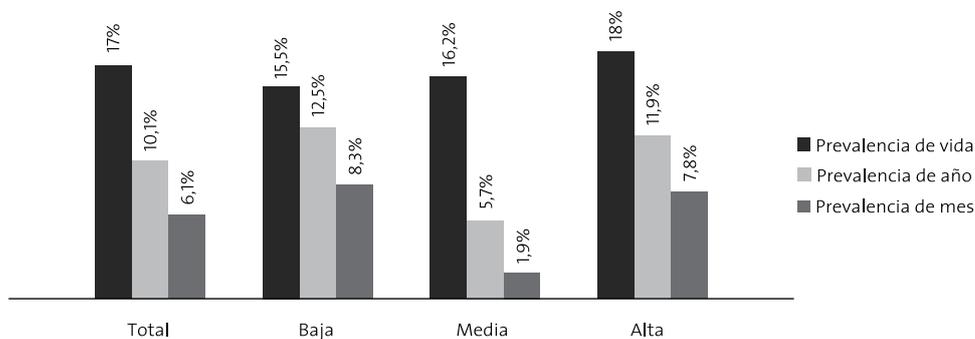
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.10.3
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MARIHUANA SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



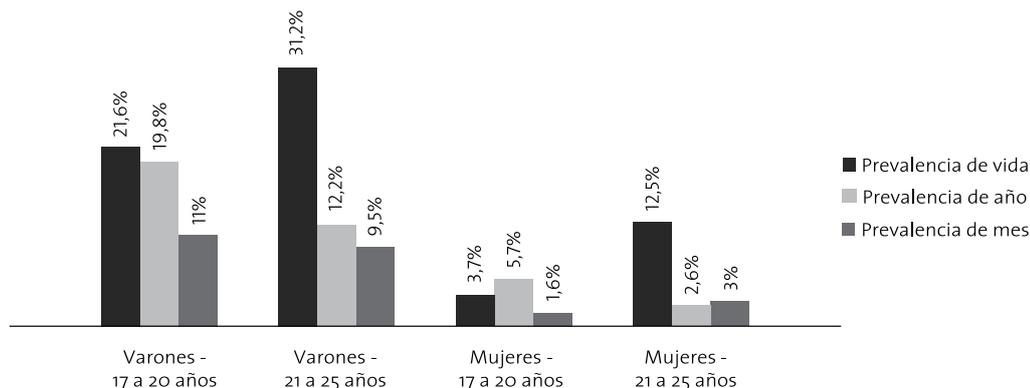
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.11.1
PREVALENCIA DE CONSUMO DE COCAÍNA SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



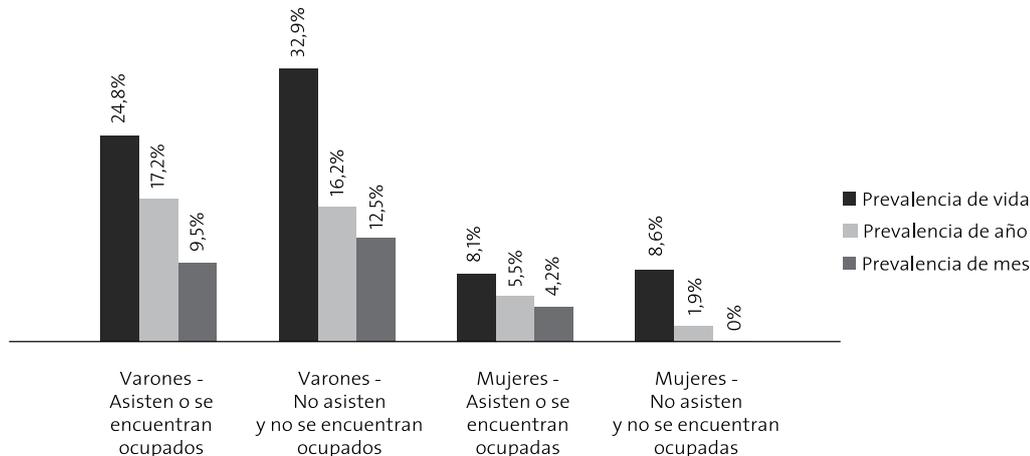
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.11.2
PREVALENCIA DE CONSUMO DE COCAÍNA SEGÚN SEXO Y EDAD



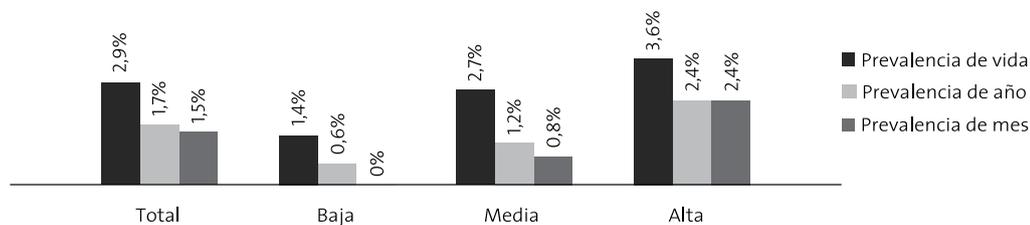
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.11.3
PREVALENCIA DE CONSUMO DE COCAÍNA SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

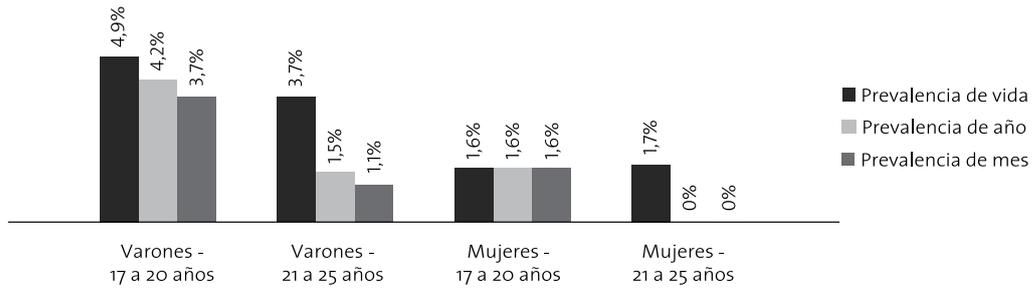
FIGURA 4.12.1
PREVALENCIA DE CONSUMO DE PASTA BASE O PACO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.12.2

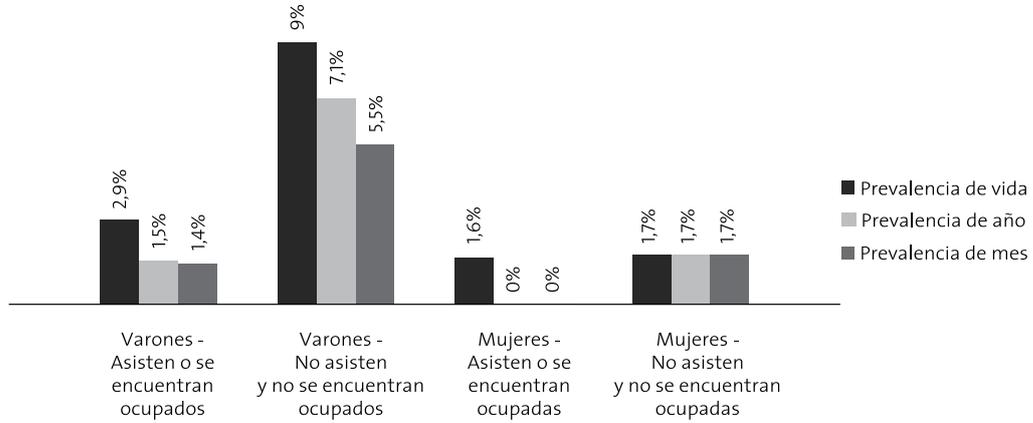
PREVALENCIA DE CONSUMO DE PASTA BASE O PACO SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.12.3

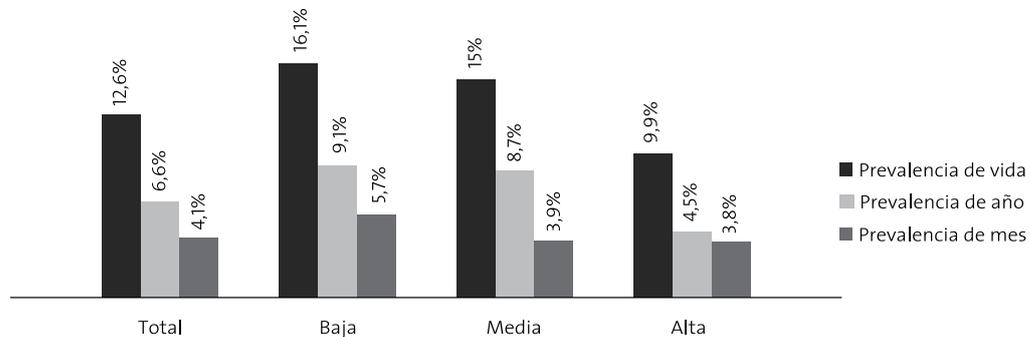
PREVALENCIA DE CONSUMO DE PASTA BASE O PACO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.13.1

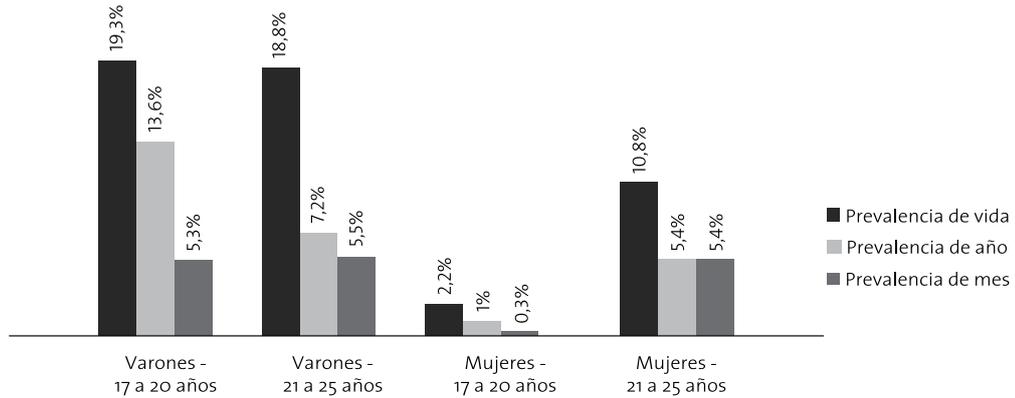
PREVALENCIA DE CONSUMO DE OTRAS SUSTANCIAS SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.13.2

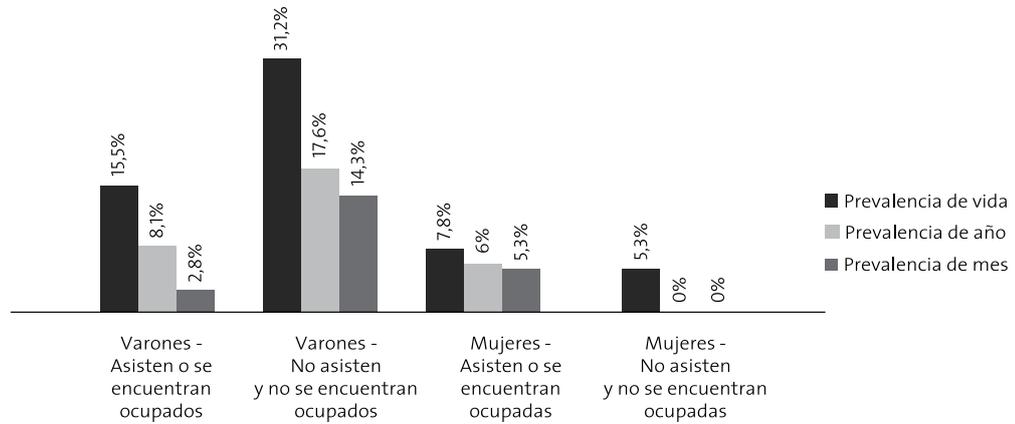
PREVALENCIA DE CONSUMO DE OTRAS SUSTANCIAS SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.13.3

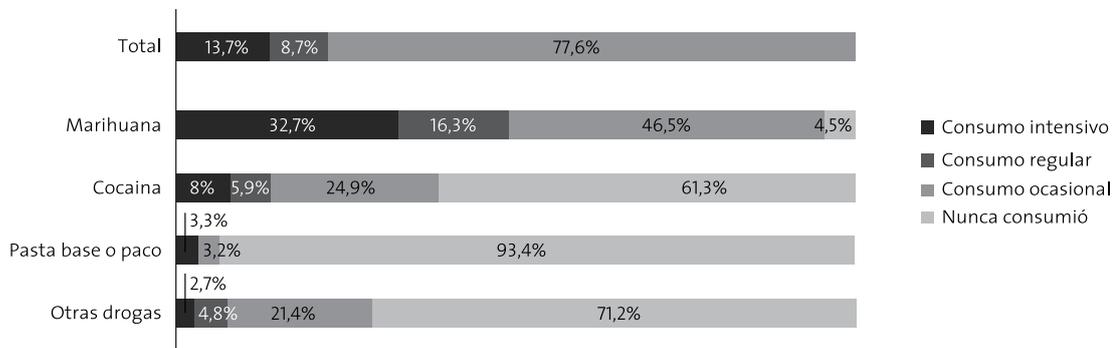
PREVALENCIA DE CONSUMO DE OTRAS SUSTANCIAS SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

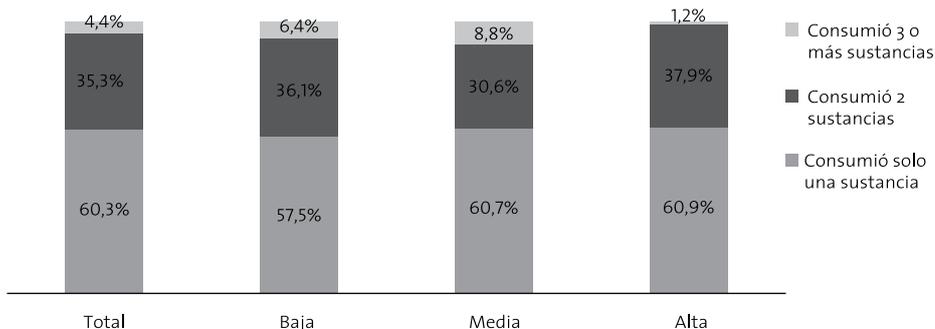
FIGURA 4.14

FRECUENCIA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS SEGÚN TIPO DE SUSTANCIA



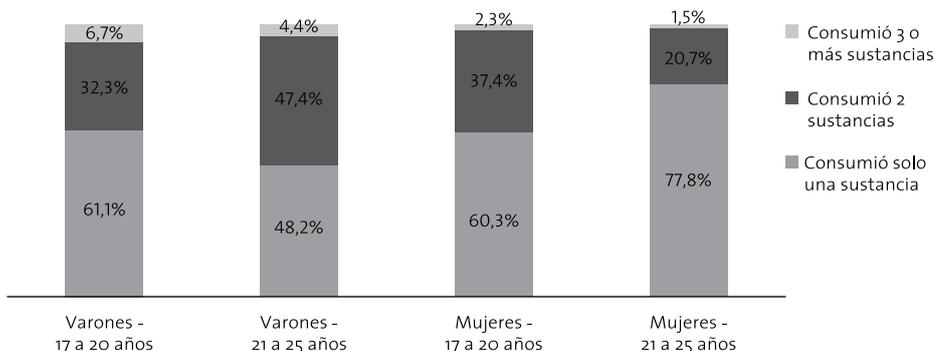
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.15.1
POLICONSUMO SEGÚN SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



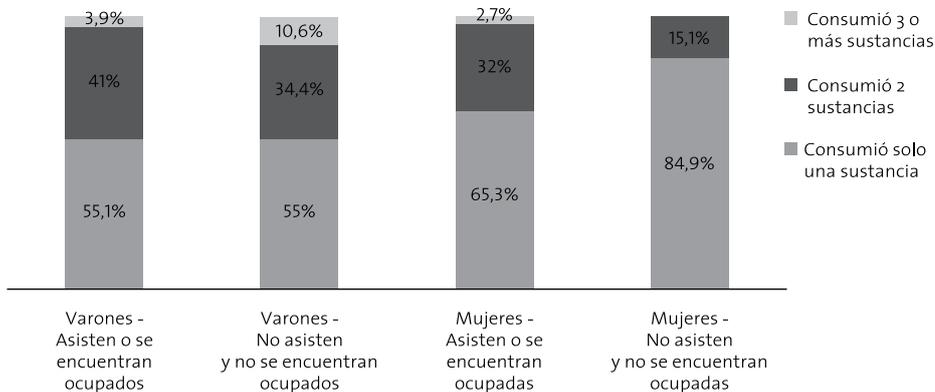
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.15.2
POLICONSUMO SEGÚN SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

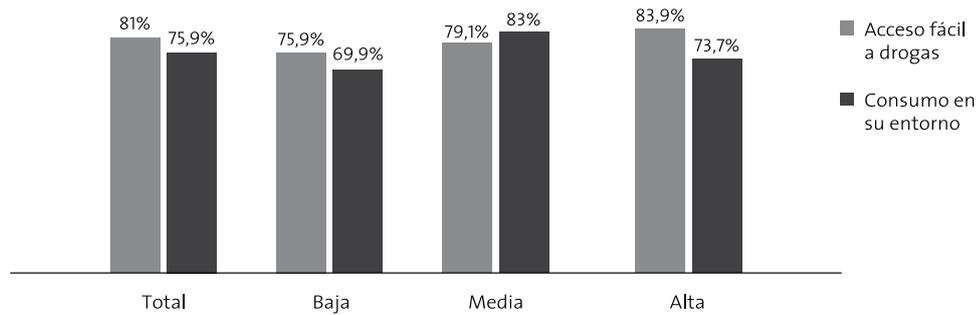
FIGURA 4.15.3
POLICONSUMO SEGÚN SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.16.1

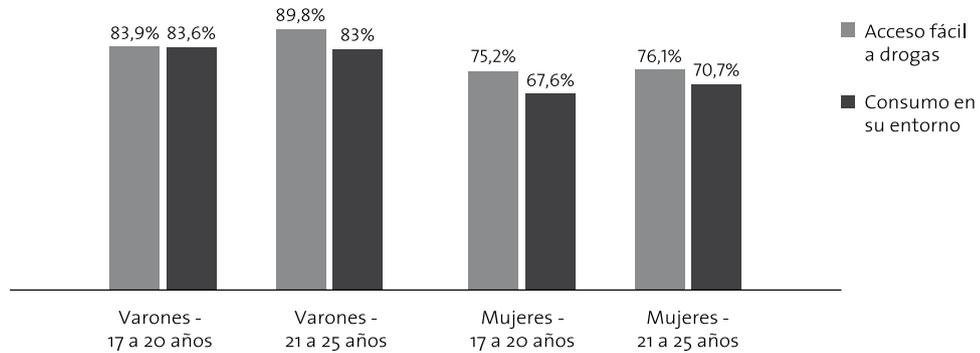
ACCESO FÁCIL A DROGAS Y CONSUMO EN SU ENTORNO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.16.2

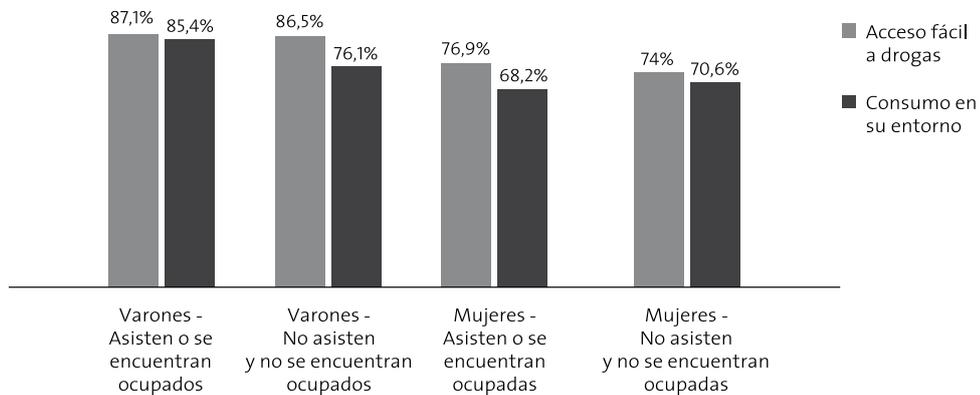
ACCESO FÁCIL A DROGAS Y CONSUMO EN SU ENTORNO SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.16.3

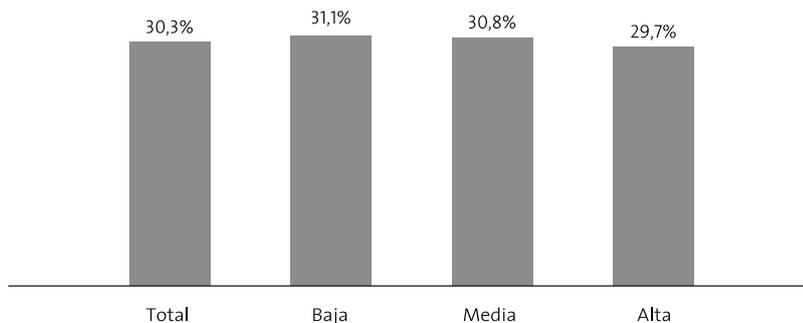
ACCESO FÁCIL A DROGAS Y CONSUMO EN SU ENTORNO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.17.1

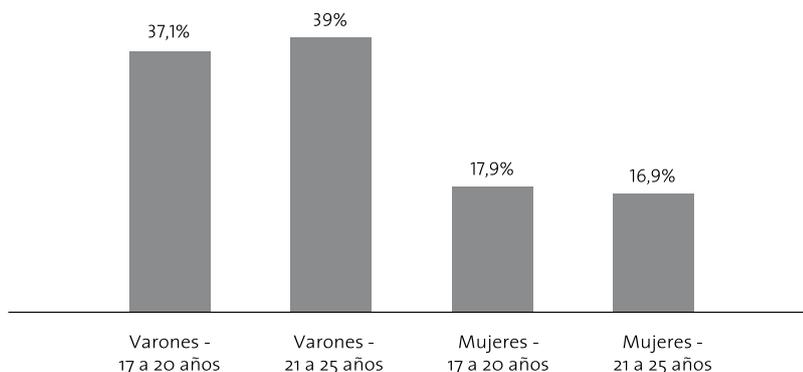
JÓVENES CON SIGNOS Y SÍNTOMAS DE DEPENDENCIA A DROGAS SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.17.2

JÓVENES CON SIGNOS Y SÍNTOMAS DE DEPENDENCIA A DROGAS SEGÚN SEXO Y EDAD

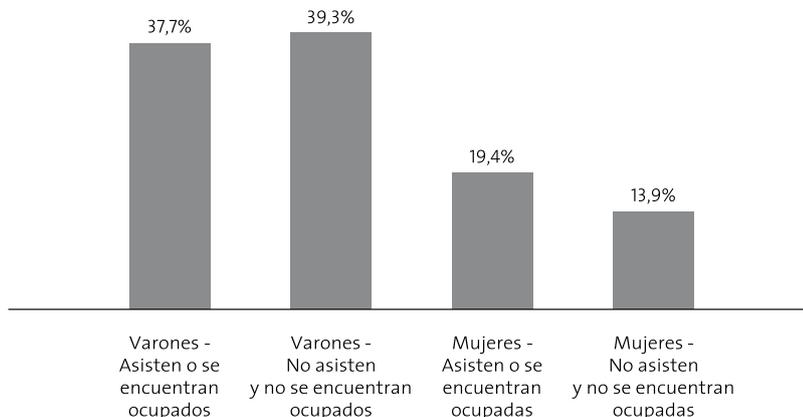


Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.17.3

JÓVENES CON SIGNOS Y SÍNTOMAS DE DEPENDENCIA A DROGAS

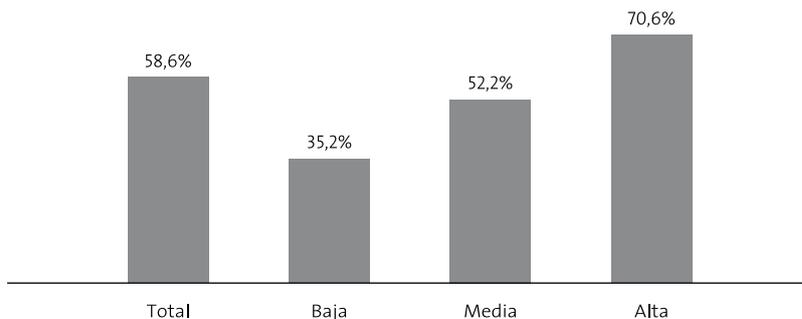
SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.18.1

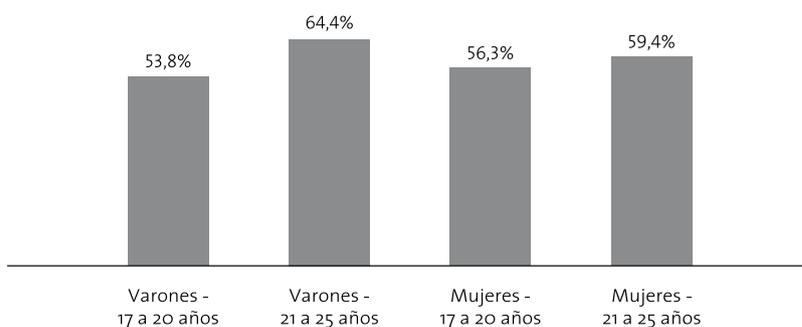
CONOCE PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.18.2

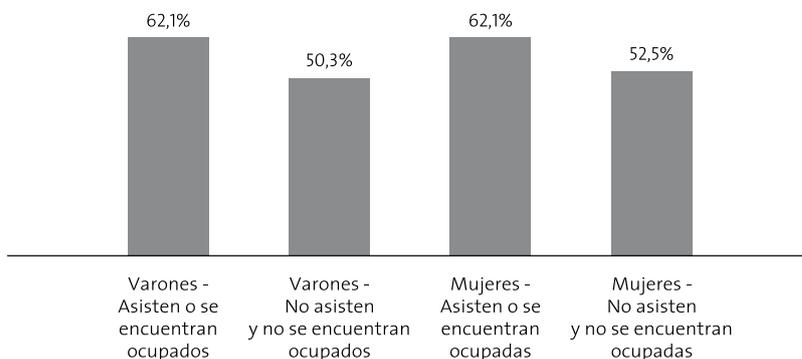
CONOCE PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 4.18.3

CONOCE PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



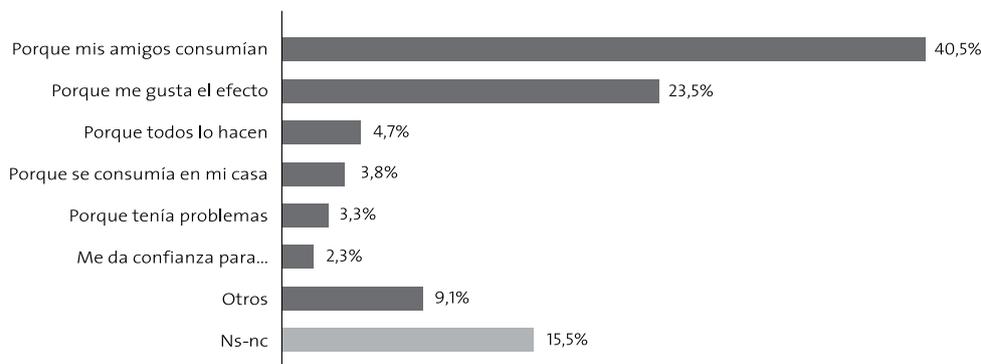
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.1: MOTIVOS DE INICIO DE CONSUMO

A la hora de evaluar los motivos del inicio en el consumo de drogas, la explicación más recurrente se refiere al hecho de que los miembros del grupo de pares ya consumían (40,5%): “Porque mis amigos consumían”. El segundo motivo, si bien bastante menos recurrente, se refiere al efecto que le produce el consumo: “Porque me gusta el efecto” (23,5%). El tercer y cuarto motivo –“Porque todos lo hacen” (4,7%)

y “Porque se consumía en mi casa” (3,8%)– también hacen referencia al consumo en su entorno como motivo para comenzar a consumir. Esto pone nuevamente en evidencia la importancia del grupo de pares y el conocimiento de personas que consumen como factor de riesgo y vulnerabilidad para el inicio en el consumo de sustancias psicoactivas en general y de drogas ilegales en particular.

FIGURA NOTA 4.1.
MOTIVOS POR LOS CUALES COMENZÓ A CONSUMIR



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

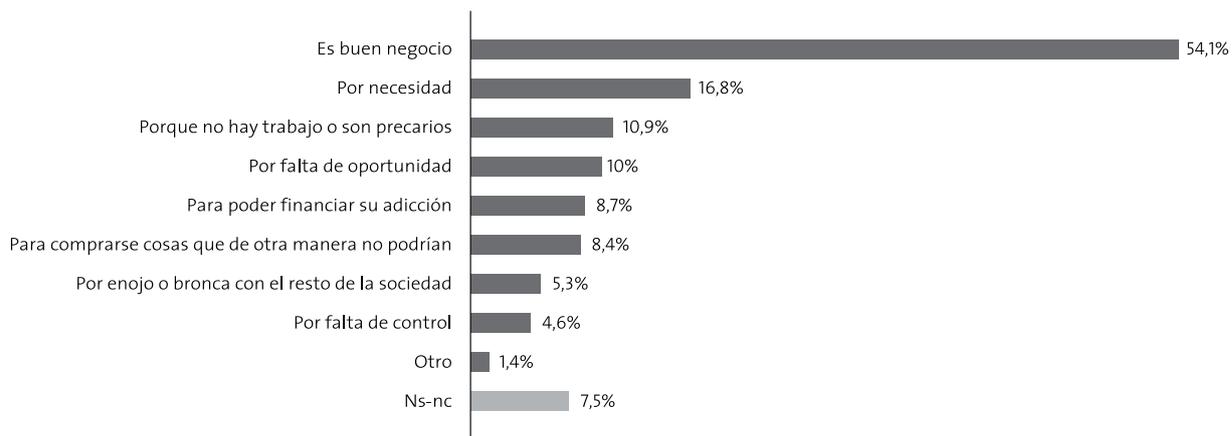
NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.2: MOTIVOS DE INICIO EN LA VENTA DE DROGAS

Al indagar sobre las razones que según los jóvenes llevan a que alguien comience a vender drogas, las principales explicaciones hacen referencia a su dimensión económica. Más de la mitad de los jóvenes lo adjudica a que “Es un buen negocio” (54,1%), seguido de “Por necesidad” (16,8%) y “Porque no hay trabajo o son precarios” (10,9%) y “Por falta de oportunidades” (10%). Es recién en quinto lugar que aparece “Para poder financiar

su adicción” (8,7%) como causa. El acto de rebeldía (“enojo o bronca con el resto de la sociedad”) es considerado como causa solo por el 5,3% de los jóvenes, y la impunidad (“la falta de control”), por el 4,6%. A la manera de verlo de los jóvenes y siguiendo este razonamiento, un cambio en sus condiciones materiales y económicas erosionaría las principales motivaciones para ingresar al narcotráfico.

FIGURA NOTA 4.2.

MOTIVOS PARA COMENZAR A VENDER DROGAS



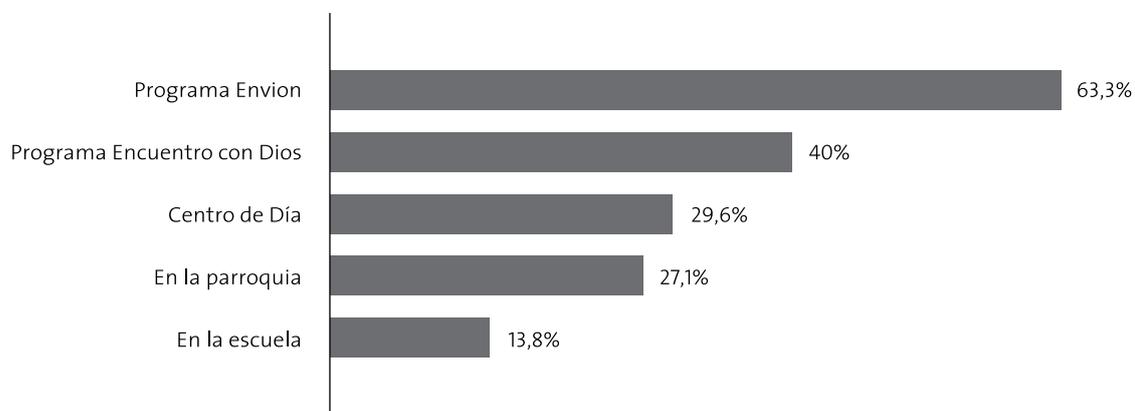
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.3:
CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS,
ACCIONES O ESPACIOS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES

Entre aquellos jóvenes que conocen o recuerdan algún programa o espacio de recuperación de adicciones (58,6%), el programa ENVION¹⁰ es el más recordado (63,3%). En segundo lugar se encuentra el programa Un Encuentro con Dios (40,0%). Luego los jóvenes identifican instituciones genéricas, como el centro de día (29,6%), la parroquia (27,1%) y la escuela (13,8%).

FIGURA NOTA 4.3.

PROGRAMAS, ACCIONES O ESPACIOS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES QUE CONOCE



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

5. SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL

Una de las condiciones que en mayor medida dan cuenta del deterioro del espacio público en tanto espacio seguro está dada por las manifestaciones de hechos de violencia y la incidencia del delito. Esta situación afecta no solo la vida inmediata de la población que allí reside, sino que condiciona sus posibilidades de construcción de una vida comunitaria y el fortalecimiento de los lazos entre sus habitantes. A su vez, en los últimos años la inseguridad se ha ido articulando como una de las principales demandas públicas que atraviesan todo el espectro social.

En este capítulo, en primer lugar abordamos una caracterización del barrio en términos de violencia, delito y peligrosidad a partir del propio conocimiento de los jóvenes. A continuación analizamos la incidencia del delito a partir de la victimización del hogar del joven, así como su conocimiento por experiencia directa en hechos de violencia. Además, se considera también la percepción y valoración del entorno en tanto espacio peligroso, mientras que el tercer apartado releva la participación del joven en prácticas delictivas, así como su vínculo con el sistema penal.¹¹

TABLA 5.1:
ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL

5.1 CARACTERIZACIÓN DEL ENTORNO		
CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO	Conocimiento de situaciones problemáticas o violentas en su barrio (narcotráfico, corrupción policial, conflicto entre bandas, etc.).	Porcentaje de jóvenes que declaran conocer sobre la existencia de cada dimensión violenta en el barrio.
5.2 SEGURIDAD PÚBLICA		
PROBABILIDAD DE SER VÍCTIMA DE UN DELITO	Medida subjetiva que da cuenta sobre las expectativas de ser víctimas de un delito.	Porcentaje de jóvenes que consideran que es probable o muy probable que ellos o un miembro de su familia sean víctimas de un delito.
VICTIMIZACIÓN	Medida objetiva de haber sido víctimas de delito.	Porcentaje de jóvenes que declara que él o algún miembro de su familia fueron víctimas de un delito en el último año.
PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD	Medida subjetiva de valoración de la seguridad en su casa/cuadra/barrio.	Porcentaje de jóvenes que se sienten inseguros en su casa/cuadra/barrio.
TESTIGO DE HECHOS DE VIOLENCIA	Medida objetiva que da cuenta de los jóvenes que fueron testigos de hechos de violencia en su cuadra/barrio.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber sido testigos de hechos de violencia en su cuadra/barrio en el último año.

5.3 CONFLICTO CON LA LEY		
PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DELICTIVAS	Medida objetiva que da cuenta de la participación de los jóvenes en hechos delictivos.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber participado o realizado hechos delictivos (venta de drogas, robo o asalto, o portar armas en la vía pública).
DETENCIÓN POLICIAL	Medida objetiva de haber sido detenido por la policía en el último año.	Porcentaje de jóvenes detenidos por la policía en el último año.
HABER ESTADO DETENIDO	Medida objetiva de haber estado detenido en cárcel, comisaría o dependencia judicial.	Porcentaje de jóvenes que alguna vez estuvieron detenidos en cárcel, comisaría o dependencia judicial.
HABER ESTADO DETENIDO EN INSTITUTO DE MENORES	Medida objetiva de haber estado detenido en instituto de menores.	Porcentaje de jóvenes que alguna vez estuvieron detenidos en un instituto de menores.
FAMILIARES O CONOCIDOS DETENIDOS	Medida objetiva de tener familiares o conocidos que estuvieron detenidos alguna vez.	Porcentaje de jóvenes que tienen familiares o conocidos que estuvieron detenidos alguna vez.

CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO

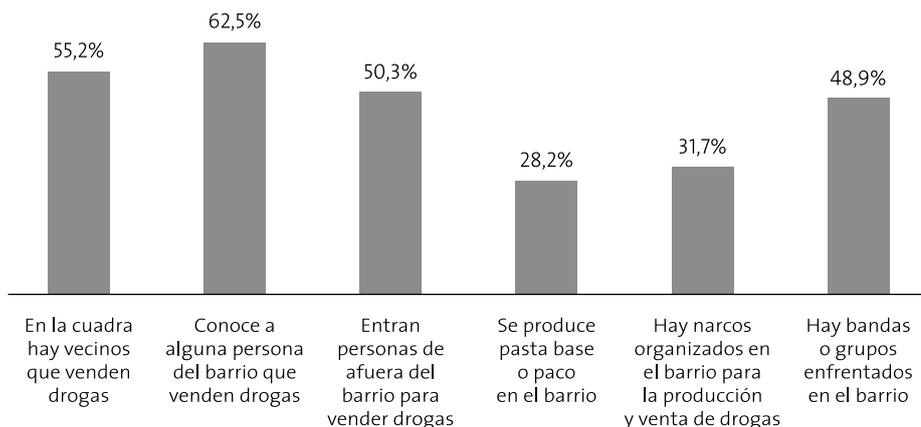
Al indagar sobre el conocimiento de los jóvenes en torno a la presencia de narcotráfico y violencia en su barrio, más de la mitad de los jóvenes declara que en su cuadra hay vecinos que venden drogas (55,2%), que conocen alguna persona en su barrio que vende drogas (62,5%) y que personas que no residen en el barrio venden drogas (50,3%). A su vez, el 28,2% de los jóvenes afirman que saben que en su barrio se produce pasta base o paco. Esta situación se incrementa considerablemente conforme aumenta la precariedad residencial.

Un tercio de los jóvenes afirma que hay narcotráfico organizado en su barrio para la produc-

ción y venta de drogas (31,7%), mientras que el 48,9% plantea que hay bandas o grupos enfrentados. Es un conocimiento muy difundido el de que la policía sabe y/o participa de la venta de drogas¹² (68,3%), y el 27,5% plantea que lo mismo sucede con los punteros políticos. El 12% de los jóvenes conoce de algún grupo u organización que se oponga activamente a la venta o tráfico de drogas en el barrio. Prácticamente la mitad de los jóvenes tienen un familiar o amigo que haya muerto por participar de actividades ilegales (58,8%). Un porcentaje similar afirma que es normal que haya ajustes de cuentas (51,5%) (ver Figuras 5.1.1 a 5.1.3).

FIGURA 5.1.A:

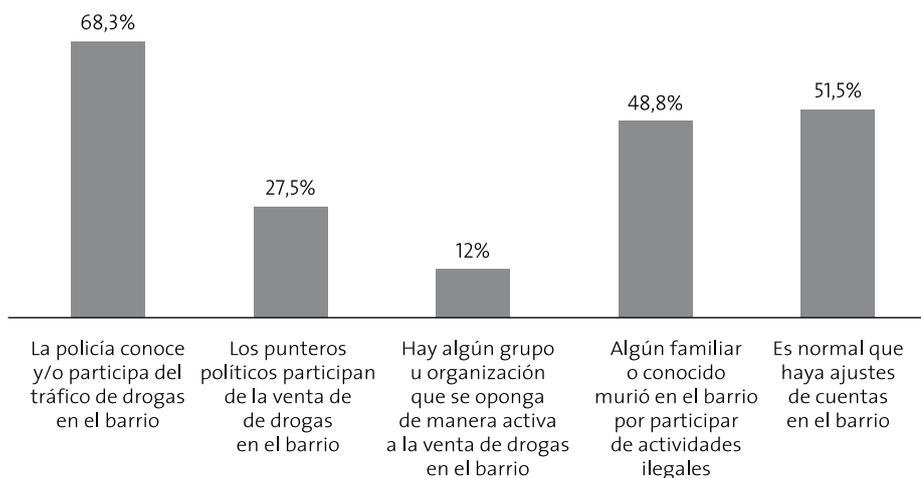
CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO (I)



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.B

CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO (II)



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

SEGURIDAD PÚBLICA

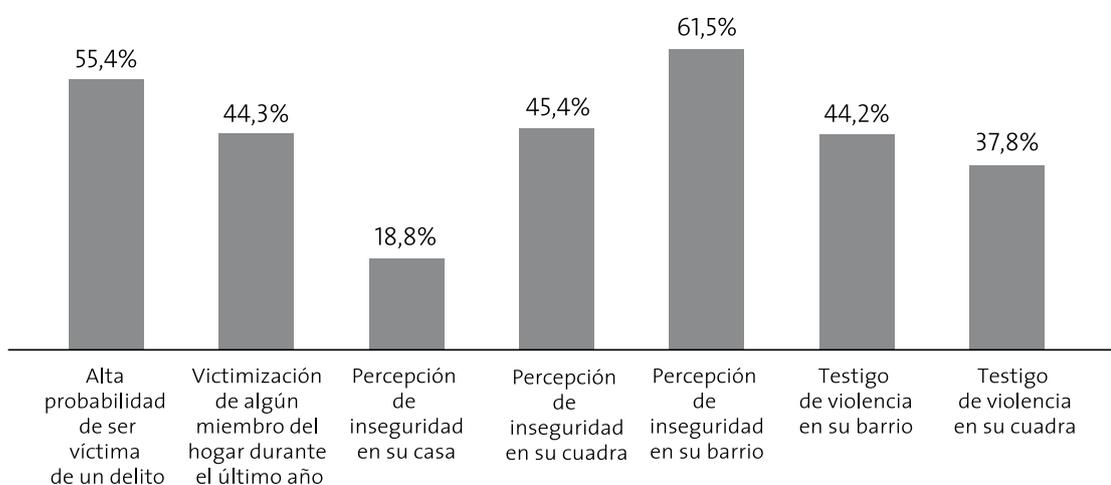
A la hora de evaluar la propensión a ser víctimas de un delito, uno de cada dos jóvenes (55,4%) considera probable o muy probable que él o un miembro de su hogar sean víctimas de un delito o agresión. A medida que aumenta la precariedad residencial este temor se incrementa; y es mayor entre las mujeres que entre los varones (ver Figuras 5.2.1 a 5.2.5).

Al indagar sobre la victimización efectiva, el 44,3% de los jóvenes declara que ellos o algún miembro de su hogar fueron víctimas de algún delito durante el último año. Esta situación se agrava conforme aumenta el nivel de precariedad residencial, y se reduce entre los varones que no están ocupados ni se encuentran estudiando (ver Figuras 5.3.1 a 5.3.3). Solamente realizaron denuncia en el 31% de los casos.

Al evaluar la seguridad en su hábitat, el 18,8% de los jóvenes encuestados afirma sentirse poco o nada seguro en su casa, el 45,4% en su cuadra y el 61,5% en su barrio. La pertenencia socio-residencial parecería influir en dichas percepciones, ya que en los barrios de baja precariedad es menor que en los otros segmentos; además, entre los varones es menor que entre las mujeres (ver Figuras 5.4.1 a 5.4.3).

De forma independiente a ser víctimas de delito, el 44,2% de los jóvenes declara haber presenciado hechos de violencia en el barrio en el último año; y el 37,8% en su cuadra. Ambas situaciones fueron más frecuentes conforme aumenta la precariedad residencial. A su vez, los varones fueron testigos de este tipo de hechos en mayor medida que las mujeres (ver Figuras 5.5.1 a 5.5.3).

FIGURA 5.2
PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD Y VICTIMIZACIÓN



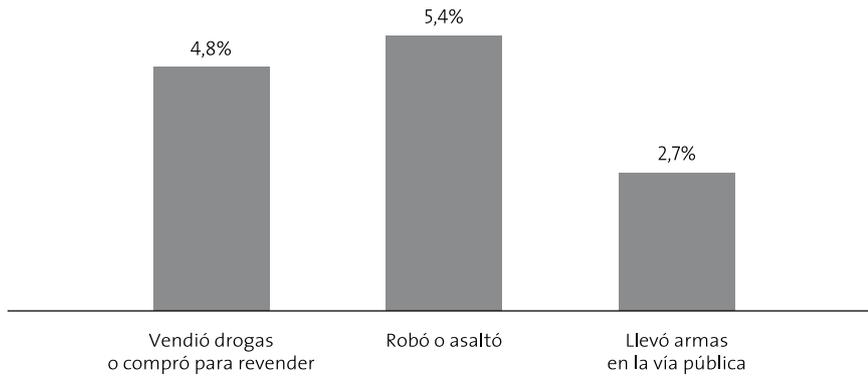
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

CONFLICTO CON LA LEY

Sobre el total de jóvenes encuestados, el 4,8% declara haber vendido drogas (o comprado para revender) alguna vez; el 5,4%, haber robado o asaltado alguna vez; y el 2,7%, haber estado armado en la vía pública. A medida que aumenta el grado de precariedad residencial, la incidencia de estas prácticas delictivas se incrementa. Entre los varones estas prácticas son mucho más frecuentes que en las mujeres, especialmente entre aquellos que no se encuentran ocupados y no estudian (ver Figuras 5.6.1 a 5.6.5).

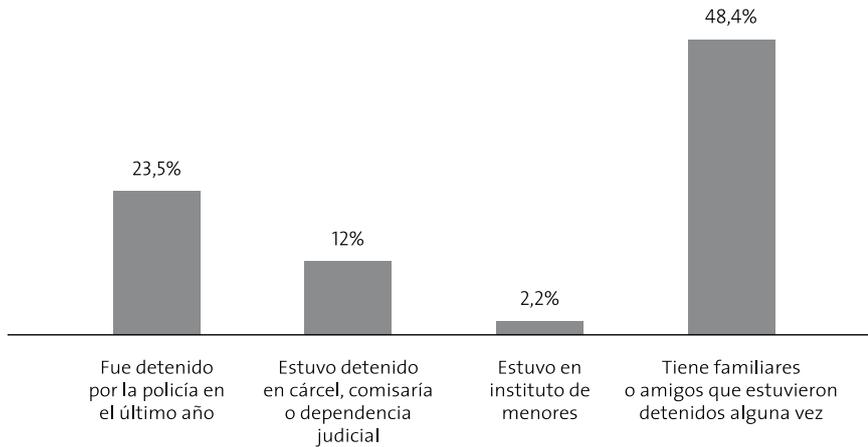
El 23,5% de los jóvenes fue parado por la policía en los últimos 12 meses. Los varones triplican a las mujeres en lo a que detención policial se refiere (ver Figuras 5.7.1 a 5.7.5). Al considerar la detención en cárcel, dependencia policial o judicial, el 12,0% de los jóvenes estuvieron presos o detenidos alguna vez. El 2,2% de los jóvenes estuvo alguna vez en un instituto de menores. Finalmente, cerca de la mitad de los jóvenes tiene algún familiar o conocido que esté o haya estado preso (ver Figuras 5.8.1 a 5.8.5).

FIGURA 5.3.A: JÓVENES EN CONFLICTO CON LA LEY (I)



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.3.B
JÓVENES EN CONFLICTO CON LA LEY (II)

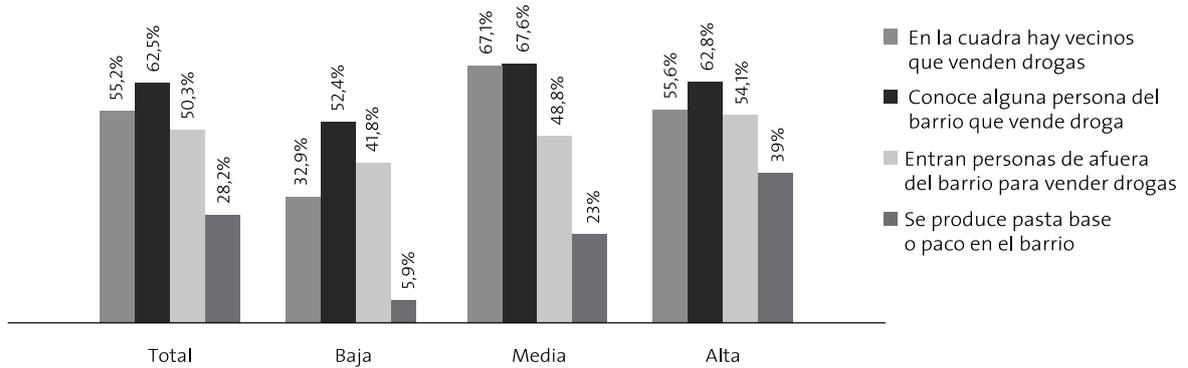


Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL SEGÚN VARIABLES ESTRUCTURALES

FIGURA 5.1.1.a

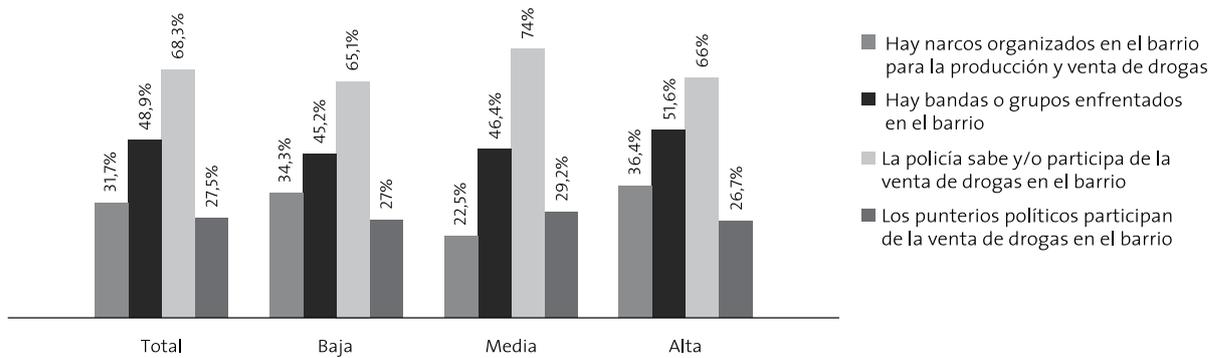
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.1.b

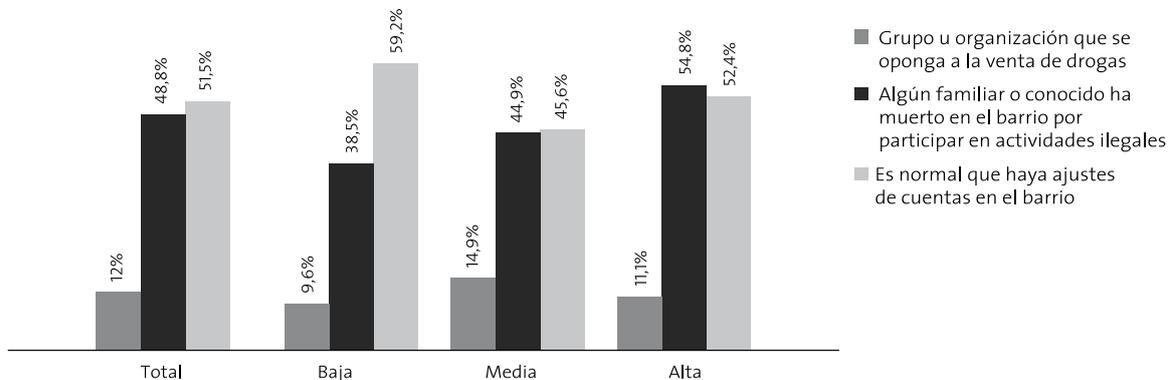
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.1.c

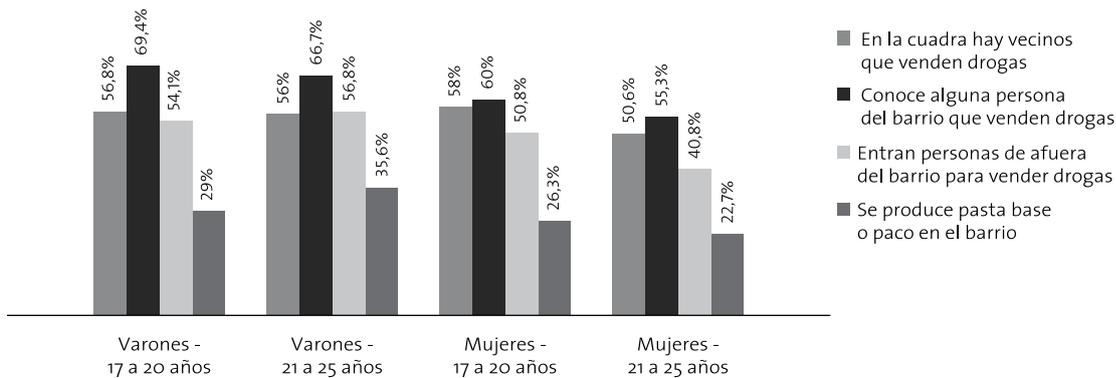
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.2.a

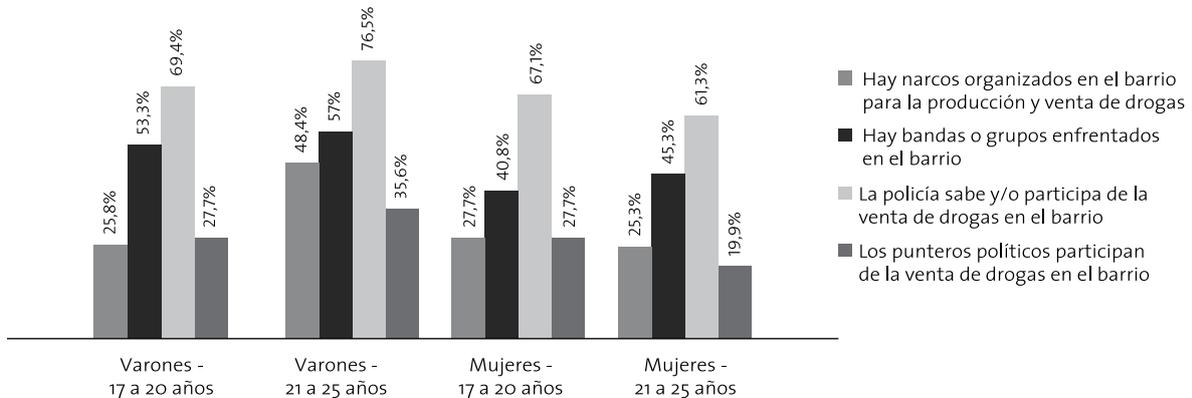
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN SEXO Y GRUPO DE EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.2.b

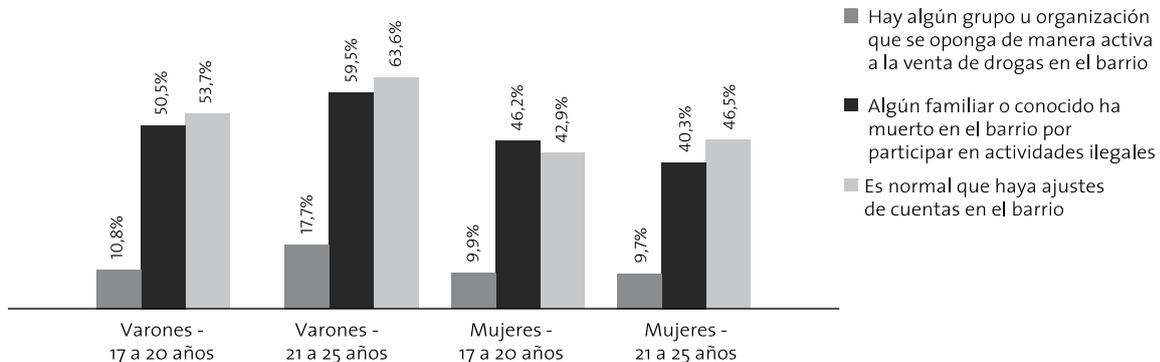
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN SEXO Y GRUPO DE EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.2.c

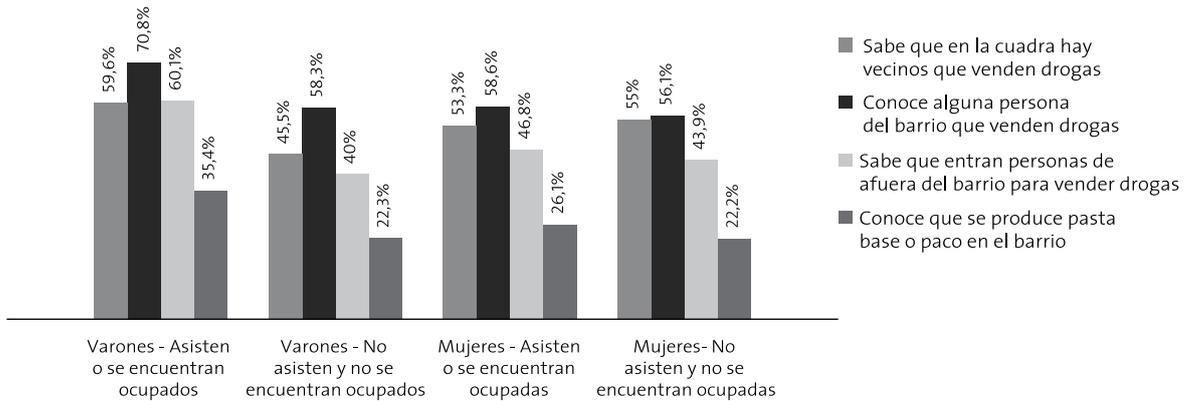
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN SEXO Y GRUPO DE EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.3.a

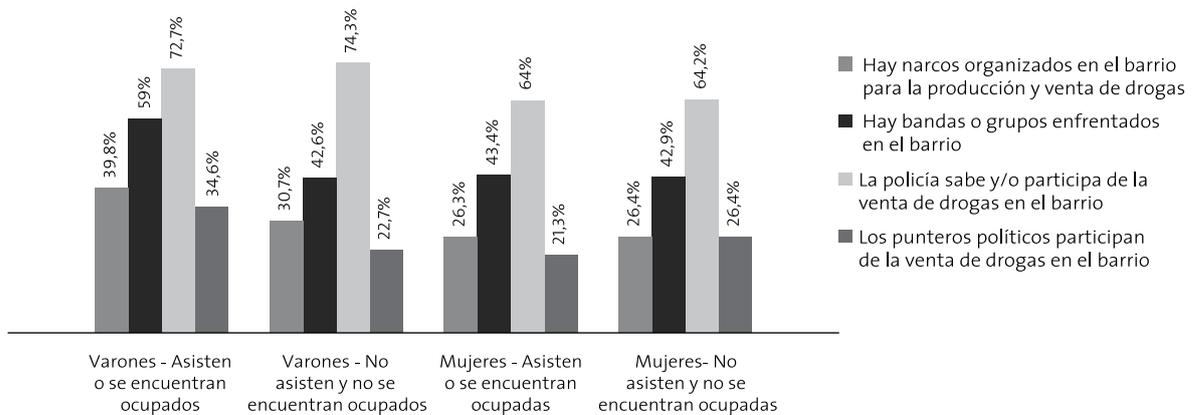
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.3.b

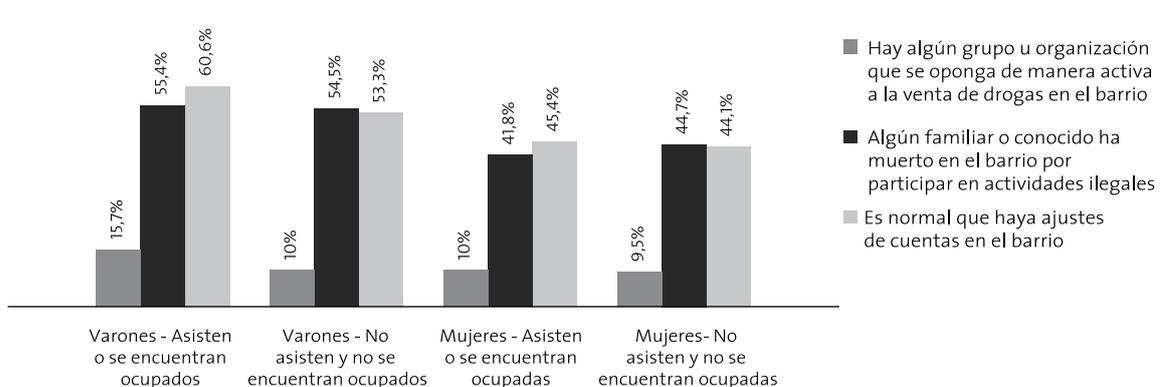
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.1.3.c

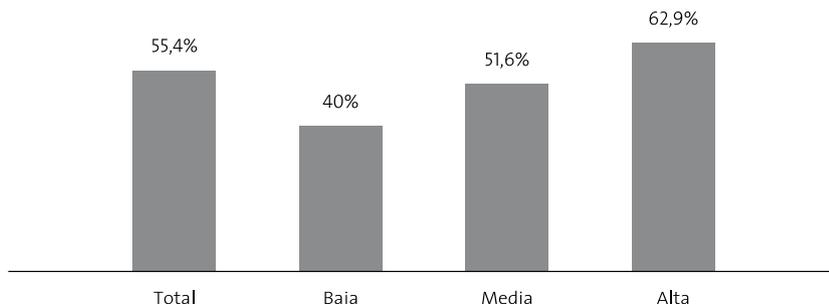
NARCOTRÁFICO Y VIOLENCIA EN EL BARRIO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.2.1

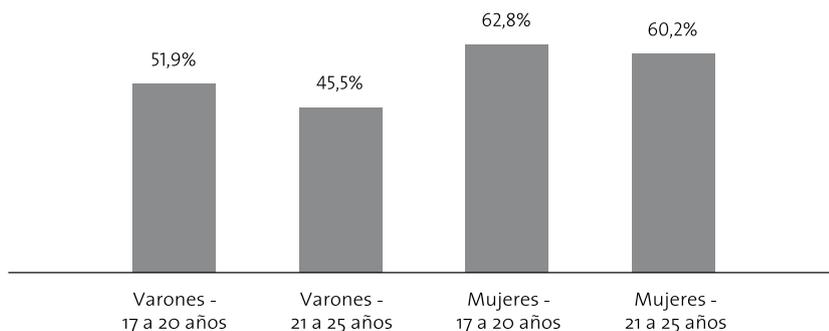
POSIBILIDADES DE SER VÍCTIMAS DE UN DELITO O AGRESIÓN SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.2.2

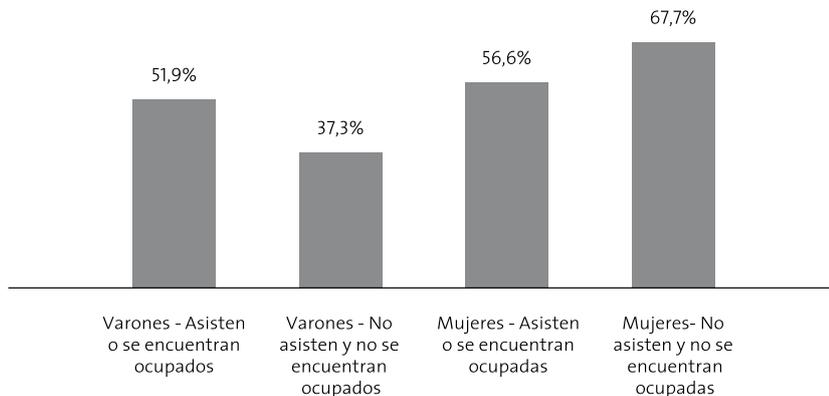
POSIBILIDADES DE SER VÍCTIMAS DE UN DELITO O AGRESIÓN SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.2.3

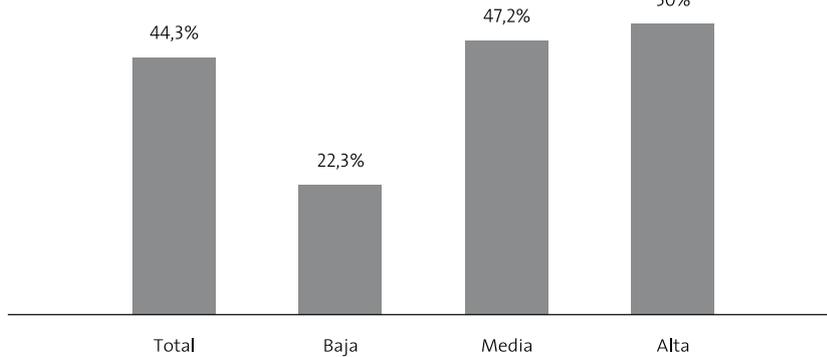
POSIBILIDADES DE SER VÍCTIMAS DE UN DELITO O AGRESIÓN SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.3.1

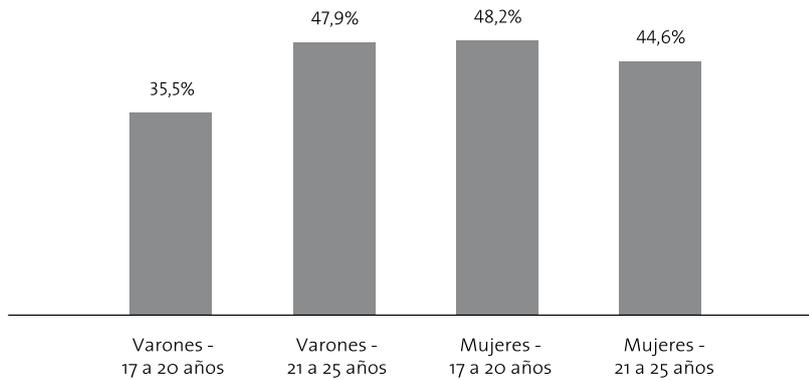
ALGÚN MIEMBRO DEL HOGAR FUE VÍCTIMA DE UN DELITO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.3.2

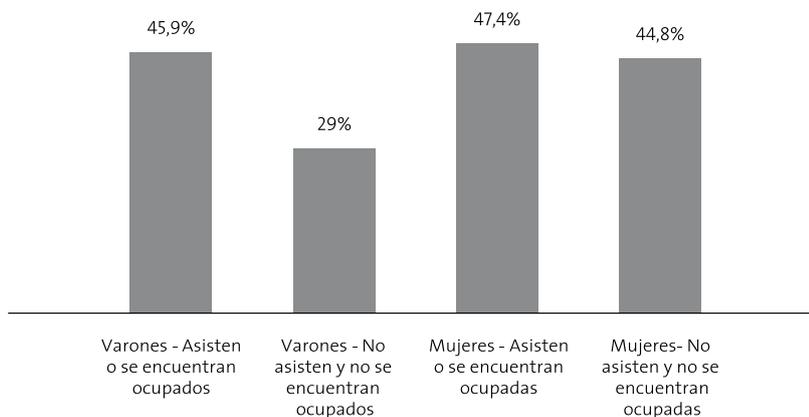
ALGÚN MIEMBRO DEL HOGAR FUE VÍCTIMA DE UN DELITO SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.3.3

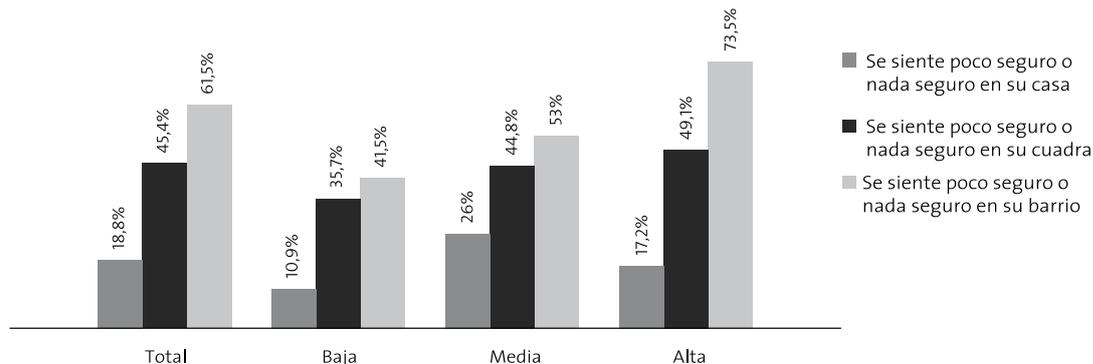
ALGÚN MIEMBRO DEL HOGAR FUE VÍCTIMA DE UN DELITO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.4.1

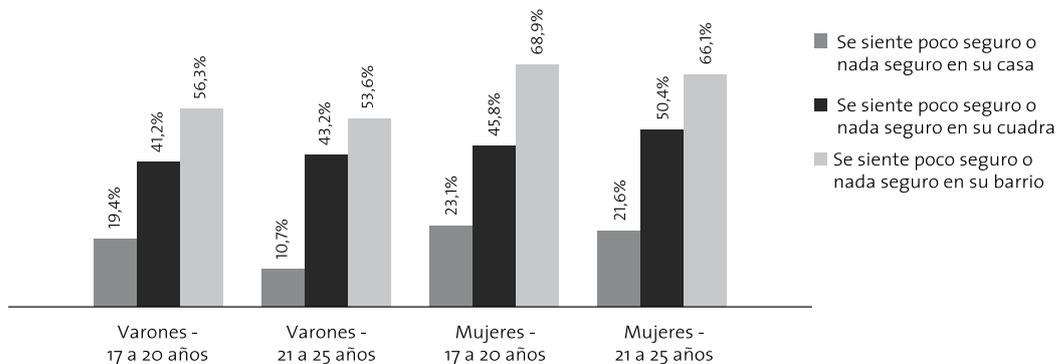
PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN SU HÁBITAT SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.4.2

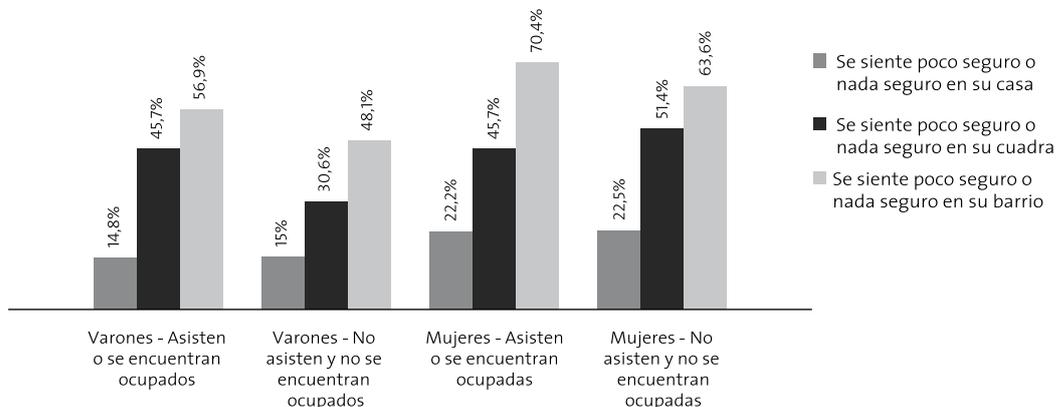
PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN SU HÁBITAT SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.4.3

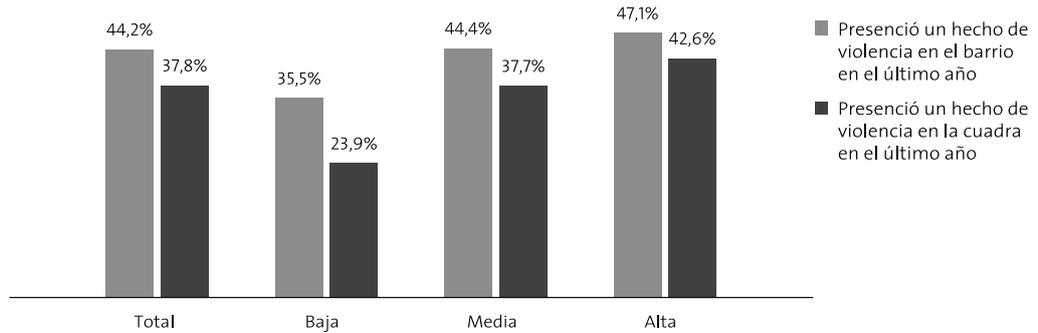
PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN SU HÁBITAT SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.5.1

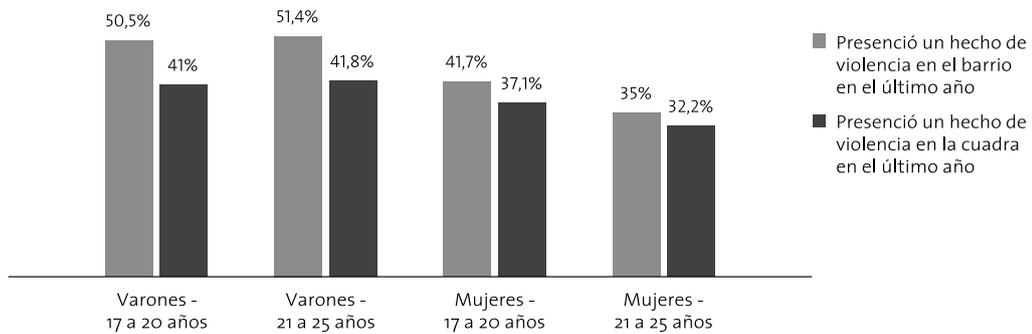
TESTIGO DE HECHOS DE VIOLENCIA SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.5.2

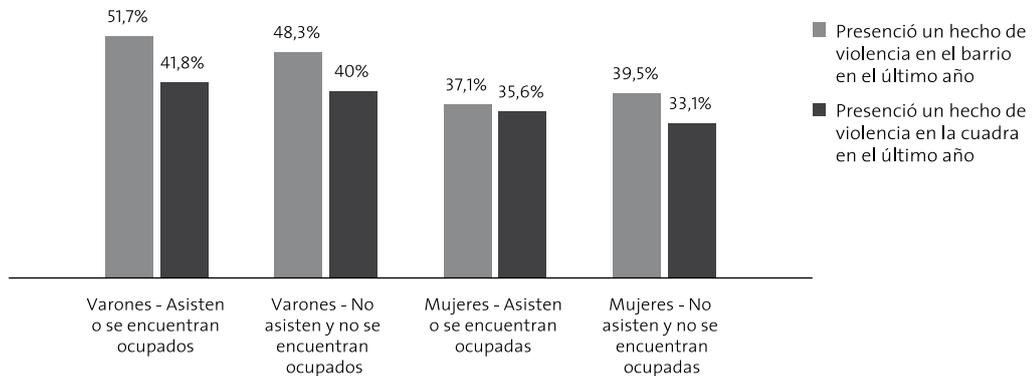
TESTIGO DE HECHOS DE VIOLENCIA SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

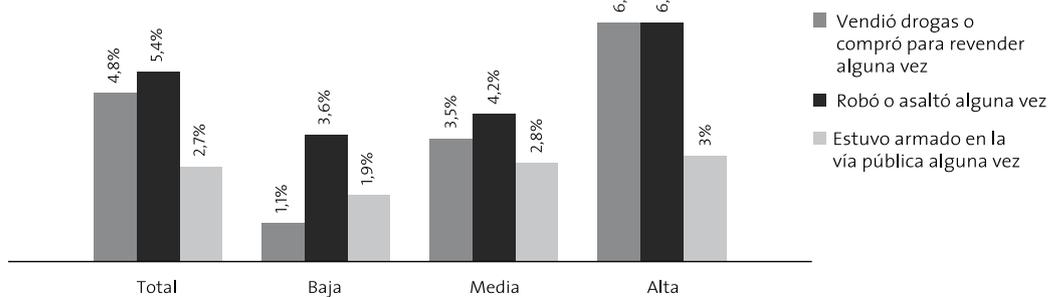
FIGURA 5.5.3

TESTIGO DE HECHOS DE VIOLENCIA SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



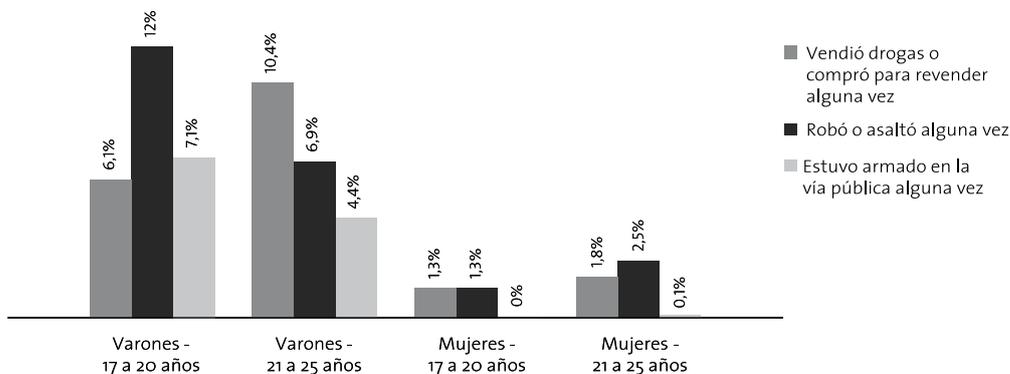
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.6.1
PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DELICTIVAS SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



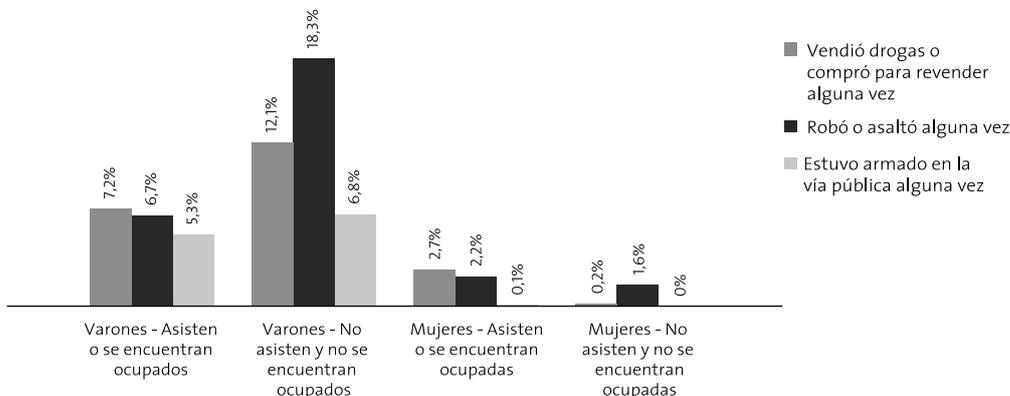
Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.6.2
PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DELICTIVAS SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

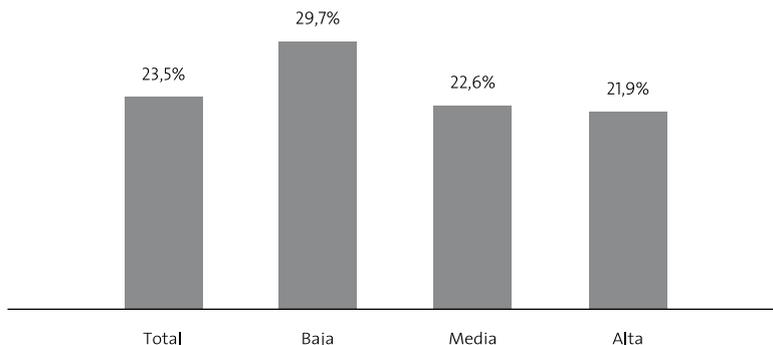
FIGURA 5.6.3
PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DELICTIVAS SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.7.1

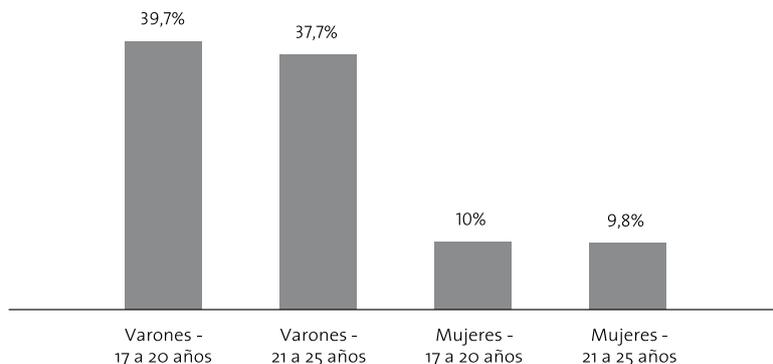
JÓVENES QUE FUERON DETENIDOS POR LA POLICÍA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.7.2

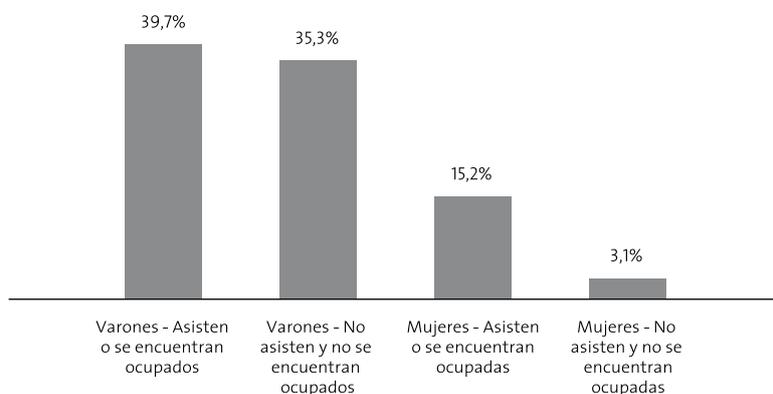
JÓVENES QUE FUERON DETENIDOS POR LA POLICÍA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.7.3

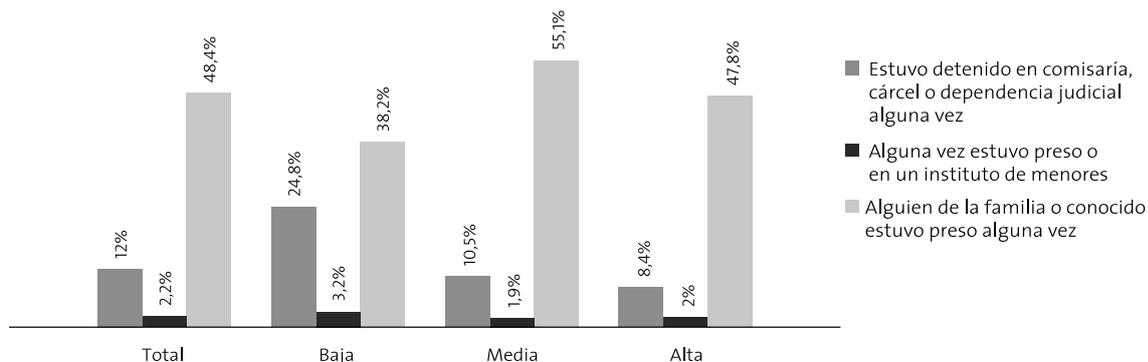
JÓVENES QUE FUERON DETENIDOS POR LA POLICÍA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.8.1

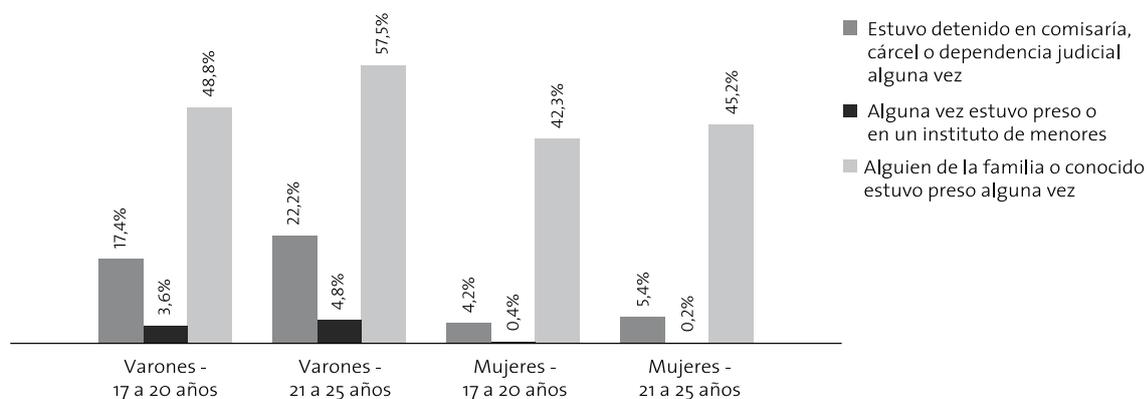
VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL SEGÚN PRECARIEDAD RESIDENCIAL



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.8.2

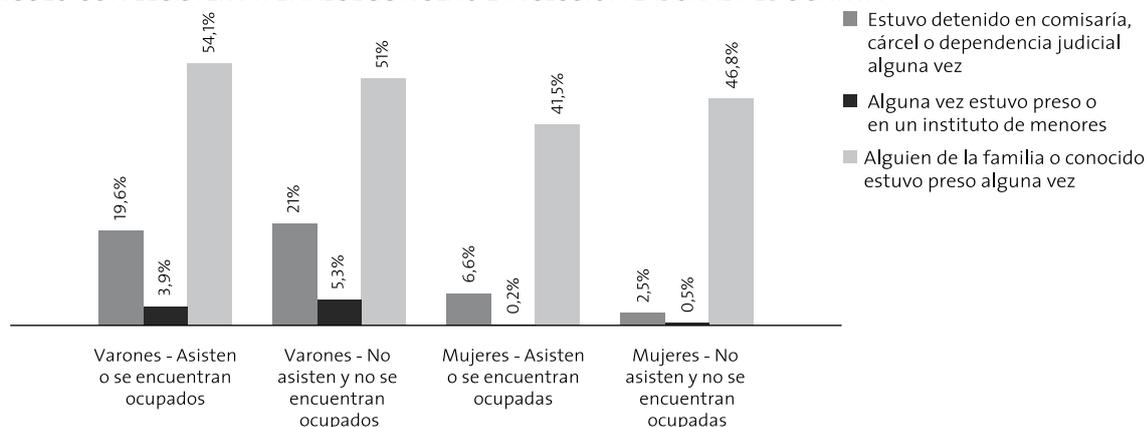
VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015.

FIGURA 5.8.3

VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL SEGÚN SEXO E INCLUSIÓN LABORAL Y EDUCATIVA



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.1: CONCEPCIONES SOBRE EL DELITO Y CONSUMO DE SUSTANCIAS

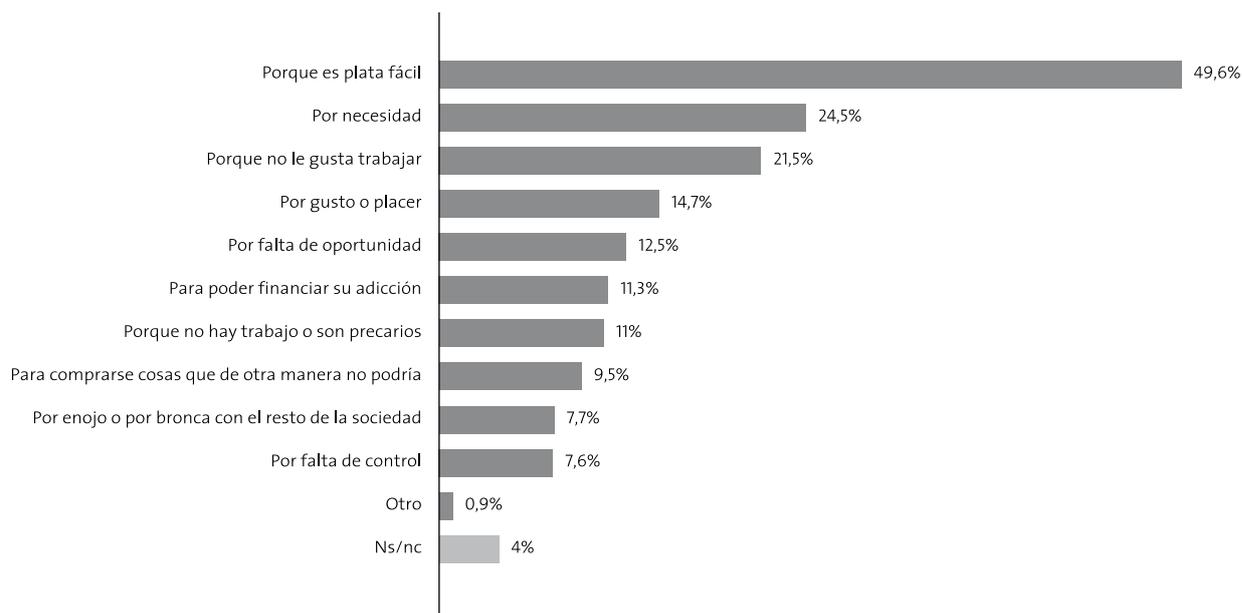
Para poder relevar las concepciones existentes entre los jóvenes para explicar el delito indagamos de forma espontánea las causas percibidas por ellos con las que tratan de explicar por qué algunos jóvenes realizan actividades fuera de la ley. Luego les pedimos que se posicionen en acuerdo o desacuerdo ante una serie de frases que retoman saberes y discursos de sentido común con respecto a la violencia, el delito y las drogas.

Entre los motivos para comenzar a delinquir, los jóvenes privilegian las explicaciones netamente

materiales, en contraste con la otra principal fuente de ingresos: el trabajo. Podemos agrupar esta serie de motivos como los más recurrentes (“*Porque es plata fácil*” (49,6%), en la tercera “*Porque no les gusta trabajar*” (21,5%) “*porque no hay trabajo o son precarios*” (11,0%) y “*Para comprarse cosas que de otra manera no podrían*” (9,5%). A su vez, el 24,5% encuentra como motivo la “*Necesidad*”, el 14,7% “*Por gusto o placer*” y el 12,5% “*Por falta de oportunidad*”. El *Enojo o bronca con la sociedad*, y la *falta de control* son esgrimidos como motivos por el 7,7% y 7,6% de los jóvenes, respectivamente.

FIGURA NOTA 5.1.1

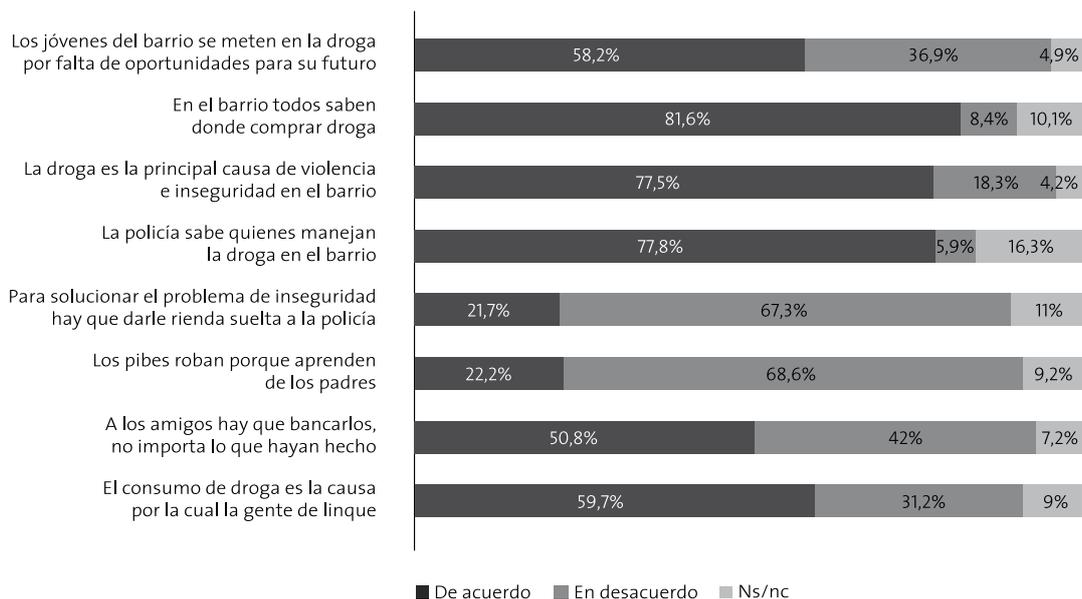
MOTIVOS POR LOS CUALES LOS JÓVENES REALIZAN ACTIVIDADES ILEGALES



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

FIGURA NOTA 5.1.2

CAUSAS POR LAS CUALES LOS JÓVENES SE DROGAN O DELINQUEN



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

Al preguntar sobre su acuerdo o no ante formulaciones de sentido común sobre el delito, violencia y las drogas, prácticamente 8 de cada 10 jóvenes acuerdan con que *La droga es la principal causa de violencia en el barrio (77,5%)*. A su vez, coinciden en que la venta de drogas es un secreto a voces, ya que acuerdan que en el barrio casi todos *saben dónde comprar droga (81,6%)*, y *la policía sabe quiénes manejan la droga en el barrio (77,8%)*. El 59,7% de los jóvenes acuerda con que *La droga es la causa por la cual la gente delinque*, y prácticamente los mismos (58,2%) encuentran que *Los pibes se meten en la droga*

por falta de oportunidades. Son apenas el 22,2% quienes piensan que *Los pibes roban porque lo aprenden de los padres*. Y son pocos los jóvenes que perciben como solución para el problema de la inseguridad el *darle rienda suelta a la policía (21,7%)*. En resumen, la asociación entre consumo de drogas y delincuencia se encuentra muy presente entre los jóvenes, si bien no es su principal explicación para entender por qué otros jóvenes (o ellos mismos) delinquen. Las razones materiales, especialmente en contraposición con oportunidades laborales precarias, son las que tienen mayor peso entre ellos.

NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.2: ASOCIACIÓN ENTRE CONSUMO DE SUSTANCIAS Y DELITO

Si consideramos la participación en prácticas delictivas y el vínculo con el sistema penal a la luz del consumo de drogas, se observan prácticas bien diferenciadas. En primer lugar, observamos que

entre quienes consumen drogas ilegales, y especialmente entre quienes consumen de manera intensiva, se incrementa la participación en actividades delictivas. Es importante considerar que

tanto el consumo de drogas como la participación en prácticas delictivas surgen a partir de lo declarado por los jóvenes, por lo cual probablemente exista un gran nivel de sub-registro, debido a que estamos haciendo referencia a prácticas ilegales y valoradas negativamente.

En la venta de drogas o compra para reventa participó solo el 1,8% de los jóvenes que no consumieron drogas durante el último mes, mientras que fue del 15,1% entre aquellos que sí consumieron, y entre quienes consumen de forma intensiva. Los jóvenes que declaran haber participado de robo o asalto son el 3,1% de aquellos que no consumieron drogas en el último mes, mientras que entre los que consumieron son el 13,5%, y el 16,7% de los que consumen de forma intensiva. Los jóvenes que salieron armados a la vía pública alguna vez son el 1,4% de aquellos que no consumieron el último mes, el 7,4% de quienes si consumieron, y el 10,4% de quienes tienen un consumo intensivo.

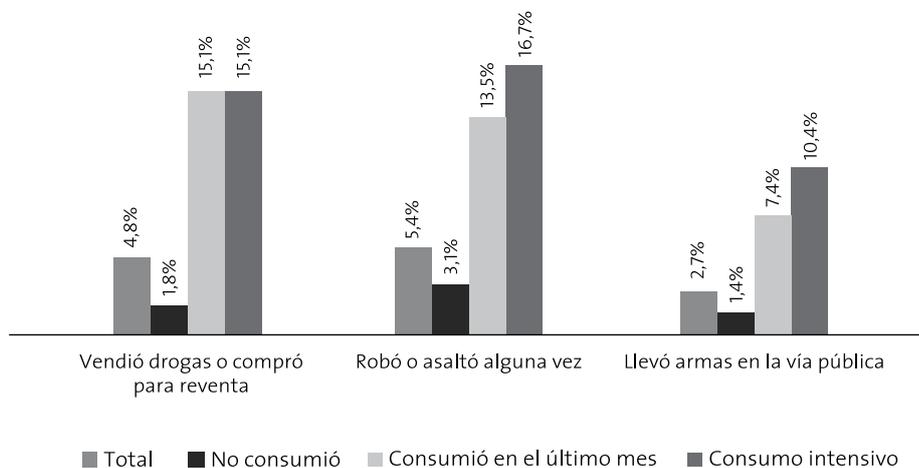
De manera similar, el vínculo con el sistema penal se incrementa entre los jóvenes que consumen, y especialmente entre quienes tienen un consumo intensivo. Los jóvenes que fueron para-

dos por la policía durante el último año representan el 16,1% de aquellos que no consumieron en el último mes, el 49,5% de quienes sí consumieron y el 60,3% de aquellos que consumen de manera intensiva. Los jóvenes presos alguna vez son solo el 7,2% de aquellos que no consumieron, mientras que representan el 28,7% de aquellos que consumieron alguna droga en el último mes, y el 33,6% de los que lo hacen de manera intensiva.

El paso por institutos de menores durante su infancia o adolescencia está prácticamente ausente entre aquellos jóvenes que no consumieron sustancias en el último mes (0,9%), mientras que entre quienes consumieron representan el 6,5%, y el 8,7% de quienes consumen intensivamente. Finalmente, los jóvenes vinculados al sistema penal por medio de un familiar o conocido detenido son el 42,3% de quienes no consumieron drogas en el último mes, situación que se incrementa al 69,7% entre quienes consumieron y al 71,9% entre quienes consumen intensivamente. En resumen, parecería haber algún tipo de relación estrecha entre el consumo de drogas, la participación en actividades ilegales y el vínculo con el sistema penal.

FIGURA NOTA 5.2.1

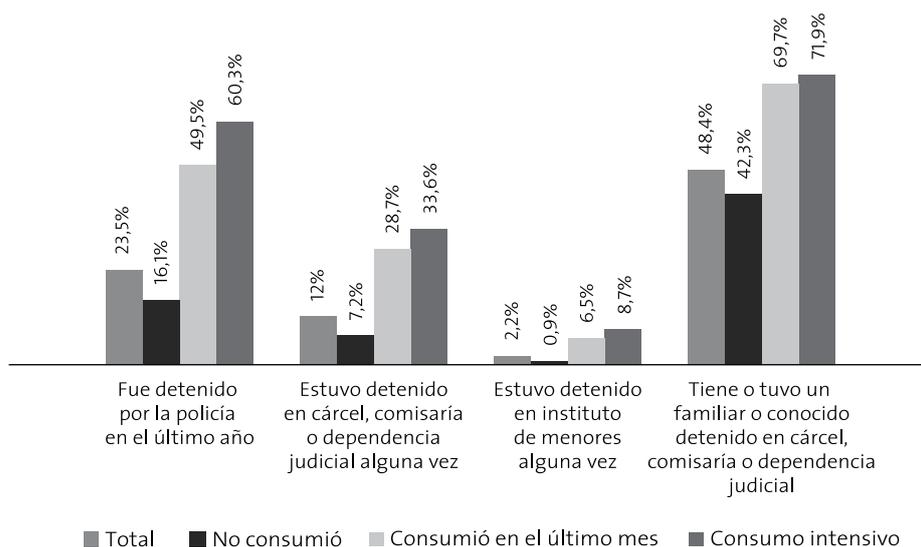
PARTICIPACIÓN EN PRÁCTICAS DELICTIVAS SEGÚN TIPO DE CONSUMO



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

FIGURA NOTA 5.2.2

VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL SEGÚN TIPO DE CONSUMO



Fuente: Encuesta a jóvenes de asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015.

NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.3: LAS JÓVENES CON RESPONSABILIDADES FAMILIARES

Entendemos por jóvenes con responsabilidades familiares a aquellos que tienen hijos y/o se encuentran casados o unidos de hecho. Entre las jóvenes de 17 a 25 años residentes en los barrios informales del conurbano bonaerense, el 43,8% tiene responsabilidades familiares. Entre ellas, el 58,5% tiene hijos, el 6,6% está casada y el 42,5% se encuentra unida de hecho.

Al considerar sus condiciones de vida observamos que entre los jóvenes, las mujeres son quienes se encuentran en las condiciones más precarias, muy por arriba de la media de los varones. En lo que respecta a sus condiciones habitacionales, presentan un alto grado de NBI (61,8%) y de vivir en una vivienda inconveniente (16,5%). El 30,6%

vive en condiciones de hacinamiento y dos de cada tres (67%) viven en hogares por debajo de la línea de pobreza. Solamente el 26,4% habita en hogares biparentales y 6 de cada 10 viven en hogares familiares extendidos (predominantemente los de su familia de origen).

En lo que respecta a su nivel educativo, presentan valores similares al de la media de los jóvenes, pero sensiblemente más abajo que las jóvenes que no tienen responsabilidades familiares. Mientras que entre las primeras solo el 36,1% completó sus estudios secundarios, el 49,6% no finalizó estudios secundarios y el 14,3% tiene hasta primario completo; entre las jóvenes sin responsabilidad familiar, el 58,7% completó sus estudios secunda-

rios, el 38% tiene el secundario incompleto y solo el 3,3% tiene hasta primario completo.

Las mujeres con responsabilidades familiares son el grupo de jóvenes que en mayor medida declara tener ingresos insuficientes en su hogar, alcanzando a más de la mitad (52,3%), y quienes en mayor medida disponen de ingresos no laborales en su hogar (71,5%).

Es llamativa la brecha existente entre las jóvenes con y sin responsabilidades familiares en lo relativo a la existencia de problemas durante su infancia o adolescencia. Mientras que entre las primeras el 41,8% tuvo problemas graves, el 34,8% tuvo problemas moderados y solo el 23,4% no tuvo problemas, entre las segundas solo el 21,3% tuvo problemas graves, el 12,9% tuvo problemas moderados y el 65,8% no tuvo problemas. Surge el interrogante sobre si estas situaciones problemáticas durante su infancia y adolescencia son el motivo por el cual estas jóvenes decidieron conformar su propia familia.

En lo relativo al consumo de sustancias psicoactivas, las jóvenes con responsabilidades familiares presentan mayores niveles de consumo de tabaco que la media, tanto quienes probaron alguna vez en su vida (54%) como en el último mes (42,3%). En lo que respecta al alcohol, se encuentran por debajo de la media juvenil, pero presentando una mayor prevalencia de consumo que las jóvenes sin responsabilidades familiares, si bien con menor frecuencia. El consumo problemático de alcohol es poco frecuente entre ellas (4,2%).

Si bien no alcanzan los niveles de consumo de drogas de los varones, las mujeres son uno de los grupos con mayores niveles de prevalencia de consumo (40% probó alguna sustancia ilegal por lo menos una vez en su vida, 17,4% durante el último año y 10,3% en el último mes). Aun así, comparativamente, de aquellas que asumen responsabilidades familiares sólo mencionaron consumir de manera intensiva durante el último año el 14,4%.

Al igual que el resto de los jóvenes, la sustancia psicoactiva ilegal más consumida es la marihuana, seguida por la cocaína. El consumo de pasta base o paco, si bien fueron un 1,5% las que probaron alguna vez, es prácticamente inexistente. El consumo simultáneo o alternado de sustancias es bajo (2,4%).

La presencia de signos o síntomas de dependencia entre las jóvenes con responsabilidades familiares es baja en relación con el resto, alcanzando solo al 14,1% de las que consumieron alguna droga durante el último año.

Su grado de exposición ante el delito es alto, siendo que prácticamente la mitad de estas jóvenes (49,1%) declara que ellas o un miembro de su hogar fueron víctimas de algún delito durante el último año. Es uno de los grupos que evalúa en mayor medida su espacio vital como inseguro (22,8% se siente insegura en su casa, 51,1% considera insegura su cuadra y 69,3% considera inseguro su barrio). A su vez, tienen muy baja participación en acciones delictivas, y son pocas las que estuvieron detenidas. Aun así, casi la mitad (49,4%) de las jóvenes tiene algún familiar, amigo o conocido que se encuentra o estuvo detenido.

En términos generales, las jóvenes con responsabilidades familiares muestran un perfil diferencial manifiesto en que viven en condiciones más precarias que el resto de los jóvenes, y se encuentran más excluidas de sus oportunidades educativas y laborales que las jóvenes sin responsabilidades familiares. Si bien presentan mayores niveles de prevalencia de consumo de drogas, su consumo es menos intensivo que el del resto de los jóvenes en general y de las mujeres en particular, y tienen bajos niveles de consumo problemático. En cuanto a su situación ante la violencia y criminalidad en el barrio, están más expuestas y tienen mayor miedo a ser víctimas de un delito, si bien su participación en actividades delictivas es muy baja.

NOTAS

1. Todos los datos aquí expresados son provenientes de la Encuesta de la Deuda Social Argentina, ODSA-UCA, 2015.
2. Zona Norte: partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, General San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Pilar. Zona Oeste: partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. Zona Sur: partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.
3. Dada la menor concentración demográfica, menor antigüedad en su conformación y diferente composición socio-demográfica de los asentamientos informales del tercer cordón del Conurbano, su consideración en el estudio exigía un mayor número de casos y extensión del trabajo de campo.
4. Para calcular pobreza por insuficiencia de ingresos se utilizó como criterio un estimativo de \$2000 per cápita. Todo hogar con un ingreso menor a \$2000 per cápita fue clasificado como pobre.
5. La Asignación Universal por Hijo (o AUH) es un seguro social que otorga el Estado argentino a personas desocupadas, con empleo en negro o con ingresos menores al salario mínimo, vital y móvil, otorgando un monto fijo por cada hijo menor de 18 años o discapacitado.
6. Para identificar consumos problemáticos se utilizó el criterio seguido por SEDRONAR en Estudio Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en población de 12 a 65 años. Observatorio Argentino de Drogas (SEDRONAR 2010), donde, siguiendo la metodología propuesta por la CIE 10 clasifican como consumo problemático aquel que presenta al menos tres síntomas de dependencia y/o de consumo perjudicial.
7. Los síntomas de dependencia relevados fueron: a) no poder parar de beber una vez que había empezado, b) su consumo de alcohol alteró su desempeño de actividades y c) necesitó beber alcohol en ayunas para recuperarse después de haber bebido mucho el día anterior. Los síntomas de consumo perjudicial relevados fueron: a) haber tenido remordimiento o sentimientos de culpa después de haber bebido y b) no poder recordar lo que sucedió la noche anterior porque había estado bebiendo.
8. Estudio nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en población de 12 a 65 años. Observatorio Argentino de Drogas, SEDRONAR, 2010.
9. En Estudio nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas de población de 12 a 65 años. 2010. En el mismo se consideran los criterios de la Clasificación Internacional de Enfermedades Décima Versión, CIE 10. Los seis criterios que establece el CIE 10 se operacionalizaron en 10 ítems o variables, y se les preguntó a quienes consumieron alguna sustancia alguna vez. Cuando la persona presenta 3 o más indicadores positivos, se define como dependiente. NOTA: cabe aclarar que en este caso no fueron relevados para el último año, sino alguna vez en su vida, por lo cual no es comparable directamente con el indicador de dependencia utilizado por SEDRONAR, ya que este último se refiere a la presencia de estos indicadores durante el último año.
10. Cabe destacar que este programa de la provincia de Buenos Aires no es un programa específico de tratamiento de adicciones, sino un programa integral de inserción social para adolescentes y jóvenes vulnerables que, entre uno de sus componentes, cuenta con acciones para detectar casos de abusos de drogas y coordinar con CPA provinciales. Es posiblemente gracias a su gran cobertura y alcance que sea tan recordado como programa de tratamiento de adicciones.
11. Debido al carácter ilegal y socialmente denigrado del delito, es muy probable que los resultados obtenidos arrastren un nivel no estimable de sub-declaración de estas dimensiones. Para poder reducir esa cifra negra, las no respuestas a las preguntas sobre participación en actividades delictivas fueron imputadas como casos afirmativos.
12. Esta dimensión, siendo que supera tanto el conocimiento de personas en el barrio que venden drogas como la existencia de narcotráfico organizado, debe ser interpretada más bien como una percepción y valoración de la policía, o un sentido común, y no como el conocimiento efectivo y fehaciente sobre la participación de la policía en el tráfico de drogas.

ANEXO I

Informe sobre dificultades del trabajo de campo y estrategias de relevamiento y consistencia de datos

A. CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIO Y DE LAS TAREAS REALIZADAS

A.1. RECAUDOS TOMADOS PARA LOGRAR RESPUESTAS CONFIABLES

Dado que en los cuestionarios incluyen temáticas sensibles para los entrevistados, los encuestadores tuvieron la obligación de tomar una serie de recaudos que garantizaran la fiabilidad de la información relevada:

- Aislar en lo posible al entrevistado de forma tal que la entrevista resulte individual y privada. Se intentará sacar al entrevistado a la calle o bien solicitar privacidad al resto de los miembros del hogar
- Insistir en las garantías de anonimato y confidencialidad de la información suministrada.
- Explicar con claridad los objetivos y la importancia de un estudio de estas características y el modo en que se utilizará la información relevada, datos contenidos en la carta de presentación.
- Poner a disposición números de teléfono de la Universidad por cualquier duda o consulta que quisiera realizar el entrevistado o algún familiar del mismo.

A.2 PROCEDIMIENTOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD DE LA INFORMACIÓN

Dadas las dificultades especiales que existen al relevar barrios con altos niveles de inseguridad, se organizaron equipos de trabajo con un máximo de 6 encuestadores, 1 supervisor y 1 referente barrial que acompañó al equipo en todo momento.

Esta organización tuvo varios objetivos. En primer lugar, garantizar que los equipos pudieran trabajar sin problemas de seguridad. Segundo, la presencia del supervisor garantizó la veracidad de las encuestas. Tercero, orientar dentro del barrio la selección de los hogares. Por último, el control *in situ* de las cuotas de sexo edad y ocupación.

Una vez completada la entrevista en un hogar dado, el encuestador procedió a entregar el material al supervisor de campo que lo acompañó en todo momento. Este supervisor llevó a cabo un primer análisis de consistencia y coherencia de la información, registrando el material recibido y determinando que el material cumpliera con las condiciones de llenado.

La supervisión del material relevado por los encuestadores a cargo del operativo de campo se realizó de acuerdo con criterios cuantitativos y cualitativos claramente especificados antes de salir a campo. En términos cuantitativos, se supervisó al menos el 35% del total de las encuestas efectivas realizadas. La actividad de supervisión se desarrolló de forma permanente desde el primer día de relevamiento hasta la finalización del campo.

Como segunda instancia de control de calidad, se realizó una supervisión en las oficinas del ODSA/UCA, a partir del contacto directo entre los coordinadores del proyecto, los supervisores y los encuestadores. Este contacto permitió analizar detenidamente las incidencias que ocurrieron durante la ejecución de los trabajos, la evolución del rendimiento de campo, las sugerencias y las demandas recibidas por parte de los encuestadores y coordinadores de campo y las mejoras que debían implementarse a partir de los resultados obtenidos durante la supervisión.

A.3 TAREAS POSTERIORES AL RELEVAMIENTO

Este proceso tuvo como objetivo la validación de la información y la informatización de las mismas, de manera de generar bases confiables para el análisis. Las tareas previstas incluyeron la codificación, edición y grabación del material del 100% del material que ingresó a las oficinas.

- EDICIÓN DE LOS CUESTIONARIOS

El 100% del material que ingresó a las oficinas del ODSA-UCA proveniente de los equipos de campo fue sometido a un segundo control de calidad, llevado a cabo por un equipo de editores que trabajaron en la oficina central, con dedicación exclusiva a este proyecto. Estos editores tuvieron asignada una oficina de trabajo en la cual desarrollaron sus tareas conjuntamente, debido a que el tipo de trabajo que desempeñaron ameritaba que se realizaran consultas entre ellos sobre el material controlado.

Las tareas que este equipo de editores realizó fueron las siguientes: a) respeto a la selección del hogar y del entrevistado; b) datos completos de caracterización y del resto del cuestionario; c) control de recorrido lógico del cuestionario y respeto de filtros, cuotas y categorías; y d) control de consistencia de los datos.

En aquellos casos donde se constató la ausencia de información en algún bloque del cuestionario, de errores de consistencia o de problemas de comprensión de las preguntas, los procedimientos adoptados fueron tres:

1. En caso de falta de información (en caso de tratarse solo de alguna pregunta no formulada y no de un bloque completo) se intentó contactar telefónicamente desde la oficina central, y por parte del equipo de editores, a

- la persona entrevistada para que respondiera la información requerida.
2. En caso de tratarse de un bloque entero de preguntas no respondidas o de no poder contactar telefónicamente al entrevistado, el cuestionario fue remitido al coordinador para que visitara nuevamente el hogar y completara la información faltante. Sólo el 2,5% de los cuestionarios quedó sin respuesta en algunos de los bloques problemáticos (16 casos).
 3. En caso de corroborar errores de consistencia en las preguntas (por ejemplo, respuestas contradictoras o valores fuera de la media) se inició un proceso de supervisión del 100% del material, ya sea telefónicamente como de forma presencial en el hogar del entrevistado.

De esta manera, al momento de cargarse los datos de la encuesta en el sistema, el cuestionario ya había sido supervisado por los coordinadores y supervisores, y controlado por el equipo de editores, a los fines de garantizar la calidad del mismo, su fiabilidad y su consistencia.

- CODIFICACIÓN DE PREGUNTAS ABIERTAS / CARGA DE DATOS (DATA ENTRY)

Se procedió a la confección de una guía de codificación asignando valores a las nuevas categorías identificadas. De esta manera, se garantizó que al

momento de cargar los datos en el sistema, el *data entry* no tuviera que tomar ninguna decisión y sólo se remitiera a ingresar los códigos correspondientes a cada respuesta dada. En otros términos, el *data entry* solo cargó números en el sistema, quedando terminantemente prohibida cualquier interpretación o codificación que pudiera realizarse sobre los datos recolectados. La codificación de las preguntas abiertas fue realizada por el equipo de editores, que fue capacitado especialmente para esta tarea y que contó con el listado de códigos aprobado previamente por los directores del proyecto.

El sistema de carga fue diseñado de forma similar a como se encuentra estructurado el cuestionario en papel. De esta manera, no se pudieron ingresar dígitos que no se encontraban habilitados en el cuestionario en papel, ni se pudieron realizar saltos que no correspondían entre preguntas o bloques. El sistema saltó las preguntas que no debían cargarse, de acuerdo con las respuestas dadas y tal como figuraba en el cuestionario. Por consiguiente, este sistema de carga garantizó que no se ingresaran códigos que no correspondían, que se saltaran preguntas o que se respondieran aquellas que no debían ser respondidas.

Las personas encargadas de esta tarea fueron *data entrys* especializados en este tipo de trabajos y en cuestionarios con la complejidad que tienen los implementados en esta investigación.

B. PRINCIPALES DIFICULTADES ENCONTRADAS EN EL RELEVAMIENTO

B.1 CONSIDERACIONES GENERALES

Durante el relevamiento nos encontramos con el desafío de poder trabajar en zonas muy complejas del conurbano bonaerense. Como estrategia inicial trabajamos con referentes barriales, en muchos casos comedores infantiles, párrocos, asociaciones vecinales o personas respetadas en el barrio. Esto nos permitió entrar a las zonas más

“sensibles” y conocer los horarios “seguros” para realizar el relevamiento.

Una vez dentro, nos abocamos a la tarea de localizar en los hogares a los integrantes más activos y atareados, generalmente los varones y mujeres menores a 26 años. Como era de esperar, su nivel de acti-

vidad y ausencia en los hogares requirió distribuir el trabajo en varios días a la semana, en distintos horarios, en cada uno de los barrios relevados.

Luego de sorteado este obstáculo, se fueron completando las cuotas asignadas a partir del diseño muestral del estudio. Si bien esta tarea se logró realizar perfectamente, se requirió una búsqueda más intensa de perfiles específicos durante todo el relevamiento, particularmente las mujeres ocupadas.

La aplicación del cuestionario se desarrolló sin grandes problemas, pero con dificultades esperadas en el módulo de consumo de drogas y en la grilla de composición familiar, donde se registran todos los integrantes del hogar.

En el primer caso no detectamos dificultades en que se declarase el consumo de sustancias psi-

coactivas. Sin embargo, este tipo de preguntas acarrear consecuencias indirectas con los distribuidores de droga de cada uno de los barrios, quienes se inquietaron al saber del estudio. Este inconveniente fue resuelto en todos los casos por los supervisores y referentes barriales.

En el caso del módulo familia, resultó bastante complejo determinar los integrantes del hogar en aquellas viviendas donde existían organizaciones familiares complejas (convivencia de familias con y sin vínculo de sangre, con y sin socialización de los ingresos). Cada uno de estos casos fue debidamente consultado con los supervisores y los coordinadores de campo para evitar confusiones o errores de registro. En términos generales, la duración de las entrevistas varió en los 30 y los 45 minutos, dependiendo de la fluidez del entrevistado.

B.2 PARTICULARIDADES SEGÚN REGIÓN

Los barrios seleccionados presentaron diferentes niveles de dificultad para la realización de los trabajos de campo, tanto en lo referente al acceso a los mismos como a la permanencia dentro de ellos. En tal sentido, a continuación se detallan las particularidades y los principales obstáculos encontrados en cada una de las zonas relevadas.

ZONA SUR:

- Si bien se trabajó sobre asentamientos muy humildes, la mayoría de las viviendas eran construcciones de material, y es posible encontrar edificaciones de hasta dos y tres pisos.
- Aun siendo viviendas de material, la precariedad de los barrios de zona sur resultó mucho más alta que la de las zonas oeste y norte. En no pocos casos, dentro del barrio se encuentran funcionando cooperativas que producen bloques a bajo costo.

- En todos los barrios los encuestadores tuvieron dificultades con punteros de los barrios que los encararon e incluso encerraron en alguna calle para indagarlos acerca de las preguntas que se realizaban en la encuesta.
- En todos los barrios hubo un alto nivel de entrevistados que dejó la encuesta sin terminar de responder cuando el cuestionario comenzaba a preguntar acerca de actividades desarrolladas fuera del marco de la ley.
- Resultó llamativo que en todos los barrios se señalara la presencia de “cocinas” productoras de paco y la presencia permanente de *dealers* vendiendo en el barrio. Estos comentarios provenían en su mayoría de gente mayor que no quedaba dentro del rango a entrevistar.
- Se observó poca presencia policial y de gendarmería en los barrios relevados.

ZONA OESTE:

- La población se encuentra en ciclos de vida más avanzados. A diferencia de zona sur, donde se encontró rápidamente a familias integradas solamente por jóvenes.
- En la mayoría de estos barrios, los jóvenes entrevistados aún vivían con sus padres. Esto es todavía más notorio en los barrios de vivienda social.
- No se pudo acceder al barrio La Palangana. Se trata de un asentamiento que recibe su nombre por estar ubicado en una zona muy baja, pegada al río Matanza y fácilmente inundable. El barrio es extremadamente carenciado y al momento de intentar entrar ocurrió el homicidio de un menor que convulsionó al barrio entero y llevó a los vecinos a enfrentarse con la policía. En ese contexto, resultó imposible realizar encuestas en el barrio sin exponer a situaciones violentas a los encuestadores.
- En los barrios con viviendas sociales que se relevaron (Carlos Gardel y Fuerte Apache) se notó un fuerte reclamo al abandono de los barrios por parte de Gendarmería, que hasta hace poco tiempo tenía presencia permanente

y su lugar fue ocupado por la policía bonaerense (con mucha peor imagen entre los vecinos).

- Un dato que resultó llamativo fue la cantidad de jóvenes que reconocían consumir drogas (principalmente marihuana), pero que negaban ser consumidores de alcohol. Vecinos del barrio comentaban que esto se debe a que la marihuana y el paco son más baratos que la cerveza.

ZONA NORTE:

- Al contrario que en zona sur, en este caso la principal dificultad radicó en la importante presencia de fuerzas de seguridad en todas las villas y asentamientos relevados. En este caso, ejercía como forma de intimidación a los jóvenes que rechazaban contestar la encuesta ni bien comenzaba.
- Por otra parte, los encuestadores tuvieron que explicar en varias oportunidades que no eran parte del operativo de intervención de las fuerzas de seguridad en el barrio.
- Fuera de estos temas puntuales, los barrios no presentaron mayores dificultades.

CONCLUSIONES FINALES SOBRE LAS TAREAS DE RELEVAMIENTO

Si bien los barrios carenciados presentaron grandes desafíos para el abordaje de los entrevistados debido a sus problemáticas sociales, hemos finalizado el estudio cumpliendo con los objetivos pautados. Sin embargo, cabe señalar dos aspectos importantes que se sugiere ser considerados en próximos relevamientos.

Por un lado, para poder cubrir las cuotas tal como las requería el estudio, hubo que concurrir a los barrios en todas las franjas horarias posibles,

desde la mañana hasta últimas horas de la tarde. Esto llevó a que en muchas ocasiones los encuestadores debieran permanecer en la zona hasta pasadas las 18 horas, pese a que se trata de barrios inseguros. En muchos casos fueron los mismos vecinos los que sugirieron acerca de la inconveniencia de permanecer en el barrio con posterioridad a las 15 horas.

Por otro lado, si bien los jóvenes no tienen inconvenientes en reconocer los consumos de di-

ferentes tipos de sustancias, la encuesta se tornó complicada y en algunos casos hasta difícil de implementar al momento de consultar acerca de actividades ilegales realizadas por ellos mismos o por su entorno familiar. Si bien este tipo de

cuestiones sensibles han sido manejadas adecuadamente por el equipo de encuestadores, los cuales se encuentran capacitados para aplicar estos cuestionarios, no debe dejar de remarcarse esta dificultad para futuros relevamientos.

